



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LA IMPORTANCIA POLÍTICA DE LA COMUNIDAD  
LATINA EN ESTADOS UNIDOS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :**

**JAVIER URBANO REYES**



**ASESOR: MTRO. ROBERTO DOMINGUEZ RIVERA**

**MÉXICO, D.F.**

**2000.**

280182



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A José Urbano García, mi padre, con la ilusión de que sea siempre la luz de mi camino.

*In memoriam*

~ \* ~

A Regina Reyes Cabrera, mi madre, porque los días que me restan de vida no me alcanzan para agradecerte lo que soy.

A mis hermanos, con la esperanza de que el abrazo de amor y amistad sea eterno.

A mis otros hermanos, Lourdes Cortés y Joaquín Balula, con quienes aprendí que la amistad no es una virtud, sino el más hermoso de los oficios del ser humano.

Al Dr. Enrique Suárez-Iñiguez, mi guía académico y mi amigo, siempre agradecido y con una permanente deuda que espero algún día me permita pagarle.

Al Mtro. Roberto Domínguez, antes que al extraordinario académico e investigador, al amigo fundamental, sin el cual este trabajo no hubiera llegado a su fin.

A Mima, Florentino, Pilar, Eduardo, Rivelino, Isela y Francisco, por esos momentos que son un tesoro en mi corazón.

A Elisabeth Vieyra, Xochith Vieyra, Maricruz Osorio, Rogelio Montes, Juan Carlos Gelly, por su permanente compañía y por su aprecio.

A Celia Barragán, de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA), por su apoyo.

A Ralph Oronoz, de la Universidad Estatal de California en Los Angeles (CSULA), por su apoyo incondicional.

Al Dr. David Maciel, de la California State University, Dominguez Hills, por sus comentarios a este trabajo, que permitieron su enriquecimiento.

A la Dra. Silvia Núñez, del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), por sus orientaciones y comprensión.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, siempre gracias y que por nuestra raza siga hablando el espíritu.

A mis compañeros de la Maestría en Cooperación América Latina-Unión Europea, por su solidaridad en los momentos difíciles.

A la Dra. Silvia Dutrénit, amiga espléndida y dama excepcional, por su solidaridad.

A todos los demás amigos, mi corazón y mi aprecio.

A mis enemigos, la peor de las ofensas: el olvido

## INDICE

### Introducción

#### 1.- Latinos y anglosajones en Estados Unidos: las coincidencias y los desencuentros.

|   |    |
|---|----|
| 1.1 Migración y encuentros culturales en Estados Unidos   | 1  |
| 1.1.1 ¿Latinos o hispanos, latinos e hispanos?  | 4  |
| 1.1.2 Características de la identidad anglosajona   | 6  |
| 1.1.3 Los latinos en su encuentro con los anglosajones  | 9  |
| 1.2 Criterios para el análisis de la comunidad latina en los Estados Unidos:<br>la Movilidad Social Ascendente. | 14 |
| 1.3 Consideraciones sobre los derechos y las libertades civiles en Estados Unidos.                              | 17 |

#### 2.- Historia y presente de la migración latinoamericana a Estados Unidos.

|  |    |
|--|----|
| 2.1 Revisión histórica de la migración latinoamericana a Estados Unidos.                                     | 28 |
| 2.1.1 México y las razones de la migración económica a Estados Unidos  | 30 |
| 2.1.2 Cuba: la migración y la política   | 31 |
| 2.1.3 El Salvador, Nicaragua y Guatemala; las injerencias extranjeras, las crisis<br>internas y la migración | 31 |
| 2.1.4 Caracterización de la migración latinoamericana. Sus orígenes  | 33 |
| 2.1.4.1 México   | 34 |
| 2.1.4.2 Cuba   | 36 |

|   |    |
|---|----|
| 2.1.4.3 Chile   | 37 |
| 2.1.4.4 El Salvador   | 38 |
| 2.2 La importancia demográfica de la comunidad latina en Estados Unidos actualmente.                        | 39 |
| 2.3 Análisis demográfico comparativo entre la comunidad latina, anglosajona y negra.                        | 43 |
| 2.4 Las implicaciones de la eventual llegada de los latinos como primera minoría nacional en Estados Unidos | 51 |
| <b>3.- La presencia de la comunidad latina en la economía de Estados Unidos.</b>                            |    |
| 3.1 El surgimiento de la demanda laboral latina en Estados Unidos   | 54 |
| 3.2 El incremento de la demanda laboral latina en Estados Unidos  | 57 |
| 3.3 La participación de la mano de obra latina en la economía de los Estados Unidos                         | 61 |
| 3.4 La comunidad latina en la economía de los Estados Unidos y sus perspectivas.                            | 68 |
| <b>4.- La comunidad latina en la política de Estados Unidos</b>   |    |
| 4.1 Panorama de la participación política latina en Estados Unidos  | 71 |
| 4.1.1 La dimensión de la participación electoral latina   | 72 |
| 4.2 La comunidad latina en los órganos de representación política   | 75 |
| 4.3 Los latinos y la política: los retos a enfrentar  | 82 |
| 4.3.1 Los obstáculos a la participación política latina   | 83 |
| 4.3.2 La participación latina y la influencia generacional.   | 84 |

|   |     |
|---|-----|
| 4.3.3 Los vacíos de la comunidad latina en la educación.                          | 86  |
| 4.3.4 La cohesión de objetivos políticos de la comunidad latina.                  | 88  |
| 4.3.5 Los riesgos de la alienación política                                       | 89  |
| 4.3.6 Los rezagos socio-económicos de los latinos.                                | 90  |
| 4.3.7 el desconocimiento del idioma inglés  | 91  |
| 4.3.8 La condición migratoria de los latinos en Estados Unidos                    | 93  |
| 4.4 Actualidad y perspectivas políticas de la comunidad latina en Estados Unidos. | 94  |
| Conclusiones  | 105 |
| Bibliografía.   | 114 |

## INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, en el ámbito de la política, los negocios, el comercio o la vida académica -particularmente esta última- se reflexiona constantemente sobre el papel que Estados Unidos tiene en la escena internacional. Los análisis varían, por ejemplo, de su peso diplomático y militar, de su capacidad económica o su referencia como influencia cultural en el mundo, hasta su capacidad de imponer en amplias zonas del planeta un orden que preserva, a decir de ellos, su seguridad nacional

En torno a Estados Unidos se tejen sentimientos tan disímolos como odio, admiración, interés, rechazo, dependiendo de la relación que se guarde con ellos. México, Guatemala, República Dominicana, Panamá, Corea, Vietnam, Somalia, Irak, Cuba y decenas de países más, son vivos ejemplos de la trascendencia de la intervención de este gigante en su vida interna.

Por estas y otras muchas razones, un número importante de los estudios sobre los Estados Unidos han priorizado con frecuencia su importancia en el marco de las relaciones entre los estados, en la escena militar, en su caracterización como "juez del mundo" o en la identificación de un fenómeno tan polémico en la actualidad como lo es el "sueño americano". Sin embargo, Estados Unidos ha estado, como cualquier sujeto histórico, expuesto a singulares cambios, no sólo en su papel en el marco de las relaciones internacionales, sino en su desarrollo interno, que a su vez le ha marcado un nuevo rostro.

¿A qué nos referimos con el término "nuevo rostro"? Estados Unidos, nos dice su historia, es producto de las migraciones, sus habitantes provienen de algún lado, la inmensa mayoría no puede autodenominarse como "originario". No podemos concebir la construcción de este país sin el papel e influencia de la sangre mexicana, centroamericana, irlandesa, inglesa, holandesa, alemana, suiza, sueca, rusa, polaca, judía, africana y de decenas de orígenes más.

La migración, como fenómeno permanente y de ninguna manera exclusivo a un sólo país o área geográfica, desarrolló a Estados Unidos como hoy lo conocemos.

¿En qué medida es importante considerar a la comunidad latina en la vida interna de Estados Unidos?. En la actualidad, la comunidad latina rebasa el 10% de la población total del país, esto es, uno de cada diez estadounidenses es latino; en el año 2050, según las tendencias, la hispanidad en este país constituirá 25 por ciento de la población total; dentro de 15 años será la minoría más numerosa y va a superar, para la sorpresa de millones en el mundo, a la población negra, con todas las implicaciones de orden económico, político y cultural que esto puede traer.

La población latina y sus descendientes, quienes migraron de Latinoamérica hacia Estados Unidos, son una población muy cercana a nosotros; este grupo social es en gran medida el resultado de la conjugación e interacción de una cultura, es representante de sólidas tradiciones, de un arraigado y trascendente concepto de solidez familiar, del trabajo.

Sin embargo, millones de ellos también arrastran tras de sí vacíos en su desarrollo social y político como la ausencia de educación, la ignorancia del idioma inglés y una significativa apatía e incapacidad de participar en la política interna de Estados Unidos, lo que inevitablemente los lleva a un atraso, al no poder articular sus demandas ante la sociedad estadounidense.

Esta ecuación en la actualidad es el origen de graves condiciones de marginación de este grupo en la toma de decisiones en los ámbitos sociales, políticos o económicos, lo que a su vez le impide tener la fortaleza necesaria para reducir a su mínima expresión ciertas tendencias racistas en el "país de la libertad", en el país "donde todas las razas se funden"; la realidad del latino cuestiona objetivamente la capacidad de asimilación que tiene Estados Unidos hacia los inmigrantes, particularmente hacia una población que como la latina, puede aportar mucho al fortalecimiento de este país.

La presencia de los latinos en Estados Unidos es de tal forma destacada que podríamos remontarla hacia mediados del siglo XIX. Sin embargo, los latinos aún no se entienden con los anglosajones, todavía no se vislumbra en definitiva una mutua comprensión; aún no terminan de aceptarse en un ambiente de tolerancia mutua. Pero aun así, el camino se está iniciando lenta, pero sólidamente.

Los argumentos: el español, paralelamente a las leyes en contrario, cada día es referencia mayor para políticos que tienen en el mercado político latino sus objetivos; el empresario y las transnacionales, que para penetrar el atractivo mercado de habla hispana, deben adaptarse a una realidad ineludible: deben transmitir en español sus mensajes, sus ofertas, sus propuestas.

El hispano ya no se asocia en forma exclusiva al término migración – en su acepción negativa, particularmente usada por los políticos estadounidenses en épocas electorales- o al concepto de “invasión silenciosa”, ahora el concepto se asocia también a la producción artística, académica, de los espectáculos. El cine y la música comienzan a aceptar como elemento atractivo al latino.

La política, a pesar de rezagos y vacíos, asume cada día con mayor atención una cantidad de votos que, aun y cuando no se ejercen a plenitud, resultan básicos en las pugnas electorales: unos cuantos miles de votos son la diferencia entre la derrota y el triunfo.

La comunidad latina actualmente juega un papel marginal en muchos sentidos. Está próxima a ser la minoría más numerosa del país; su juventud la va a llamar a desempeñar un papel muy importante en la renovación de la mano de obra de millones de jubilados que habrá en pocos años; ese mismo promedio de edad llevará a los latinos a constituirse en una fuente vital de recursos fiscales para sostener en un amplio porcentaje la seguridad social, médica, de indemnizaciones y otros.

En otras palabras, los latinos pueden ser en los próximos años una población de amplio poder político y de trascendencia nacional, bajo la condición de que en forma integral comiencen a atender sus rezagos: su baja participación política; la ausencia de ciudadanía en millones de ellos; su fuerte apatía política y electoral; la falta de una cultura democrática respecto de las muy particulares características de la participación política de la comunidad anglosajona; su rezago de los programas de capacitación laboral, que a su vez les permitan librarse de los altos grados de marginación de los que son rehenes, así como retomar a la educación como elemento imprescindible de progreso.

¿Cuál será el resultado de estos esfuerzos? que el sistema económico, político y social de Estados Unidos se verá obligado a renovar su percepción sobre los latinos, ya no con el prejuicio histórico resumido en la desafortunada idea de la “invasión silenciosa”.

La consecuencia de una más amplia cooperación y comunicación sería que Estados Unidos los visualizara como actores de gran trascendencia, como la gran solución a muchos de los problemas, cada vez mayores, que aquejan a esa nación.

¿Cuál sería la suma de estos esfuerzos, de esta corresponsabilidad? que los latinos, conjugando su crecimiento poblacional y su trascendencia en el desarrollo económico de Estados Unidos, lograra acceder a los espacios de decisión política, electoral, es decir, que de una vez por todas lograra consolidarse como una parte de la sociedad estadounidense con derechos incuestionables, con capacidades a plenitud, lo que redundaría en beneficio directo de la nación entera y en un ambiente, se insiste, de tolerancia entre dos culturas que tienen mucho que darse si caminan juntas, obviamente, en el marco de una convivencia multirracial que le plantea a Estados Unidos grandes retos pero a su vez enormes posibilidades de renovación, ya que el camino no es sólo de dos culturas, dos idiomas o dos formas de vida diferentes, sino tantas como manifestaciones culturales hay en esa nación.

Por esto, la presente investigación tiene el objetivo de llamar la atención e instar al debate sobre la siguiente consideración: la comunidad latina asentada en Estados Unidos necesita cumplir objetivos definidos para desarrollarse como una población importante en el devenir de la nación vecina del norte.

El crecimiento demográfico, apoyado por su papel en la economía y auspiciado por estrategias y programas de mediano y largo plazo que los ayuden a progresar, pueden darles un cimiento sólido para lograr su inclusión en las grandes decisiones nacionales, esto es, para reconocer y caracterizar lo que denominamos "la importancia política de la comunidad latina en Estados Unidos".

A este efecto, el presente trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo tiene como objetivo hacer una reflexión sobre el encuentro y desencuentro de la cultura latina y la anglosajona, con el propósito explícito de ponderar las condiciones de comunidad, escepticismo o rechazo que los latinos enfrentan en su relación con la cultura dominante en Estados Unidos.

El segundo apartado intitulado "Historia y presente de la migración latinoamericana a Estados Unidos", hace diversas consideraciones sobre los orígenes históricos de Estados Unidos y la migración como base de su nacimiento y del surgimiento, en este contexto, de la comunidad latina.

Finalmente, se considerará la eventual trascendencia de esta población al constituirse, si las tendencias lo confirman, en la primera minoría nacional del país más poderoso del planeta.

El tercer capítulo busca interesar al lector sobre el papel que la comunidad latina tiene para el desarrollo económico de Estados Unidos, sus condiciones socio-económicas, su posición en la escala económica nacional, su papel a desarrollar en los próximos años y la función que está llamada a desempeñar en el sistema social, laboral, de seguridad y otros.

Finalmente, en el último capítulo se busca concretar, con el título de "La comunidad latina en la política de Estados Unidos" las resultantes del desarrollo demográfico, económico y cultural en una gran suma: lo que han logrado los latinos en la escena política, en su acceso a los puestos de gran decisión y de sus posibilidades de aumentar su peso político en los años por venir y de ser parte prioritaria de la agenda nacional de Estados Unidos.

Como parte final de la investigación, el apéndice denominado "La cultura latina en Estados Unidos: un debate impostergable", no tiene otra intención que la de proponer un eventual análisis sobre las muy peculiares características que la cultura latina está imprimiendo a diversas regiones del país y su significado, que rebasa las meras consideraciones estadísticas o políticas, esto es, considerar que en la Unión Americana se desarrolla un teatro en el que se está dando la más grande convivencia entre los orígenes más diversos, es decir, en donde prácticamente "todo el mundo" convive, con los retos, riesgos y enormes posibilidades que esto implica.

## 1.- Latinos y anglosajones en Estados Unidos: las coincidencias y los desencuentros.

¡América es el "crisol de Dios", el gran fusor donde todas las razas se funden y reforman ... alemanes y franceses; irlandeses e ingleses; judíos y rusos, todos dentro del crisol! ¡¡Dios está haciendo América!!<sup>1</sup>

*Israel Zangwill "El Crisol de Razas"*

En este capítulo se llamará la atención sobre algunas de las más importantes diferencias que impiden o posponen la consolidación de una comprensión mutua entre latinos y anglosajones, es decir, las a veces insalvables consideraciones sobre el trabajo, la familia, la política y la religión, entre otras. Posteriormente, pretendemos establecer como base de análisis teórico del progreso latino, la denominada Movilidad Social Ascendente para, finalmente, hacer algunas consideraciones sobre algunas de las principales leyes en Estados Unidos y cómo a partir del conocimiento de los derechos y libertades civiles, se puede hacer un ejercicio pleno de la ciudadanía.

### 1.1.- Migración y encuentros culturales en Estados Unidos

Uno de los elementos de mayor trascendencia en la historia de Estados Unidos es la migración, que es el origen de este país. En sus primeros antecedentes la influencia de decenas de orígenes geográficos en esta nación permitió la creación consensada de un proyecto nacional en donde las diferencias de rasgos, de percepciones políticas o de otra índole, se redujeron en forma significativa. Sin embargo, en los tiempos actuales se manifiesta un hecho de gran trascendencia, tan interesante como lleno de grandes expectativas: los flujos migratorios no sólo cruzan una línea político-administrativa y trasladan a nuevas tierras sus personas, sino también sus hijos, sus expectativas y su cultura hacia la tierra del "sueño americano".

En otras palabras, los inmigrantes también cargan en sus hombros una concepción de vida, una cosmovisión, tradiciones familiares, fiestas, formas de relaciones sociales, percepciones sobre la vida política, valoraciones sobre la relación gobierno-gobernados, idioma, comidas, canciones y en fin, elementos que buscan -y lo logran- afianzar en nuevos espacios territoriales su cultura.

---

<sup>1</sup> Tom Morganthau. "¿Todavía es Estados Unidos el crisol de razas?". En Newsweek, 9 de agosto de 1993, p. 1.

En este sentido, resulta Incuestionable que surge un reto formidable para la nación receptora de los inmigrantes: el ejercicio de la tolerancia, pero tolerancia que no se reduce a un ámbito territorial específico.

De hecho, el encuentro del inmigrante y el "originario" es un ejemplo de un fenómeno que se da en todos los rincones del mundo, pero que tiene en el encuentro de Iberoamérica y Angloamérica, un ejemplo de riqueza muy singular: "En todo caso Iberoamérica y Angloamérica participan en un movimiento común que se mueve en todas direcciones y en el que todos terminamos por darnos algo a nosotros mismos y a la otra parte (...) El hecho es que las culturas florecen en contacto con las demás y perecen en el aislamiento".<sup>2</sup>

Estados Unidos resulta incomprendible sin la migración, ya que este fenómeno -tan antiguo como la aparición del hombre sobre la tierra- le ha dado a esta nación las peculiaridades que hoy reconocemos. Esta reflexión ya la hacía el célebre escritor Herman Melville en el siglo XVIII al decir que "es imposible derramar una gota de sangre estadounidense sin derramar la sangre del mundo entero."<sup>3</sup>

En sus orígenes, el flujo migratorio hacia Estados Unidos provenía de las distintas regiones de Europa, que aun con sus diversos orígenes geográficos, idiomas y leves diferencias de orden cultural y religioso, participaron de un proyecto de nación común, amén de las significativas coincidencias respecto a sus concepciones políticas y religiosas.

Esto, obviamente redujo el riesgo de fractura en la creación del pacto social, aún con la importancia histórica que reviste el enfrentamiento del proyecto industrial contra el agrario en la Guerra de Secesión.

Sin embargo, la aparente capacidad de asimilación de la embrionaria sociedad se ve sumamente cuestionada por un hecho básico: la comunidad negra, que llegó a tierras del norte de América al mismo tiempo que los anglosajones, es reducida al valor denigrante de un animal. El "crisol de las razas", en su primer examen, fracasa:

---

<sup>2</sup>- Carlos Fuentes. El Espejo Enterrado. Ed. F.C.E, México, 1993, p. 270.

“Hasta aquí, en todas partes en que los blancos han sido los más poderosos, han mantenido a los negros en el envilecimiento o en la esclavitud; en todas partes donde los negros han sido más fuertes, han destruido a los blancos. Si considero a los Estados Unidos de nuestros días, veo claro que, en cierta parte del país, la barrera legal que separa ambas razas retrocede; el prejuicio que la ha hecho nacer está inmóvil.”<sup>4</sup>

Es decir, la nación de la libertad y la igualdad, nace con el virus de la segregación política, racial, social y religiosa: “¿Hay en la libertad algo que sea glorioso y amado a una nación, y que no lo sea igualmente para un hombre? ¿Qué es la libertad de una nación sino la libertad de los individuos que la componen? ¿Cuál es la libertad para este joven que veis ahí sentado, con los brazos cruzados sobre su ancho pecho, en cuyas venas circula sangre africana, y cuyos ojos centellan con sobrio resplandor? (...) En concepto de vuestros padres, era el derecho que tiene una nación a ser nación. Para él, la libertad es el derecho que tiene un hombre a ser hombre y no bruto, el derecho de llamar esposa amada a su mujer, y protegerla contra la violencia de los hombres sin fe; el derecho de proteger y educar a sus hijos; el derecho de tener un hogar doméstico suyo, una religión suya, una moralidad suya y no sujeta a la voluntad de otro hombre.”<sup>5</sup>

Sin duda resulta a todas luces interesante considerar por qué este país inició su crecimiento y en gran medida conserva estos valores tan exclusivistas; podríamos encontrar alguna respuesta en el hecho de que los fundadores del país eran personajes rechazados en Europa por sus ideas sobre el Estado, sobre la relación del gobierno y los gobernados y en esa medida, al acordar la forma en que se desarrollaría el país, asumieron como extraños, no sólo las ideas distintas sino las razas distintas en razón, se insiste, de sus ideas excesivamente exclusivistas sobre el desarrollo “puro” de su sociedad, lo que sin duda fue en detrimento del valor que se tenía sobre las comunidades de color de piel distinta.

---

<sup>3</sup> Arthur Mann, *et. al.* La Formación de Los Estados Unidos. Washington 1990, Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, p. 132.

<sup>4</sup> Harriet Beecher Stowe. La Cabaña del Tío Tom. México, Ed. Porrúa, 2a. ed., 1970. p. 283.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

En este contexto, uno de los laboratorios más importantes para examinar la idea de la intolerancia y el exclusivismo del proyecto de nación estadounidense, se da en la convivencia de culturas radicalmente distintas.

A Estados Unidos, antes que la cultura anglosajona, llegó la cultura hispánica, la prueba irrefutable se encuentra en el nombre castellano de decenas de ciudades: San Diego, Nuestra Señora de los Ángeles; San José, San Francisco, San Bernardino y muchas más, es decir, ninguna población puede reclamar ser originaria como argumento para la exclusión.

Pero el análisis plantea temas de debate aun mayores cuando, al analizar la convivencia de la población latina y la comunidad anglosajona, reconocemos que estos dos conglomerados están inmersos en un contexto de convivencia multirracial y en donde incluso estas mismas comunidades manifiestan a su interior importantes diferencias de sus miembros. Pero más allá de este importante debate, debemos ubicar a los dos sujetos iniciales de estudio: la comunidad latina y la comunidad anglosajona, para lo cual iniciaremos con el caso de la comunidad anglosajona. Uno de los estudiosos más importantes de Estados Unidos, Alexis de Tocqueville, en sus análisis sobre el desarrollo político de esta nación anotó:

“Entre las cosas nuevas que durante mi estancia en Estados Unidos han llamado mi atención, ninguna me sorprendió más que la igualdad de condiciones. Descubrí sin dificultad la influencia prodigiosa que ejerce este primer hecho sobre la marcha de la sociedad. Da al espíritu público cierta dirección, determinado giro a las leyes, a los gobernantes máximas nuevas, y costumbres particulares a los gobernados”<sup>6</sup>

Debemos recordar que los primeros colonizadores -o por lo menos una gran cantidad de ellos- huían de Europa no sólo por el hambre, el desempleo o la ausencia de asistencia del estado, sino porque sus ideas políticas o religiosas sobre el desarrollo de una nación eran perseguidas por los gobernantes europeos.

### 1.1.1 ¿Latinos o hispanos, latinos e hispanos?

---

<sup>6</sup> Alexis de Tocqueville. La Democracia en América (Trad. F. Cuéllar). Ed. F.C.E, 3a. ed, México 1987, p. 31.

Asumiendo en términos generales que las características de la comunidad latina en Estados Unidos no permiten en modo alguno una definición aglutinadora, debemos partir por los menos de las diferencias básicas de los términos *latino* o *hispano*, que en diferentes análisis y estudios al parecer, no sin argumentos en pro o en contra, han utilizado las definiciones como sinónimos.

En el caso de la palabra *hispano*, al parecer se pueden ubicar tres vertientes. Por un lado, aquella de orden histórico en donde la población de habla hispana lo utilizaba o lo sigue usando, como arma de protección o por lo menos para atenuar los efectos de un rampante racismo que durante los años sesenta y setenta eran la divisa común en gran parte del país, es decir, la estrategia era tener una línea descendente "hispana", española, "europea", sin conexiones con la migración latinoamericana, lo que alejaba a los inmigrantes de Latinoamérica -más un deseo que una realidad- de las agresiones de los movimientos de corte xenofóbico.

La segunda vertiente proviene de una estrategia gubernamental de Estados Unidos para contabilizar una población con un crecimiento poblacional extraordinario, fenómeno que dejaba sin duda totalmente obsoletos los métodos de conteo anteriores a 1970 y de paso -esto es más una especulación que un análisis bien sustentado- "homogeneizar" el desarrollo poblacional de la Unión Americana con raíces exclusivamente europeas, esto es, dar al crecimiento demográfico de esta población una raíz geográfica en Europa, más que un origen cultural.

En tercer lugar, la palabra *hispano* la podemos ubicar en ciertos estratos de la población latina con tendencias conservadoras.

Por lo que se refiere a la palabra *latino*, ésta, contraria a *hispano*, ha tenido en su concepción un origen más liberal, ya que en su mayoría se utiliza en los círculos considerados como progresistas, esto es, el sector artístico o intelectual (recuérdese la entrega de los premios Grammy en febrero del año 2000, en donde el máximo ganador de premios fue el artista de origen mexicano Carlos Santana y en donde se premió lo más granado de la música "latina").

En tal sentido, a la denominación de *latino* se le ha querido asignar la representación del progreso y de afirmación social de la comunidad de habla hispana de cara al sistema político, social y económico de Estados Unidos.

De hecho, una de las razones por las cuales esta investigación ha preferido la denominación de latino por encima de hispano, recae precisamente en este último argumento: la comunidad latina como un ente en la ruta del progreso, adaptándose o intentando convivir con nuevas expresiones culturales, pero sin perder en su totalidad sus tradiciones, una población que se autoafirma sin el temor al racismo, no sólo apoyada por su número millonario de habitantes, sino sustentada en un peso cultural que ya comienza a meterse en las venas de ese cuerpo de muchas sangres que es Estados Unidos.

Pero, más allá de la validez de cualquiera de estas dos definiciones, debemos reconocer un hecho innegable, más contundente aun para quien estudia los procesos culturales en el vecino del norte: "Ninguna definición, seguramente por algunas generaciones, logrará homogeneizar correctamente a una población que tiene la característica básica de la mayoría de los latinoamericanos: Nosotros los latinos de Estados Unidos hemos decidido adoptar como rúbrica cultural una identidad ambigua y laberíntica y lo que resulta irónico es que por la necesidad de reinventar nuestra propia imagen parece que disfrutamos plenamente nuestras transacciones culturales con el entorno anglosajón, por étnicamente heterogéneas que sean; la resistencia al entorno de habla inglesa se ha visto emplazada por los conceptos de transcreación y transculturación: existir en constante confusión, ser un híbrido en cambio permanente, eternamente dividido".<sup>7</sup>

### **1.1.2 características de la identidad anglosajona**

La comunidad anglosajona tiene elementos de cohesión que parten de premisas comunes en su desarrollo histórico. Esta guía en muchos sentidos fue proporcionada por una concepción ético-religiosa que asocia la generación de satisfactores y el progreso material con la virtuosidad del individuo: la denominada "organización racional-capitalista del trabajo básicamente libre"<sup>8</sup>

Algunos de los fundamentos de lo que Weber llama "ética protestante" se refieren concretamente a que el ser humano no puede tener una actitud pasiva, es decir, debe ser generador de los suficientes satisfactores para su progreso y tiene el deber de acumular los bienes necesarios para su vida plena, pues en esa medida honrará a Dios.

---

<sup>7</sup> Ilan Stávans. La condición hispánica, reflexiones sobre la cultura e identidad en los Estados Unidos. Ed. FCE, México 1999, pp. 190.

En otras palabras, dice Weber, existe "la determinación del influjo de ciertos reales religiosos en la constitución de una mentalidad económica, de un '*ethos económico*'.<sup>8</sup>

Prosigue Weber: "El *summum bonum* de esta ética estriba en la persecución continua de más y más dinero, procurando evitar cualquier goce inmoderado; carece de toda mira utilitaria o endemonista, tan puramente ideada como fin en sí, que se manifiesta siempre como algo de absoluta trascendencia e inclusive irracional ante la dicha o el rendimiento del hombre en particular"<sup>10</sup>

En otras palabras, para el anglosajón la virtud es la obra, existe un sentido plenamente pragmático en la búsqueda de objetivos. Hay un acendrado individualismo que se traduce en un esfuerzo por conseguir los mejores beneficios en el contexto de un ambiente de libertad e igualdad, entendidos éstos como la misma posibilidad de todos para conseguir los mejores beneficios a partir de las más altas habilidades y capacidades. En este ambiente *darwiniano* se fortalece la percepción ético-religiosa de que todos pueden progresar, de tal suerte que existe un amplio rechazo hacia quien no avanza:

" (quien no progresa) es comparable a quien está enfermo (...) es santificar las obras al mismo tiempo que ir contra la glorificación de Dios. Especialmente el hecho de que el hombre capacitado para el trabajo se lance a la mendicidad no es únicamente reprochable en cuanto a la moral, en calidad de uno de los pecados originales -la pereza- sino también conforme a la voz del apóstol, va en perjuicio del amor al prójimo."<sup>11</sup>

Debemos considerar que este acendrado individualismo del anglosajón fue una decisiva ventaja para reconocer las actuales condiciones de Estados Unidos, esto es, la búsqueda individual de los beneficios materiales, el ambiente de amplia competencia entre

---

<sup>8</sup> Max Weber. *La Ética Protestante y el Espíritu Del Capitalismo*. Premia Ed., 9ª Ed., México, 1991, p. 13.

<sup>9</sup> *Op. cit.* p. 21.

<sup>10</sup> *Ibidem.*

<sup>11</sup> *Idem.*

capacidades y habilidades fue generando la infraestructura necesaria para reconocer lo que es hoy esta potencia.

En términos generales, el desarrollo de nuevas ideas sobre el poder político y las relaciones entre gobierno y gobernados, y una estructura económica de grandes alcances sólo eran posibles teniendo a la mano los recursos necesarios: inmensos recursos naturales, minerales, canales de comunicación, tierras fértiles, es decir, con todo a su disposición, pero con un sólo obstáculo: las comunidades indígenas.

¿Cómo resolver un proyecto de nación que no incluía a los indígenas, sólo a los anglosajones? la solución fue su exterminio o reclusión en reservaciones; no haciéndolos partícipes del encuentro creador con otra cultura; se niega a los apaches, los pies negros y los yaquis, el derecho a participar de un proyecto de desarrollo y, por tanto, su destino es trazado por el avance del "sabio hombre blanco" a partir de que tanto negros como indios no eran seres humanos participantes del desarrollo de éste sino meros objetos o "herramientas" para el trabajo.

Referencias alusivas al desarrollo exclusivista de la población de los pioneros, las reconocemos en muchas obras de la literatura de este país. Por ejemplo, James Kirk Paulding, definía en forma destacada al llamado "fundador":

"El primer año después de su llegada, él era sólo el señor de un despoblado, cuya posesión le disputaban por igual los animales y los pieles rojas que los cazaban. Sin embargo, gradualmente los primeros se volvieron escasos y los segundos retrocedieron ante la influencia irresistible del "sabio hombre blanco" que a donde quiera que va, al norte o al sur, lleva consigo su destino, que consiste en civilizar al mundo y después, gobernarlo"<sup>12</sup>

Respecto de sus condiciones, las crónicas indicaban que: "en Europa era difícil obtener trabajo, en Norteamérica costaba poco (...) había aquí ríos de miles de millas de largo que irrigaban estos fértiles valles, había oro, plata, cobre, carbón, hierro, petróleo, toda esa magnificencia de la naturaleza se brindaba a cambio de casi nada"<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Leo Huberman. Nosotros El Pueblo: Historia de los Estados Unidos (Trad. Gerardo Dávila). Ed. Nuestro Tiempo, 5a ed., 1989, p. 65

<sup>13</sup> *Ibidem*

Como dijimos, la capacidad del "americano", se impone a los más grandes obstáculos: "aguas contaminadas, alimentos en descomposición, calor insoportable, frío insoportable, muerte a manos de los indios. He aquí la suerte harto frecuente de los primeros colonizadores. Perseveraron sin embargo y vinieron otros (...) llegaron a forjar un país arrebatado al desierto; almas valerosas que se despidieron del suelo natal para probar fortuna en el nuevo mundo e ingresaron a una vida de aventuras en que sólo sobrevivieron los fuertes; era gente decidida, desbordante de coraje"<sup>14</sup>

### 1.1.3 Los latinos en su encuentro con los anglosajones

La historia de Estados Unidos no sólo registra este fenómeno de intolerancia e incompreensión entre dos orígenes culturales y raciales distintos. En la época contemporánea, estos encuentros y a la vez ausencia de coincidencias, se han acentuado con la llegada al país de chinos, japoneses, coreanos, vietnamitas y una de las comunidades que están dando características nuevas al rostro demográfico y cultural de la nación presuntuosa del "*melting pot*": La comunidad latina.

La comunidad latina es decir, aquel grupo social que tiene sus orígenes en toda Latinoamérica y países de habla hispana en general, en la actualidad está buscando un espacio para desarrollarse en este complicado ambiente social, cultural, económico y político.

Pero, ¿quiénes son la comunidad latina? Formalmente, cuando hablamos de la comunidad latina nos referimos a los individuos que tienen su nacimiento en los países de habla hispana, desde México hasta la Tierra del Fuego, España y países del Caribe, muy particularmente Cuba y Puerto Rico. Pero cuando hablamos de latinos no solamente referimos a los que nacieron en aquellos países, sino también a quienes son descendientes de latinoamericanos pero que ya han nacido en Estados Unidos, sean éstos hijos o nietos de los originarios de Latinoamérica.

De su lado, los latinos tienen una evolución histórica, política y cultural en muchos sentidos contraria a los angloamericanos y aquí la palabra básica de análisis es una: exclusión. América Latina, es para todos bien sabido, nunca ha tenido un desarrollo

---

<sup>14</sup> *Idem* p. 67

consistente. Somos producto y resultado de siglos de colonización, siglos que definen en forma definitiva nuestras actuales condiciones.

Por ejemplo, la conquista española no tiene en su proyecto la más mínima intención de integrar a las comunidades indígenas, tanto así que hacia el siglo XVI estuvieron a punto de exterminarlos. Los indígenas durante siglos carecieron de los más elementales derechos humanos, políticos y sociales, de ahí que fue imposible que llevaran a la práctica una vida productiva y personal propia; el virtual esclavismo al que fueron sometidos durante siglos deformó en ellos la idea de los derechos fundamentales, de la libertad, de la igualdad social y jurídica o de la participación política.

En Latinoamérica, al igual que en Estados Unidos, los recursos naturales eran enormes, pero su explotación no estaba dirigida a sostener el progreso interno, sino para mantener las condiciones económicas de España, para mantener el *statu quo* de este país en el escenario bélico Europeo o para cubrir las cuantiosas deudas de la Corona Española, pero nunca para el desarrollo de Latinoamérica.

La independencia en muchos países Latinoamericanos a principios del siglo XIX, aún con su innegable valor histórico, no cambia en absoluto las condiciones de desarrollo de estas naciones: caciquismo, robos de tierras solapados por la ley, denegación de derechos culturales y políticos; segregación económica, de los beneficios de la salud y la educación, fueron referencia cotidiana durante décadas y obviamente determinaron el desarrollo de millones de ciudadanos latinoamericanos y es uno de los detonadores básicos de una migración que busca lo que no existe para ellos en sus países de origen.

Arribamos al siglo XX y las revoluciones, la desestabilización de muchos países de América Latina, el cambio constante de los titulares del poder, genera algunos cambios en la política y la economía de la región pero no sólo no mejora, sino agrava la vida de sus poblaciones.

En este contexto, los detentadores del poder político son sustituidos por el militar como supuesta guía o "salvación" del país (recuérdese el caso del ejército chileno autodenominado como la última "reserva de la nación" durante el derrocamiento de Salvador Allende); los golpes de estado son una constante; la ausencia de democracia, de procesos electorales; la persecución por motivos ideológicos o políticos, los asesinatos y muchas aberraciones más, aumentaban en sentido inversamente proporcional a la calidad de vida

de sus habitantes: más persecución, menos educación; más golpes de estado, menores expectativas de progreso individual y social.

Este ambiente resulta imposible para que se constituyan en forma seria las políticas, los proyectos sobre cómo hacer a un ciudadano mejor educado, más capacitado en el ámbito laboral y político.

Un ambiente como el de Latinoamérica desarrolla amplias capas sociales que no desarrollan su capacidad de participar, crea millones de personas ignorantes de sus derechos, apáticos, escépticos y hasta desconfiados del significado y la trascendencia del voto, de la organización y de la cooperación. El caso anglosajón y latino se constituyen en los dos contrastes en la formación y el conocimiento de los derechos en un caso, y de la ignorancia y el inmovilismo del otro.

Con referencia a la religión anglosajona, ya analizada brevemente en líneas precedentes, la religión latinoamericana es tremendamente quietista, pasiva, no existe una asociación entre la búsqueda de los bienes materiales y la virtud cristiana e incluso podría decirse que en ciertos elementos es contraria a la conquista del poder económico, muy al contrario del protestantismo, que asume a la riqueza como prueba de virtud religiosa.

Bajo estas consideraciones, resulta pertinente la reflexión de Octavio Paz sobre otra de las diferencias básicas entre anglos y latinos, particularmente en el caso de la población mexicana:

“La civilización mesoamericana murió de muerte violenta, pero México es México gracias a la presencia india. Aunque la lengua y la religión; las instituciones políticas y la cultura del país son occidentales, hay otra vertiente de México que mira hacia otro lado: el lado indio. Somos un pueblo entre dos civilizaciones y entre dos pasados. En los Estados Unidos no aparece la dimensión india. Esta es, a mi juicio, la diferencia mayor entre los dos países. Los indios que no fueron exterminados fueron recludos en ‘reservations’. El horror cristiano a la ‘naturaleza muerta’ se extendió hacia los naturales de América: Los Estados Unidos se fundaron sobre una tierra sin pasado”<sup>15</sup>

Ciertamente se podrá argumentar que una reflexión en la que se hace alusión exclusiva al mexicano y no al latino podría resultar parcial, habida cuenta del amplio número de orígenes geográficos que componen a esta población. Sin embargo, debemos recordar que en su mayoría la comunidad latina -y esto la historia y las estadísticas lo registran- ha pasado por procesos históricos, sociales, políticos y económicos similares, de forma tal que este proceso de "deformación" fue el común denominador en un gran número de latinoamericanos.

Finalmente, otras de las características que hacen distinto al latino del anglo se refiere a la base de sustentación de las culturas, es decir, la inclusividad y la exclusividad. Los Latinos somos la síntesis de muchas culturas como la india, la española, la judía, la africana, de tal suerte que nuestra cultura se comprende cabalmente en el intercambio, en la comunicación con otras culturas.

Por la parte anglo, éstos basan su desarrollo en gran medida en la diferenciación respecto de otras culturas; marcan los límites bien definidos respecto a otro color de piel, otro idioma, otras costumbres:

"Conquista y dominación no implican la conversión del vencido sino su separación (...)  
Una sociedad exclusiva tenía que separarse de los nativos, sea por la exclusión física o el exterminio; al mismo tiempo, puesto que cada comunidad era una asociación de hombres puros y aparte de los otros, tendía al igualitarismo entre ellos y a asegurar la autonomía y la libertad de cada grupo de creyentes. Los orígenes de la democracia estadounidense son religiosos y en las primeras comunidades de Nueva Inglaterra está ya presente esa doble y contradictoria tensión entre igualdad y libertad que ha sido el *Leit-motif* de la historia de los Estados Unidos"<sup>16</sup>

En resumen, latinos y anglos vienen de orígenes culturales, políticos, religiosos y sociales profundamente disímbolos.

Mientras los anglos desarrollan a plenitud sus capacidades; mientras su educación política y cívica avanza; mientras su progreso multiplica sus bienes materiales, los latinos intentan salir de siglos de atraso, con todas las consecuencias que ello acarrea.

---

<sup>15</sup> Octavio Paz. Tiempo Nublado. Ed. Seix Barral, Biblioteca Breve, 4ª reimpresión, México 1984, p. 145-146.

<sup>16</sup> *Idem.* p. 147

Ahora, los latinos deben desembarazarse de rezagos generacionales en su educación, en su capacidad productiva y obviamente, debe enfrentarse a valores religiosos que parecieran ser, no un complemento a su ascenso social, sino un real obstáculo.

En forma esquemática, algunas de las diferencias fundamentales entre anglos y latinos pueden ubicarse en el sentido de que para los primeros los objetivos de vida son palpables, en tanto que en el latino, existe una inclinación decisiva hacia la búsqueda de elementos subjetivos tales como la amistad, la solidaridad y el amor entre otros.

#### Estructura axiológica

| AMBITOS                      | VALOR FUNDAMENTAL  |   |   |
|------------------------------|--|---|---|
| SOCIAL ETICA DE LA CONFIANZA | TRADICIONES COMBATIVAS<br>PAISES PROGRESISTAS<br>VALORES MODERNIZANTES<br>PURITANO-CONFUSIONISTA-<br>JUDIO<br>PROJIMO<br>(=RAZA) | TRADICIONES CONTEMPLATIVAS<br>PAISES RESIDENTES<br>VALORES TRADICIONALES<br>LATINO-ISLAMICO-BUDISTA<br>PROJIMO<br>(=FAMILIA Y AMIGOS) | IMPLICACIONES DOBLE CODIGO<br>BIEN-MAL<br>PUNTUALIDAD<br>MENTIRA<br>PROPIEDAD<br>PRIVACIDAD<br>CORRUPCION<br>ARQUITECTURA |
| ECONOMICO ETICA DEL TRABAJO  | TRABAJO<br>(= PREMIO)  | TRABAJO<br>(=CASTIGO)   | ACTIVIDADES MANUALES<br>DISCIPLINA<br>ORIENTACION AL LOGRO<br>FRUGALIDAD<br>AHORRO-INVERSION                              |
| POLITICO ETICA DE LA CRITICA | CRITICA<br>(= CONSTRUCTIVA)<br>(AUTONOMIA VS. OBEDIENCIA)  | CRITICA<br>(=DESTRUCTIVA)<br>(AUTONOMIA VS. OBEDIENCIA)   | EDUCACION<br>INVESTIGACION<br>SECULARIDAD<br>AUTORIDAD<br>DEMOCRACIA  |
|                              | ETICA DOMINANTE<br>TRABAJO-VERDAD  | ETICA DOMINANTE<br>AMISTAD-FAMILIA  |   |
|                              | CONDUCTAS DOMINANTES<br>ORIENTACION AL TRABAJO<br>COMPETITIVIDAD<br>CRECIMIENTO ECONOMICO  | CONDUCTAS DOMINANTES<br>ORIENTACION A LA AMISTAD<br>FESTIVIDAD<br>ARTE  |   |

15.- Fuente: Basañez, Miguel; "Latino y Angloamérica en la Encuesta de Valores", en *Este País*, México No. 68, noviembre de 1996, p. 15.

El cuadro precedente corrobora algunos de los planteamientos hechos en líneas anteriores. Los anglos refieren sus acciones al logro de resultados objetivos como la acumulación de bienes; de ascenso y reconocimiento social; hay una orientación al logro de resultados basados fundamentalmente en la competitividad y en donde el trabajo es el medio a partir del cual se logran todos los anhelos de progreso.

En cuanto a los latinos, ellos guían su vida al logro de elementos intangibles donde los valores básicos son la familia y las relaciones inherentes a la amistad, de ahí la solidez de la institución familiar, que ha sido estudiada por muchos investigadores de Estados Unidos ya que se ha comprobado que éste núcleo, al ser sólido, inhibe en gran medida la aparición de fenómenos delictivos como la drogadicción y otros, hechos que sí se han ampliado exponencialmente en miles de jóvenes anglos, en razón de que la sociedad estadounidense es una sociedad de desvínculo y no de integración familiar.

De esta suerte de consideraciones, debemos entender que hace muchos años que latinos y anglos se encontraron por primera vez, aunque paradójicamente también se registró un desencuentro habida cuenta de sus insalvables diferencias.

Sin embargo, el intercambio entre culturas diferentes es la única forma de fortalecerlas, más aún si tomamos en cuenta que éstas tienen mucho que darse y una puede ser el apoyo de la otra como parte de un proceso de fortalecimiento interno tan necesario en Estados Unidos, muy en especial en momentos en que el contexto mundial demanda que las naciones se integren, se fortalezcan a su interior para presentar mayor fortaleza de cara a este difícil e impredecible inicio de siglo.

## **1.2. Criterios para el análisis de la comunidad latina en Estados Unidos: la movilidad social ascendente.**

En la época actual, la relación entre los anglos y los latinos (que es sólo la muestra de un fenómeno que involucra a más actores en esta nación) es cotidiana, su interacción -a pesar de muchos de ellos- es inevitable en los centros laborales, en las escuelas, universidades y en general en la vida diaria del país, de ahí entonces que uno de los cuestionamientos básicos reside en distinguir el nivel de identificación, cooperación o rechazo entre éstas mismas.

Uno de los elementos nodales de reflexión reside en ponderar el grado de adecuación que la comunidad latina ha logrado en Estados Unidos y por lógica, sus niveles de progreso en el contexto económico, social y político. A este efecto, una de las propuestas de análisis indica que una comunidad mejor adaptada a un medio amplía sus posibilidades de avance social, avance que aumenta en su calidad y en sus resultados con el paso de las generaciones.

Una de estas categorías de análisis es la denominada "movilidad social", es decir "alude al proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad - posiciones a las que se adjudican valores jerárquicos específicos- (...) el resultado de este proceso puede concebirse como una distribución de talento y los conocimientos tal que los privilegios y las gratificaciones van aumentando proporcionalmente a la dificultad y a la responsabilidad de cada una de las posiciones".<sup>17</sup>

Para Lipset y Bendix, se puede estimar que existe movilidad social en una comunidad determinada, al reconocer ciertas variables, entre las que destacan:<sup>18</sup>

1) Lo que se pondera como "cambios en las exigencias", hechos que se deducen en el momento en que aparecen modificaciones en la estructura social de convivencia, lo que resulta en un aumento en las presiones y exigencias hacia la minoría o grupo que liderea, pero que al no responder a las expectativas generadas intenta aferrarse a su posición privilegiada, excluyendo a un grupo socialmente más capacitado.

2) El segundo punto reviste singular importancia ya que se refiere a la valoración cualitativa del desarrollo de una comunidad determinada. En otras palabras, reconocer las condiciones del grupo social en estudio desde su aparición, y compararlas con sus mismas características al momento en que se inicia su estudio, esto comparado globalmente con la sociedad ideal típica. ¿Cómo inició y cómo se encuentra un grupo? serían las preguntas básicas a responder

3) La herencia social-medios de movilidad; los grados que determinan su nivel educacional; el progreso que se reconoce de una generación a otra; el acceso a las oportunidades para la adquisición de habilidades y penetración a niveles sociales más altos y las estrategias para la conquista de esos ascensos.

Estos elementos de análisis son de gran importancia, habida cuenta de que la herencia social, como generador de ciertos elementos de movilidad social, son particularmente válidos en comunidades que, como la latina, son en muchos casos decisivamente influenciadas por sus referentes inmediatos como su familia, las tradiciones,

---

<sup>17</sup> Seymour Martin Lipset; Reinhard Bendix. Movilidad Social en la Sociedad Industrial. Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 2ª Ed. 1969, p. 18.

<sup>18</sup> *Ibidem* 18.

la religión y sus costumbres en general, los cuales obviamente resaltan en el contexto socio-cultural de Estados Unidos.

4) Variación en los niveles educacionales y de *status* social que definan pautas para verificar la efectiva movilidad social.

5) La movilidad social y su efecto en los escenarios sociales, económicos y políticos, es decir, cualquier evolución cualitativa tendría un efecto inmediato en el peso de cualquier comunidad en los ámbitos de la economía, la cultura o la política, de forma tal que esta sería una referencia obligada al momento de discutir los temas de la agenda nacional de cualquier país.

6) La presencia de inmigrantes, minorías raciales y grupos étnicos medianamente segregados. Como propuesta de debate, podemos indicar que la existencia de grupos discriminados en cierta medida permite la ubicación de restringidos grados de movilidad social en diversas capas sociales. Sin embargo, este punto rebasa las meras consideraciones sociológicas o políticas.

En otras palabras, la segregación, la exclusión de grupos raciales y minorías tiene un efecto económico destacado ya que, para nadie es un secreto, la exclusión es un generador de plusvalía en la medida en que sus víctimas en la amplia mayoría de los casos no están integradas al sistema de protección de la salud, de promoción educativa, de capacitación y protección laboral, lo que aumenta la "competitividad" del sector económico en cuestión que los explota.

En este contexto, esta resta en detrimento de los grupos sociales excluidos, es una suma en favor de sectores económicos que los emplean y de grupos sociales que, paradójicamente, son beneficiados en sus servicios de salud, de educación, de pensiones y de protección laboral. La segregación de unos, como generación de beneficios para otros.

7) Finalmente, la combinación de riqueza y producción en masa, lo cual, indican los autores, reduce diferencias en el *standard* de vida de la clase obrera y la clase media. Sin duda polémico análisis si no lo matizamos al nivel de considerar que este fenómeno de producción y riqueza y los valores del ciudadano común estadounidense, generan en éste una percepción de que el avance económico y social es ilimitado y que sus referentes, sus ejemplos de éxito, son alcanzables.

Por el otro lado, debemos entender que, contrariamente a las primeras argumentaciones, pareciera que proporcionalmente al aumento de la producción y de la riqueza, mayores grupos sociales van siendo excluidos o van reduciendo sus expectativas, más aun si tomamos en cuenta las políticas de exclusión y segregación hacia grupos sociales, lo que limita a su vez el acceso a las oportunidades para el progreso.

Ya lo hemos dicho, anglos y latinos conviven desde hace muchos años en un ambiente de mutuo cuestionamiento, pero es necesario que, en aras de un desarrollo sano de los latinos y de la nación entera, esta "Latinoamérica estadounidense" valore el nuevo contexto y gradualmente reconozca la necesidad de adaptarse al medio, que no quiere decir sacrificar su cultura, lo que sin duda es vital para reducir los efectos de la segregación, en el marco de un conocimiento y un uso cotidiano de los preceptos constitucionales de la carta magna de Estados Unidos.

Por esto, resulta básico que la comunidad latina no sólo conserve costumbres, tradiciones, música, idioma, sino que ahora adapte a su forma de vida los preceptos del progreso y la educación como llaves para su ascenso social:

"La conquista del futuro es la tradición norteamericana. Por eso es la tradición del cambio, en tanto que la hispánica es la tradición de la resistencia al cambio. España y sus obras: construcciones perdurables y significados eternos, intemporales. Lo valioso es, para nosotros, sinónimo de duración. La herencia precolombina acentúa esta inclinación: La pirámide es la imagen de la inmutabilidad (...) Para nosotros el secreto no consiste en llegar antes sino quedarse donde uno está (...) nosotros referimos instintivamente al pasado, en tanto que los norteamericanos lo refieren al futuro."<sup>19</sup>

### **1.3. Consideraciones sobre los derechos y libertades civiles en Estados Unidos.**

Resultaría raro, por decir lo menos, que en el marco de una reflexión e investigación sobre las diferencias entre dos comunidades determinadas, se integrara un apartado sobre las premisas constitucionales, en este caso, de Estados Unidos.

La respuesta es sencilla: para comunidades como la latina, que en un número importante desconocen la verdadera actividad ciudadana, el estudio de la dinámica de una sociedad distinta resulta fundamental para reconocer el terreno que pisa, es decir, los requisitos que precisa cumplir para no reproducir en una nación distinta, las condiciones de rezago de las cuales viene huyendo. En tal sentido, el uso de armas tan útiles como son los derechos constitucionales es decisivo para afianzarse como individuo y como una población actuante.

En pleno reconocimiento de que el estudio sobre la estructura constitucional de Estados Unidos requiere de un análisis aparte, la investigación siguiente sólo busca reflexionar sobre algunas de las premisas básicas sobre las que se sustenta la carta magna de esta nación, señaladamente los derechos y las libertades civiles, cimientos que son tan firmemente referidos por gobernantes y ciudadanía y por lo tanto armas básicas para quien las conoce y las ejerce.

Junto a Tocqueville, hemos reconocido que los orígenes del sistema político de Estados Unidos están decisivamente influenciados por lo que significa el ciudadano común, esto es, que el pueblo en su conjunto es la razón, el medio y el fin de un gobierno. Ilustrativo es el inicio en la redacción de la carta magna de los estadounidenses: "Nosotros, el pueblo de los Estados Unidos, con el objetivo de formar una unión más perfecta, establecer la justicia, asegurar la tranquilidad nacional, proveer a la defensa común y para nuestros descendientes, decretamos y establecemos esta constitución para los Estados Unidos de norteamérica"<sup>20</sup>

La convención de Filadelfia, primer escenario de los debates sobre las formas de plasmar el plan de convivencia social y política de los estadounidenses, vio darse la polémica entre federalistas y antifederalistas en torno a los criterios sobre los que residiría la relación entre los estados. Paralelamente al debate, se reconocía la necesidad de defender al individuo y sus libertades y ahí, una de las aportaciones más valiosas fue hecha por Thomas Jefferson: "(La libertad) es el derecho de la persona a elegir metas razonables para sí misma, así como los medios para alcanzarla".<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Octavio Paz. El Ogro Filantrópico: Historia y Política, 1971-1978. Ed. Joaquín Mortíz, México 1988, p. 66.

<sup>20</sup> Constitución Política de los Estados Unidos de Norteamérica. Servicio Cultural e informativo de los Estados Unidos, 1987, p. 7.

<sup>21</sup> Richard A. Watson. Democracia Americana: Logros y Perspectivas. Ed. Limusa, México 1989; p. 60.

Conceder la posibilidad al individuo, al ciudadano, para alcanzar metas de superación, equivalía a la necesidad buscar formas de convivencia plural que limitaran el ejercicio abusivo o desorientado del gobierno, de ahí la trascendencia de la sociedad como base y contrapeso del gobierno: "La sociedad misma debe crear una serie de obstáculos para insensibilizar, desviar las opiniones y los deseos de la mayoría y el bien público. Tal meta se puede alcanzar mejor mediante una forma de gobierno republicano"<sup>22</sup>

En este contexto, como ley suprema, reguladora de las relaciones gobierno-gobernados, la constitución de Estados Unidos existe en la medida en que es soporte de las libertades y derechos del pueblo: "En Norteamérica, la constitución puede variar, pero en tanto exista, es el origen de todos los poderes. La fuerza predominante radica sobre ella misma (...) en los Estados Unidos, la Constitución está sobre los legisladores como lo está sobre los ciudadanos mismos. Es la primera de las leyes y no puede ser modificada por la ley"<sup>23</sup>

Entre los objetivos de mayor trascendencia de la Constitución de Estados Unidos podemos reconocer a la separación de poderes, entendidos como la creación de parcelas para el ejercicio de las funciones de la instancia ejecutiva, legislativa y judicial, al más puro estilo de Rousseau.

Por otro lado, reconocemos la distribución de funciones; los límites de acción de los poderes y la posibilidad de su concurrencia, lo que a su vez manifiesta uno de los conceptos de mayor trascendencia en política: los pesos y contrapesos.

En otras palabras, ninguno de los tres poderes tiene absoluta independencia ya que en su ejercicio, cualquier extralimitación choca de frente con la otra instancia de poder. Un exceso del ejecutivo es limitado por el legislativo; un exceso del judicial es cuestionado por el ejecutivo, de tal suerte que ninguno predomina en forma abrumadora sobre los otros.

Ahora bien, los cuestionamientos, las polémicas entre las tres instancias no se ubica "en las alturas", sino de cara a quien habrá de hacer cambios o ratificar en su posición a los representantes de los tres poderes: el pueblo.

---

<sup>22</sup> *Op. Cit.* p. 62.

<sup>23</sup> Alexis de Tocqueville. *La democracia...* *Op.cit.* p. 108.

Los malos actos del gobierno, las leyes que no son resultado de los intereses, necesidades y aspiraciones de la ciudadanía, son castigados en las urnas y un buen ejercicio administrativo es la diferencia entre la reelección o la derrota de un representante popular: "puesto que la sociedad norteamericana es *profundamente democrática*, no hay aparato constitucional que pueda operar con eficacia en los Estados Unidos si permite al gobierno llevar su política más allá de lo que el electorado quiera apoyar a largo plazo".<sup>24</sup>

En este sentido, Jefferson, en algunas de sus célebres consideraciones sobre la capacidad de involucramiento del pueblo en las cuestiones de gobierno indicaba que: "En Estados Unidos creemos que es necesario para el pueblo (su) intervención en cada esfera gubernamental hasta donde lo permita la capacidad de aquel ya que ésta es la única manera de garantizarle una administración de sus poderes recta y permanentemente"<sup>25</sup>

De estas reflexiones, debemos ponderar la importancia que se concede a la participación de la ciudadanía como elemento modificador de cualquier acción que no esté acorde a los intereses de los diversos grupos sociales, por lo que una comunidad activa y participante es sujeto de atención en el debate de la agenda nacional y en contrapartida, el aislamiento, la indiferencia política de cualquier comunidad es el equivalente de la exclusión, la segregación y el atraso, por lo que resulta vital ejercer cotidianamente los preceptos y los derechos que brinda la carta magna. Asimismo, esto resulta de mayor importancia para las poblaciones que en la historia no han sido favorecidas económica o políticamente, aquellas que por su origen migratorio reciente no terminan de adaptarse a un nuevo contexto que a su vez les ayude a desarrollarse en la sociedad.

Por lo que se refiere a los antecedentes históricos de los derechos y las libertades civiles, debe recordarse que hacia el final de los trabajos de la Convención de Filadelfia, se debatió apasionadamente sobre la utilidad o no de añadir a la carta magna un documento que hiciera alusión particularizada a los derechos fundamentales de los estadounidenses. Se esgrimía, por un lado, que muchos estados signatarios de la constitución ya tenían en sus estructuras legales elementos de protección a las garantías individuales de los ciudadanos (señaladamente Virginia y Nueva Inglaterra) por lo que resultaba inútil un documento paralelo a la constitución.

---

<sup>24</sup> H.C. Allen. Historia de los Estados Unidos de América. Ed, Paidós, Buenos Aires, 1964, p. 210.

<sup>25</sup> Edward Dumbaud. Jefferson: sus Escritos. Ed. Diana, México 1965, p. 138.

Sin embargo Jefferson, uno de los impulsores del documento adicional, argumentaba en su exposición que: "Puede elaborarse, a buen seguro, una ley fundamental de tal forma que haga innecesaria la declaración de derechos. La ley surte, por sí misma, los efectos de una declaración, y si abarca todos los extremos de importancia, no hace falta más (...) pero una ley Constituyente, que pasa por alto algunos capítulos de suma consideración y encierra contradicciones respecto a otros, se hace imprescindible una declaración de derechos a modo de complemento (...) debe, por consiguiente, protegernos contra los abusos del poder en el terreno de su competencia".<sup>26</sup>

Finalmente, después de amplios debates, se aprobó crear lo que a la postre fue denominada como Carta de Derechos, en la cual se establecen alguna de las libertades y derechos civiles básicos para el desarrollo político y social del ciudadano.

A este efecto, Wilson reflexiona sobre la necesidad de diferenciar entre los derechos y las libertades civiles: "La libertad de expresión y la libertad contra el arresto y la persecución arbitrarias se denominan habitualmente *libertades civiles*; los derechos de los ciudadanos incluyendo el derecho al voto y a verse libres de cualquier forma injusta de discriminación se denominan habitualmente *derechos civiles*"<sup>27</sup>

En su forma original, la Carta de Derechos y Libertades Civiles quedó estructurada de la siguiente manera:

| LIBERTADES  | ENMIENDA              |
|---|-----------------------|
| Libertades de expresión y religión  | Primera (1791)        |
| Libertad de palabra y de prensa   | Primera (1791)        |
| Libertad de reunión y petición  | Primera (1791)        |
| <b>DERECHOS</b>   |                       |
| Prohibición de la esclavitud<br>"Todas las personas nacidas o naturalizadas en los Estados Unidos son Ciudadanos" | Décimocuarta (1868)   |
| "Los Estados Unidos no pueden reducir los privilegios e inmunidades de los ciudadanos"                            | Décimocuarta          |
| El Derecho al Voto no puede negarse en razón de:  | Décimoquinta (1870)   |
| Raza  | Décimonovena (1920)   |
| Sexo  | Vigésimocuarta (1964) |
| No pagar impuesto electoral   | Vigésimo sexta        |
| Edad (si tiene 18 años o más)   | Vigésimo sexta (1971) |

<sup>26</sup> *Op. cit.* p. 181.

<sup>27</sup> James Q. Wilson. *El Gobierno de los Estados Unidos*. Ed. Limusa, México 1992, p. 78.

Hace muchos años de la existencia de estos preceptos; nadie puede negar su carácter innovador y su trascendencia histórica, pero también en esa medida para nadie es un secreto que su ejecución y respeto siempre ha sido parcial.

La comunidad negra tiene el mismo tiempo en tierras norteamericanas pero hace apenas 3 ó 4 décadas se comenzó a formalizar el fin de su segregación racial (aún y cuando persisten muchos prejuicios que sustentaron esta irracionalidad) a pesar de que ellos debían tener los mismos derechos a participar de ese proyecto nacional que los individuos WASP (*White Anglosaxon Protestant*).

En la actualidad, asistimos a la constante renovación de políticas discriminatorias que cotidianamente violan los preceptos de la libertad y los derechos. Hace décadas que la comunidad latina comenzó a participar en amplios sectores de la economía de Estados Unidos y sin embargo en la actualidad se siguen violando sus derechos a la salud, al trabajo, a la educación. En la práctica existe una violación sistemática e histórica de los derechos y las libertades en el "país de la libertad" (tengamos en la mente sólo como ejemplo los asesinatos por racismo o el macabro juego de cazar indocumentados, que se ha fomentado en algunas poblaciones de Arizona o en la frontera Tamulipas-Texas).

En este marco de reflexiones, resulta necesario que la ciudadanía anglosajona reconozca que los latinos están ahí como aportación al país y no como un problema. Que ha movilizadno sólo sus personas sino su cultura, su idioma, sus valores, por lo que es vital construir un alto grado de tolerancia hacia lo diferente.

De su parte, la comunidad latina, en su proceso de adaptación debe adecuarse a las nuevas necesidades que impone un país desarrollado, de reconocer como herramientas de su progreso el nuevo marco legal, constitucional y social, lo cual es perfectamente compatible a sus valores y fortaleza cultural.

La presencia de la comunidad latina en Estados Unidos es añeja, su aporte a la actual fortaleza de esta nación es mucha, la historia lo registra muy a pesar de muchos oportunistas de la política que quieren negarlo. Sin embargo, su trascendencia en la historia, en el presente y sobre todo, en el futuro de la unión americana, apenas comienza.

## 2.- Historia y presente de la migración latina a Estados Unidos

En el siguiente apartado se ponen a consideración algunos análisis sobre la migración pasada y presente de los latinos hacia Estados Unidos; se intentará hacer una básica diferenciación de las motivaciones que generaron el desplazamiento de latinoamericanos al norte ya que no es lo mismo hablar de las razones de la migración de cubanos que la de mexicanos, por citar sólo dos ejemplos. Asimismo, se propone un intento por caracterizar al fenómeno migratorio de países representativos como México, Cuba, Chile y El Salvador.

Posteriormente, la investigación busca destacar la trascendencia actual del crecimiento demográfico latino comparativamente con las comunidades más grandes del país como son los negros y anglosajones y los eventuales cambios en la demografía nacional ante una eventual llegada de la comunidad latina como la primera minoría nacional, por encima de la comunidad negra.

La migración, es decir, el movimiento de seres humanos de su territorio de origen hacia otras latitudes; la desvinculación geográfica, histórica, cultural y social de estos individuos, tienen un tiempo tan antiguo como la aparición del hombre sobre la tierra.

En el mundo contemporáneo, no sólo se diversifican los vínculos entre naciones y los medios de comunicación para las relaciones entre los mismos; las tecnologías de video, radio, televisión y muchos otros, nos descubren que en el mundo diariamente se desplazan millones de seres humanos fuera de sus países de origen por muy diversas circunstancias.

Por ejemplo, cítese el caso de las crisis de producción alimentaria generada por las sequías, por los desastres naturales, por las guerras internas que arrasan los sistemas productivos, los cultivos y por supuesto, que arrasan miles o incluso millones de vidas; las poblaciones más afectadas de estos fenómenos son las poblaciones civiles, quienes en su afán por buscar la sobrevivencia, se lanzan fuera de sus fronteras nacionales por dos razones básicas: para buscar comida y en casos extremos, para no ser asesinados.

Otro tipo de migración es la generada por condiciones de persecución, es decir, aquellos ciudadanos que por diferencias de orden ideológico, político, religioso, racial o de otra índole, son perseguidos y se llega al asesinato, al encarcelamiento, a la desaparición o incluso, como lo hemos visto en los últimos años en Los Balcanes, se crean verdaderos campos de concentración en un afán de "limpieza étnica", lo cual en su conjunto genera

enormes migraciones de aquellas poblaciones que por su número, capacidad armada, capacidad política se ven en desventaja y por supuesto en peligro de ser exterminados.

En otros contextos, se manifiesta otro tipo de migración menos dramática que la anterior, pero de importancia destacada, esto es, la migración estrictamente económica, es decir, el desplazamiento de millones de personas que por la incapacidad de sus gobiernos, no logran hacerse de los satisfactores mínimos de vida como la educación, un empleo con salario suficiente; servicios de salud, entre otros.

Esta población, con enormes esfuerzos, logra llegar a las fronteras nacionales de aquellos países que eventualmente podrían darle al inmigrante mejores ingresos económicos. Los ejemplos son cotidianos no sólo en la frontera México-Estados Unidos o en la división entre México y Guatemala en la frontera sur, sino en la frontera enorme África-Europa -señaladamente la Unión Europea-; las fronteras entre la Europa del Este, la anteriormente denominada comunista y la Europa desarrollada o entre los países de Asia como Camboya, Vietnam, entre otros, y los países desarrollados de la zona.

Sin duda podremos encontrar derivaciones de los desplazamientos poblacionales, pero en todos los casos la mayoría de ellos manifiestan características similitudes con los tipos migratorios antes mencionados.

Sin embargo, desde hace décadas asistimos a los mismos desplazamientos migratorios, pero con una característica sobresaliente: el éxodo masivo va creando, si la palabra se nos permite, un entorno que se constituye en un recipiente, en un exportador y renovador, en otras latitudes, de una forma de vida; de sus muy singulares cosmovisiones, su estructura de convivencia social, sus lazos culturales, lo que configura a un "huésped" que no desea o no logra asimilarse a fin de adquirir las características del lugar de asentamiento, obviamente, partiendo de la premisa básica de un rechazo inicial de parte de la comunidad que se ha asentado antes que ellos y que a su vez genera un ambiente de escepticismo, desconfianza mutua e incluso rechazo entre la población "originaria", entre el nativo, con respecto al extranjero, al "otro".

Para el caso de los desplazamientos poblacionales en el continente americano, existe un generador básico de las migraciones latinoamericanas a Estados Unidos: la historia nos ha mostrado, más allá de las calificaciones de ineficacia, ineptitud o insuficiencias, que un gran número de gobiernos del subcontinente no han logrado, por décadas e incluso centurias, dar a sus gobernados los mínimos estándares de vida y por el contrario, el común denominador es la miseria, el desempleo, la falta de apoyos de parte del Estado, lo que a su vez obliga a millones de personas a buscar en otras latitudes lo que en su tierra no existe.

No es el hecho de que este planteamiento busque ser determinista, sin embargo, objetivamente hemos visto a través de la historia -por lo menos en lo que toca a la población latinoamericana- que la ecuación miseria-desestabilidad política son la constante y a fin de cuentas esto se constituye en un detonante fundamental de la salida masiva de millones de ciudadanos de sus tierras de origen.

Por otro lado, si bien es cierto que en su abrumadora mayoría los movimientos migratorios se originan en las regiones subdesarrolladas del planeta, sus efectos se hacen sentir en los países altamente industrializados como lo es, por ejemplo, Japón, que durante sus años de altos niveles de crecimiento ha mantenido cerradas sus fronteras a los inmigrantes en aras de su política de pleno empleo. Sin embargo, la presión migratoria en sus fronteras ha obligado en los últimos años a que el gobierno nipón reciba entre 150 y 200 mil personas anualmente.

Asimismo, esta misma necesidad ha orillado a Tokio a ampliar de 18 a 28 las categorías de individuos que pueden beneficiarse con los permisos laborales y de residencia en el país oriental.

Europa tampoco escapa a las migraciones, ya que las antiguas colonias de Africa se han constituido desde hace décadas en una fuente inagotable de desplazados. Alemania tiene en su territorio a más de 1 millón de turcos, Inglaterra, España y Francia cuentan con cientos de miles de marroquíes, cameruneses, etíopes, liberianos y lo más importante de todo es que es de tal magnitud la comunidad africana en la Europa comunitaria, que se constituye en un reto inédito a la capacidad de tolerancia y aceptación de lo diferente de parte de la cada vez más poderosa Europa de los Quince.

Pero sobre todos estos ejemplos, Estados Unidos destaca pues casi como ninguna otra nación, debe su existencia al inmigrante mismo; de esta nación es relativamente fácil localizar el origen de los primeros inmigrantes. Ingleses, irlandeses, alemanes, holandeses, suizos, suecos, entre otros, constituían el volumen mayoritario hacia finales del siglo XIX y principios del XX, para cambiar ligeramente su composición hacia los europeos meridionales y orientales en los inicios del siglo.

Sin embargo, el flujo preponderante de Europa hacia Estados Unidos no cambió sino hasta que se presentaron los primeros acontecimientos de influencia mundial.

La Primera y Segunda Guerra Mundial -particularmente ésta última- cambiaría radicalmente el flujo migratorio y étnico hacia Estados Unidos. Por ejemplo, Paul Adams divide cronológicamente las etapas y la composición migratoria que se dirigió hacia este país: 1) de 1820 a 1896 con el predominio de las poblaciones de Europa septentrional; 2) de 1896 a 1921 con el aumento de los flujos migratorios de Europa meridional y oriental y 3) de 1921 hasta nuestros días en que los inmigrantes han cambiado radicalmente, predominando los asiáticos y posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, del subcontinente americano.<sup>28</sup>

Por cuanto a la migración estadística histórica, podemos reconocer las siguientes cifras:<sup>29</sup>

**Inmigración total por décadas**

|             |           |
|-------------|-----------|
| 1820 a 1830 | 152,000   |
| 1830 a 1840 | 599,000   |
| 1840 a 1850 | 1,713,000 |
| 1850 a 1860 | 2,598,000 |
| 1860 a 1870 | 2,315,000 |
| 1870 a 1880 | 2,812,000 |
| 1880 a 1890 | 5,247,000 |
| 1890 a 1900 | 3,688,000 |
| 1900 a 1910 | 6,795,000 |
| 1910 a 1920 | 5,736,000 |
| 1920 a 1930 | 4,107,000 |
| 1930 a 1940 | 528,000   |
| 1940 a 1950 | 1,035,000 |
| 1950 a 1960 | 2,515,000 |
| 1960 a 1970 | 3,222,000 |

<sup>28</sup> Willi Paul Adams. Los Estados Unidos de América, Ed. S. XXI, 15ª ed. México 1989; p.15.

<sup>29</sup> *Op. Cit.*, p.15.

Haciendo un balance preliminar, se puede notar que durante las décadas de 1820 a 1840, la época de la consolidación poblacional estadounidense y particularmente de 1930 a 1940, época de la célebre "Gran Depresión", los flujos migratorios declinaron en forma vertiginosa, en razón de los graves desequilibrios generados por la dramática caída de la producción interna del país, pero es de resaltarse que la inmigración nunca se interrumpió.

Es de resaltarse que existen casos extraordinarios en el flujo migratorio en Estados Unidos como lo es la población latina, calculada entre 22 y 26 millones para 1996, aunque según las proyecciones del censo estadounidense, ya serían más de 30 millones para el año 2000 y en donde según los mismos estudios, la mitad de su crecimiento correspondería a las migraciones. Otro caso es el de los ciudadanos de origen asiático, que en la actualidad son el grupo con mayores índices de crecimiento en los Estados Unidos y que en una proporción amplia también provienen de las corrientes migratorias.<sup>30</sup>

Pero resulta obvio que esa parte fundamental de la historia migratoria de Estados Unidos no logra explicar una de las preguntas básicas: ¿cómo llegaron los latinos al país?. Ciertamente no llegaron por Ellis Island, llegaron por el sur, por la división más clara que existe en el planeta entre el desarrollo y el subdesarrollo. Entre 1904 y 1924, años en los que se comienza a conocer las primeras cifras oficiales sobre la población latina, éstas permanecían casi en el anonimato en virtud de que de los cerca de 10 millones de inmigrantes registrados en el lapso, 9 millones correspondieron a europeos.

Sin embargo, esta homogeneidad en los registros que se dieron durante décadas, sería modificada por varios acontecimientos fundamentales. La Ley Migratoria de 1927 es la primera estrategia a gran escala de parte del gobierno de Estados Unidos para reducir la migración de Europa, pues dichos lineamientos legales estipulaban una cuota límite anual de sólo 150 mil europeos, repartidos proporcionalmente en función de las diferentes nacionalidades.

---

<sup>30</sup> Sergio Plaza. "La economía política de la comunidad hispana de Estados Unidos". en Comercio Exterior, 1 de enero de 2000, p. 1.

Dentro de estas limitaciones no se contemplaba en momento alguno limitar el ingreso de los originarios de Canadá y de Latinoamérica, esto es, había puertas libres para ellos aunque debemos precisar que, aun cuando la ley establecía libertad irrestricta para Canadá y Latinoamérica, no hay duda que la migración real provenía sólo de los países latinoamericanos.

Por cuanto a Canadá, resulta lógico reconocer los casi inexistentes registros sobre de inmigrantes canadienses que se trasladaron hacia Estados Unidos si tomamos en cuenta que históricamente han existido condiciones similares niveles de vida, de recursos, ingresos y potencialidad económica, amén de su crecimiento poblacional que en muchas épocas ha sido de cero por ciento. Sin embargo, tratar el tema migratorio de los ciudadanos de Canadá a Estados Unidos equivale necesariamente a toca temas que rebasan los objetivos de este trabajo, sin embargo, resultaría de enorme valía escarbar en la influencia monárquica que hay en Canadá de frente a los afanes independentistas en la historia de Estados Unidos, lo cual posiblemente nos daría algunas claves de análisis no sólo en el tema migratorio, sino en las relaciones entre estos dos países.

Pero Latinoamérica es un caso radicalmente distinto. La tremenda disparidad en las posibilidades de progreso, el efecto-reflejo que ya se gestaba en el ingreso, el bienestar supuesto del "sueño americano" y la imagen de una presunta libertad, amén de las facilidades para ingresar al país, fueron un detonador fundamental para el crecimiento poblacional de los latinos en Estados Unidos. Al parecer muchos políticos estadounidenses lo han olvidado, o son ignorantes de la historia de su nación.

## **2.1 Revisión histórica de la migración latinoamericana a Estados Unidos.**

Resulta pertinente hacer la siguiente aclaración. La comunidad Latina o los descendientes de latinos que en la actualidad se asientan en Estados Unidos, habida cuenta de sus antecedentes geográficos y de los diferentes momentos históricos del subcontinente, en sus inicios no tuvo la amplia heterogeneidad que posee en nuestros días. La respuesta a esto es sencilla.

Por un lado, los medios de comunicación y de transporte, tan obsoletos en Latinoamérica hacia principios y mediados de este siglo, inhibieron sustantivamente el crecimiento de la migración de territorios tan alejados geográficamente de Estados Unidos como Centroamérica y Sudamérica.

Por otro lado, la gestación, y por sobre todo, la difusión mundial del "sueño americano" como imán de atracción migratoria, la difusión de la abundancia, la riqueza y el progreso con libertad aún no inundaba en esos años las amplias zonas cada vez más devastadas económicamente en Latinoamérica. De esta suerte de consideraciones, los primeros latinos que se asentaron en Estados Unidos en forma amplia fueron los mexicanos.

En primer término, las posibilidades de los mexicanos respecto a los demás latinos para emigrar, fue la cercanía geográfica con Estados Unidos; en segundo lugar, la histórica interacción entre sectores productivos demandantes de mano de obra en Estados Unidos y la oferta de trabajadores que tenía masivamente México y tercera -que muchos asumen como el origen de los latinos en el país del norte- porque tras la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo de 1848, que daba fin a la Guerra México-Estados Unidos y la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio, miles de mexicanos quedaron del lado que ahora ya pertenecía a la Unión Americana. Este hecho, ciertamente dio un nuevo *status* migratorio a los mexicanos, quienes ahora eran *estadounidenses*, pero debemos reconocer que, más allá de su condición migratoria, eran tratados como extraños y agredidos en sus personas, sus propiedades, sus derechos políticos y sociales, se les negaba el derecho a su defensa o la misma era amañada, es decir, la condición de nuevos estadounidenses no les cambió en manera alguna las posibilidades de ascenso social en este país, pues eran tratados como inmigrantes, independientemente de su condición legal.

Por lo que se refiere a los cubanos, chilenos, nicaragüenses, guatemaltecos, salvadoreños, entre otros, éstos aparecieron ya avanzada la segunda mitad de este siglo en volúmenes amplios por las diversas coyunturas ya reflexionadas líneas atrás.

Sin embargo, resulta de enorme importancia hacer las siguientes diferenciaciones: por un lado, hemos precisado que la comunidad mexicana o de origen mexicano llegó antes que la mayoría de los demás orígenes, pero a esta diferenciación hemos de añadir las características de la migración latina, ya que no todas tienen los mismos orígenes ni las mismas motivaciones.

México, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Cuba, países que tomamos como ejemplos casi exclusivos de los latinos, son los países que tienen una doble importancia: por un lado, son las naciones que numéricamente acaparan el porcentaje casi total de los latinos en Estados Unidos y por el otro, caracterizan los diversos orígenes y las razones de la migración hacia el vecino del norte, de ahí la necesidad de hacer alguna breve caracterización de ellas.

### **2.1.1 México y las razones de la migración económica a Estados Unidos**

A la hora de la reflexión sobre las migraciones a Estados Unidos, la referencia clásica es México, ya que sus antecedentes rebasan ya el siglo. La histórica interacción política, económica, social, la persistente relación fronteriza que guardamos con aquella nación, el intercambio comercial, las constantes relaciones -a veces rípidas- en el escenario diplomático, caracterizan una comunicación cotidiana entre mexicanos y estadounidenses. En este marco, la migración de los mexicanos se da por una abrumadora razón económica. Estados Unidos, para millones de mexicanos ayer y ahora, son la oportunidad del progreso; este país es el ejemplo del "éxito"; los comerciales de televisión, la radio, las revistas, los juegos de fútbol americano, de basquetbol, de béisbol, los productos "gringos" que inundan nuestras tiendas, son el "gancho" que diariamente impulsa a muchos a desear llegar a la tierra del "sueño americano".

Añádase a esta difusión mundial de un éxito económico, particularmente asombroso en las dos administraciones de William Clinton, la situación económica de México y se da la suma exacta: crisis económica, desempleo, crisis recurrentes, violencia, inseguridad; inflación, carestía, una casi imposible movilidad laboral, con un país que grita al mundo su éxito, donde, se dice, todos tienen las mismas oportunidades.

Una tercera suma para completar la ecuación se da por el fenómeno de interacción económica, esto es, una mano de obra disponible, dispuesta a trabajar en las labores más peligrosas, con ínfima estima social, con protección laboral inexistente. Este hecho coincide con la necesidad de industrias de Estados Unidos que buscan la mayor plusvalía, que requieren reducir gastos y la mecánica de reducción de costos más barata y altamente productiva es la contratación de inmigrantes ilegales o ignorantes de sus derechos laborales. Esta es la migración mexicana hacia Estados Unidos desde hace décadas.

### **2.1.2 Cuba: la migración y la política**

Cuba es un ejemplo básico porque caracteriza el otro lado de las motivaciones migratorias hacia Estados Unidos. Como para todos es sabido, las tensiones entre La Habana y Washington iniciaron con el triunfo de la revolución cubana en razón de la rebeldía de Fidel Castro y sus revolucionarios a acatar los dictados de esta potencia mundial en cuanto al desarrollo de su política interna.

Los resultados inmediatos fueron las amenazas, los chantajes y finalmente, el bloqueo económico, financiero, diplomático y de otra índole, como una estrategia dirigida a minar la resistencia de Cuba y finalmente someterla al "juez del mundo".

Sin embargo, a esta mecánica de amenazas y bloqueo siguió otra estrategia, la cual consistió en crear las políticas de atracción de los cubanos inconformes con el régimen de Castro; para tal efecto, se crearon los beneficios políticos para dar cabida en el país a los anticastristas, particularmente en la zona de Florida que ya es denominada "la pequeña Habana".

En la educación, se dan facilidades a los cubanos para educarse, se crean espacios laborales para los trabajadores calificados; se crean espacios de trabajo para los cubanos ricos los cuales trajeron sus recursos económicos para crear riqueza en Estados Unidos y quienes se han constituido en actores políticos muy destacados; particularmente en lo que se refiere a la influencia en la estructura de la política hacia La Habana, baste recordar el diferendo diplomático Cuba-Estados Unidos a propósito del infante Elián González y el papel del exilio cubano en el tema.

Es aquí donde localizamos una de las razones de la diferencia cualitativa entre mexicanos y cubanos en términos de su desarrollo en la vida de Estados Unidos, diferenciación que retomaremos posteriormente.

### **2.1.3 El Salvador, Nicaragua y Guatemala; las injerencias extranjeras, las crisis internas y la migración.**

Estos tres países configuran en gran medida lo que ha significado la intervención de Estados Unidos en la vida interna de los países en la época contemporánea. Debemos recordar que desde los años cincuenta hasta los ochenta, el desarrollo de las guerrillas al interior de los países de Centroamérica fue una constante; las pugnas entre proyectos

políticos, económicos o religiosos se dirimían por medio de las armas, los derrocamientos de regímenes lo mismo eran civiles o militares, o pasaban lo mismo de ser países gobernados a través de las urnas que por la bota militar.

En este contexto, los casos de El Salvador, Nicaragua y Guatemala son el vivo ejemplo de las pugnas guerrilleras con un añadido especial: la intervención simulada o descarada de parte de Estados Unidos a través del FBI, de sus agencias de investigación, a través de financiamiento a grupos insurgencias, a través de la tristemente famosa "guerra de baja intensidad", lo cual en gran medida prolongó no sólo la tensión interna sino que contribuyó a la afectación decisiva de las estructuras políticas, económicas y productivas que en su resultado final generó una salida masiva de miles de centroamericanos, los cuales huyeron hacia países con relativa tranquilidad como México, Costa Rica, hacia Sudamérica y, paradójica, hacia uno de los responsables de su crisis interna: Estados Unidos.

Hechas estas diferenciaciones, resulta básico analizar a la comunidad latina por sus primeros pobladores en este país, es decir, los mexicanos: "Legal y formalmente la comunidad chicana apareció como minoría territorial dentro de los Estados Unidos como consecuencia directa de la adquisición de medio territorio nacional mexicano por Estados Unidos con la guerra estadounidense-mexicana de 1846-1848"<sup>31</sup>

Dentro del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, Estados Unidos reconocía la existencia de las comunidades mexicanas en territorio otrora mexicano y en el documento se estipulaba un compromiso de respeto a sus tierras, sus costumbres, sus derechos políticos, a un trato igual al de los estadounidenses. Simple papel, el gobierno nunca cumplió con las promesas de respetar los derechos de los mexicanos que por este desenlace histórico vieron cambiada su vida en forma radical.

Por ejemplo, el artículo X del citado acuerdo de 1848 indicaba la promesa de Washington de dar "el disfrute de todos los derechos de los ciudadanos de Estados Unidos de acuerdo con los principios de la Constitución; y entre tanto serán mantenidos y protegidos en el libre disfrute de su libertad y propiedad y asegurados en el libre ejercicio de su religión, sin restricciones..."<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> David Maciel. "Los Chicanos, la Lucha Contemporánea", en Estados Unidos Hoy. Ed. S. XXI, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 2ª Ed., 1986, p. 132.

<sup>32</sup> Charles M. Tatum. La Literatura Chicana. (Trad. Víctor Manuel Velarde). Ed. SEP, México, 1986, p. 23-24.

Finales del siglo XIX y mediados del mismo, son los dos momentos históricos de gran relevancia en la aparición masiva de los latinos en Estados Unidos, tiempo que a su vez coincide con la coyuntura económica que significó el desarrollo a gran escala de las grandes extensiones de cultivo en aquel país, fundamentalmente de productos como el algodón, betabel, azúcar, fresa y otros y con otro acontecimiento de vital importancia en Estados Unidos: la aparición del ferrocarril que, como veremos líneas adelante, basó su crecimiento y desarrollo en la utilización masiva de la mano de obra latina, especialmente la de origen mexicana.

#### **2.1.4 Caracterización de la migración latinoamericana a Estados Unidos: Sus orígenes**

La migración latina hacia Estados Unidos no es un fenómeno que pueda ser revisado con la mera referencia a su origen en el tiempo. Estos desplazamientos se explican en gran medida por diversos factores originados en los países expulsores, pero en otro marco de análisis también por la responsabilidad del país receptor que es Estados Unidos.

Hablábamos, de inicio, de la histórica necesidad de la economía de Estados Unidos de contar con mano de obra que le reportara altas ganancias económicas, que se conjugaban con la amplia oferta laboral latinoamericana. Pero a la interacción demanda-oferta debe añadirse otra parte del muy característico fenómeno migratorio latino a Estados Unidos:

México, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Cuba, entre otros tienen características que los hacen comunes: la incapacidad histórica de sus respectivos gobiernos por dar a sus nacionales niveles mínimos de bienestar en educación, salud, trabajo, protección a sus derechos fundamentales, además crearles un contexto de certidumbre en su vida como ciudadanos.

Finalmente, hay un tercer problema básico que cierra el círculo y que debe ser analizado ampliamente. Este punto involucra directamente a Estados Unidos, que en su afán "democratizador" y "libertador" ha creado, patrocinado y solapado en sus diferentes modalidades, diversos golpes a la estructura política, social y económica de los países del subcontinente, muy en especial hacia aquellos que no se apegan a los intereses de este

imperio, pues es prácticamente imposible ubicar a una sola nación en Latinoamérica que no haya sufrido las intervenciones en sus asuntos internos de parte de Estados Unidos.

Este afán intervencionista, como se dijo antes, ha trastocado en muchos momentos de su historia la capacidad económica y el sistema de convivencia social interno de Latinoamérica, lo que ha generado desplazamientos masivos de personas que buscan naciones con mayor estabilidad y perspectivas. Paradójicamente, han sido los mismos Estados Unidos, el territorio receptor de millones de estos inmigrantes. Sin embargo, al parecer muchos de los políticos estadounidenses son ignorantes o han perdido la memoria histórica.

Estados Unidos en Latinoamérica tiene dos elementos de análisis. Por un lado, la intervención directa, que será brevemente analizada a continuación y otra más sutil, pero tal vez más poderosa como detonador migratorio pues, sin aventurarnos a afirmarlo, pudiera ser más trascendente que cualquier otro factor: "Las luces de la abundancia -difundidas por encima de mil millones de aparatos de televisión- hipnotizan y, con frecuencia, se suman a las imágenes electrónicas consideradas de índole ideológica y política como lo son: la privación económica y la de los derechos humanos fundamentales"<sup>33</sup>

La difusión del "sueño americano" por cientos de millones de aparatos de televisión incuestionablemente genera un efecto-reflejo en países que, como los de América Latina, padecen hambre, pobreza, desempleo y pocas perspectivas, lo que a su vez se vuelve un imán poderoso que atrae millones de inmigrantes hacia Estados Unidos. Sin duda la importancia de este elemento de comunicación como generador de flujos migratorios deberá ser retomado en estudios posteriores, pues su extensión y complejidad rebasan los objetivos de este estudio; de ahí que baste por el momento esta breve reflexión.

#### 2.1.4.1 México

Sin duda alguna, y como lo demuestran las cifras, México es el país más importante en la vida contemporánea de Estados Unidos como "exportador" de inmigrantes. Su primer gran choque resulta en la división de México a menos de la mitad en 1848, y de un día al

---

<sup>33</sup> Joseph Hodara. "Los Hombres en Marcha", en Observador Internacional. Año 1, N°, 5, 28 de junio de 1993, p. 30.

otro, miles de mexicanos amanecen en sus tierras, pero a la vez en otro país. Los tratados que garantizaban su protección, ya insistimos en ello, fueron letra muerta.

En su historia interna, México ha fundado su cuestionado y cuestionable desarrollo económico sobre bases profundamente inequitativas.

Los más de 26 años de régimen dictatorial de Porfirio Díaz son el inicio de los intentos de industrialización y despegue económico. Los grandes proyectos económicos y de producción como la estructura ferroviaria e industrial; el arribo de las corrientes de inversión extranjera de Europa y Estados Unidos, dan un importante prestigio internacional al país. Sin embargo, el proyecto dejaba de lado -como hoy en día- al campesinado, a la gente menos preparada, con tierras sin apoyo, con inseguridad jurídica y con un lastre pesado como lo fue (¿o lo es?) el cacicazgo: "En todos los países latinoamericanos las expropiaciones de tierras a los indios en favor de las grandes haciendas fue un fenómeno constante después de la llamada independencia, pero en pocos alcanzó tanta rapidez y profundidad como en México"<sup>34</sup>

Paralelamente a estas graves deficiencias del país, se dan fenómenos y eventos internacionales que marcarían en gran medida la tradición migratoria de México. Estados Unidos, involucrado en las dos grandes conflagraciones mundiales, se vio obligado a incrementar sus niveles de producción, pero cientos de miles de trabajadores se encontraban en los frentes de batalla de Europa, de tal suerte que requirió suplir la mano de obra nativa con miles de inmigrantes. Estas necesidades obligan a Washington a negociar con México acuerdos migratorios de traslado de trabajadores mexicanos a campos de cultivo y a fábricas del vecino del norte.

Efectivamente, las necesidades económicas de Estados Unidos y la urgente necesidad de mano de obra orillan a este país a negociar, en el marco de una supuesta "alianza internacional", los primeros acuerdos sobre migración denominados "acuerdos sobre braceros", que inician ya avanzada la Segunda Guerra Mundial y finalizan hasta 1964, lapso en el cual las cuotas de trabajadores estipuladas fueron rebasadas por vías extralegales como el "coyotaje".

---

<sup>34</sup> Fernando Mires. La Rebelión Permanente. las Revoluciones Sociales en América Latina. Ed. S. XXI, México 1988, p. 165.

En forma conjunta al Acuerdo de Braceros, se daba otra mecánica de atracción de mano de obra mexicana, como la contratación, de parte de patrones anglos, de mexicanos que no se incluían en las cuotas acordadas; asimismo, para dimensionar las necesidades de mano de obra, se daba el contrabando descarado de trabajadores e incluso, para medir las necesidades de grandes sectores productivos del país, se llegaba al robo de cuadrillas enteras de trabajadores migratorios.

Es decir, la incapacidad de los gobiernos en México para dar niveles de vida digno a los ciudadanos y la generación legal e ilegal de una dinámica migratoria de parte de Estados Unidos, que aunque no lo reconozcan sectores conservadores de aquel país, persiste hasta hoy, caracterizan un fenómeno en el que hay corresponsabilidad, de forma tal que, mientras persista un desequilibrio en México y haya la necesidad laboral en Estados Unidos, la migración va a persistir aun con bardas, policías y leyes anti-migratorias, que no son más que una justificación de incapacidad y un pretexto en el marco de los procesos electorales.

En este contexto, una prueba de esta reflexión, son las declaraciones a principios del año 2000 de Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, en el sentido de llamar la atención sobre necesidad apremiante de mano de obra inmigrante para cubrir el envejecimiento de la población local estadounidense, evento que es más que ilustrativo para fortalecer los argumentos anetrios.

#### **2.1.4.2 Cuba**

Este país es otro de los grandes generadores de corrientes migratorias hacia Estados Unidos, pero aquí existen algunas complejidades más que en el caso mexicano. Al igual que México, el desarrollo cubano también ha tenido rasgos inequitativos desde la intervención de Estados Unidos y su "Enmienda Platt", hasta pasar la dictadura del general Machado (1925-1933) y el bloqueo económico que persiste hoy.

Los graves desequilibrios económicos de Cuba se prolongaron durante muchos años y las secuelas de tan severas crisis persisten en la actualidad. La formación del Movimiento 26 de julio (M26) que tenía entre sus líderes al actual presidente, Fidel Castro, luchó durante lustros por el poder contra el dictador Fulgencio Batista.

Esta pugna tuvo enormes costos durante sus 15 años de duración (1944-1959 con el asalto al Cuartel Moncada). "Poco antes del triunfo de la revolución, el Consejo Nacional de Economía publicó el resultado de una encuesta sobre desempleo, En mayo de 1956 y 1957, los estudios concluían que algunos meses (mayo, junio, agosto y octubre) el número de desempleados ascendía a más de 650 mil, es decir, la tercera parte de la fuerza de trabajo, de los cuales 450 mil eran desocupados totales"<sup>35</sup>

Con el triunfo de la revolución, al derrumbamiento económico se agregará otro evento que persiste en la actualidad: el bloqueo económico, financiero y diplomático que Washington ha impuesto a La Habana y que hasta nuestros días ha derivado en pérdidas de decenas de miles de millones de dólares para Cuba.

Paralelamente a estas inoperantes y arcaicas políticas, Estados Unidos estructuró planes, programas de apoyo y fomento al exilio de cubanos contrarios al régimen castrista, que hasta la actualidad se ubican básicamente en Florida y que a se han constituido en factor de influencia para que se mantengan las presiones hacia la isla con leyes como la Torricelli o la Helms-Burton, tan duramente cuestionadas por el mundo.

#### **2.1.4.3 Chile**

Con el inicio del llamado "experimento chileno" que da inicio con el triunfo del candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende, la también denominada "Vía Chilena al Socialismo", volvió a este país sudamericano sujeto de grandes presiones y ataques de parte de Estados Unidos. Con el recuerdo fresco de la Cuba castrista, los planteamientos de Allende alentarían a políticos tan influyentes como Henry Kissinger a advertir que: "La evolución política de Chile se revela como muy grave por sus implicaciones sobre la seguridad nacional de Estados Unidos"<sup>36</sup>

Las presiones ejercidas por Estados Unidos y su involucramiento en los planes para derrocar a Allende, generaron una crisis política y social sin paralelo en la historia de esta nación, ya que obligaron al presidente a tener que compartir el poder con la cúpula militar desde 1972, meses antes de su asesinato el 11 de septiembre de 1973 durante el golpe de

---

<sup>35</sup> Fernando Mires, *op cit.* p. 321.

<sup>36</sup> *Ibidem* p.333

estado, el asalto al Palacio de la Moneda y la imposición de Augusto Pinochet como presidente.

Con la llegada de este militar, se inicia una de las épocas más sangrientas de Chile, pues se realizaron persecuciones por motivos políticos e ideológicos, asesinatos de disidentes; ejecuciones sumarias y exterminio de organizaciones completas, lo que a su vez obligó a miles de chilenos a exiliarse en países amigos como México y, paradójicamente, en uno de los impulsores de este golpe de estado: Estados Unidos. La historia y los registros son incuestionables.

#### 2.1.4.4 El Salvador

Como casi todos los países del subcontinente americano, este país de Centroamérica ha tenido como uno de sus protagonistas centrales a las fuerzas armadas: "como en diversos países latinoamericanos, las fuerzas armadas también trataron de implantar y afianzar un régimen autoritario vertical dirigido, entre otros fines, a garantizar la permanencia de la corporación militar en la cúpula del mando político".<sup>37</sup>

Como en otros países, Estados Unidos tuvo, con su intervención, un papel decisivo en el derrocamiento de Jacobo Arbenz en 1954, lo cual generó una tremenda devastación política y económica, de ahí el surgimiento de las grandes organizaciones guerrilleras y de resistencia popular como el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, las fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia (FARC) y el movimiento más conocido en el mundo, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) que se crea en 1980.

Estas organizaciones fueron atacadas durante muchos años a partir de planes contrarrevolucionarios dirigidos por Washington: "En el léxico de los contrarrevolucionarios, esas guerras sólo son limitadas en cuanto a sus consecuencias para la potencia intervencionista. Para el pueblo y el país que sufren los ataques, son totales".<sup>38</sup>

Al parecer, no hay argumentos más contundentes. En su afán intervencionista, Estados Unidos ha ignorado o ha relegado a términos secundarios un desarrollo pleno de los países latinoamericanos, y las presiones de este gigante en la región ha generado el

---

<sup>37</sup> Sara Gordon. Crisis Política y Guerra en El Salvador. Ed. S. XXI, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1989, p. 14.

<sup>38</sup> Howard Sharckman. "La Vietnamización de Guatemala; Los Programas de Contra Insurgencia norteamericanos", en Guatemala. Una Historia Inmediata. Ed. S. XXI, México, 1976, p. 321.

desplazamiento de millones de latinos hacia él mismo. Sin embargo, la pretensión de estas reflexiones no es en forma alguna responsabilizar a algún país en particular, sino asumir que el fenómeno migratorio no parte de la premisa de quienes buscan "invadir" a otro país, sino que estos eventos responden a una realidad a la cual sin duda asisten diversos factores tanto económicos como políticos, de la distribución de la riqueza y la dependencia económica entre países.

## **2.2 La importancia demográfica de la comunidad latina en Estados Unidos actualmente**

Como hemos indicado, los primeros antecedentes de la comunidad latina en Estados Unidos corresponden casi exclusivamente a la población mexicana.

El primer censo demográfico donde aparecen los latinos se da en 1900, el cual contabilizó a 103 mil mexicanos; posteriormente, el censo de 1916 reconoció un aumento de más del 100% ya que las cifras contabilizaron 221 mil 915; el estudio poblacional de 1920 registró a 486 mil 418 y el censo de 1930 finalmente sumó 616 mil 998 latinos. Sin duda que este crecimiento poblacional, que en un espacio de sólo 30 años fue del 600 por ciento, no tiene antecedentes en la historia de Estados Unidos.<sup>39</sup>

Ahora bien, en el caso de los demás orígenes latinoamericanos, su llegada masiva a Estados Unidos tiene como antecedente inmediato a las décadas de los cincuenta y sesenta, épocas que coinciden precisamente con los eventos de intervencionismo y desestabilización más graves de parte de Washington hacia el subcontinente.

Respecto de la contabilidad migratoria de los latinos, la gran diversidad de orígenes se constituyó en una de las primeras dificultades para el Departamento de Comercio de Estados Unidos, que es la instancia encargada de los conteos poblacionales: "Uno de los problemas que existen con los llamados hispanos es que étnicamente no existen. El término hoy incluye a grupos tan dispares como puertorriqueños, mexicanos, cubanos y centroamericanos, españoles y dominicanos"<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Conrad Taeuber; Irene Taeuber. The Changing Population of the United States. Ed. John Wiley and Sons Inc., N.Y., 2ª ed. 1990, p. 53.

La palabra "hispano", que los documentos oficiales del gobierno de Estados Unidos han terminado por considerar, se usa por primera vez en el censo poblacional de 1970, pero como era de esperarse, y dada la variedad de interpretaciones del concepto, los resultados eran imprecisos, ya que reducía sus criterios de conteo a variables como el idioma, el apellido y el país de nacimiento.<sup>41</sup>

A pesar de que estas evidentes fallas sesgaban los estudios sobre esta población, no es sino hasta 1980 en que se amplían los criterios de conteo y elementos más específicos, basándose ahora en una especie de cuestionario de gran amplitud y mayores posibilidades de claridad: "Que su origen o el de sus ancestros sea mexicano, mexico-americano, chicano, puertorriqueño, cubano, argentino, colombiano, costarricense, dominicano, ecuatoriano, guatemalteco, hondureño, nicaragüense, peruano, de otros países de habla española, de ciertos países del caribe, centro y Sudamérica y España".<sup>42</sup>

Superadas las primeras dificultades para reconocer a esta creciente población, las autoridades migratorias y del censo estadounidense dejaron de lado la otra parte de la presencia latina, esto es, aquella población que logra entrar a territorio de Estados Unidos sin documentación, ya que es claro que los censos toman en cuenta a la población documentada, localizable, aquella que tiene referencias y antecedentes en acuerdos sobre mano de obra temporal como el ya citado acuerdo de braceros (1954-1964). Por citar sólo un ejemplo, entre 1954 y 1959, años de auge de los convenios sobre fuerza laboral mexicana, se contrataron 2 millones 459 mil 429 'braceros' y se expulsaron a 1 millón 502 mil 107 sin documentos, lo que indica en la permanencia de casi 1 millón no censado.<sup>43</sup>

Pero sin duda, el dinamismo demográfico de los latinos genera diversas formas de conteo ya que los estudios y censos no tienen un acuerdo sustantivo sobre la cantidad exacta de ésta población ya que por ejemplo, la organización latina Southwest Voter Research estima que los latinos componen, hacia 1991, 23.6 millones de personas, es decir, 9.3 por ciento de la población total de los Estados Unidos.<sup>44</sup>

---

<sup>40</sup> Frank L. Schick; Renee Schick. Statistical Handbook on U.S Hispanics. OrixPress, Washington, 1990, P.8.

<sup>41</sup>. Op cit. p. 7

<sup>42</sup> *Idem* p. 10.

<sup>43</sup> Manuel García y Griego; Mónica Vereá Campos. México y Estados Unidos frente a la Migración Indocumentada. Ed. UNAM-Porrúa, México, 1988, P. 28.

<sup>44</sup> Southwest Voter Research Notes. Vol. V, Nº 1, Julio de 1991, p. 1.

Por otro lado, el investigador David Maciel estima en sus estudios que, tomando en cuenta que la población latina se duplica cada 25 ó 27 años, ésta comunidad alcanzaría alrededor de los 24 millones en el año 2000, momento en el cual ya comenzarían a disputar el primer lugar como la minoría más numerosa del país a la población negra.<sup>45</sup>

En este sentido, debemos recordar las cifras mencionadas líneas atrás, sobre las proyecciones del censo norteamericano, que estima una cantidad por arriba de los 30 millones de latinos para el año 2000.

Finalmente, los estudios de Frank Schick y Reneé Schick concluyen, a partir de una evaluación de los censos del gobierno estadounidense y de los propios, que para 1990 la comunidad latina contabilizaba 20.1 millones de personas, el equivalente a 8.2% total de la población del país, además de que destaca un elemento de suma importancia y que no debe perderse de vista: que cerca de 50% de los latinos son resultado de la migración, en tanto que el otro 50% es producto de los nacimientos.<sup>46</sup>

Para 1996, en el marco de las elecciones en las que logró reelegirse William Clinton como presidente de Estados Unidos, los censos del gobierno, además de las investigaciones de organizaciones latinas como la misma *Southwest Voter Research*, estimaban la población más allá de 28 millones de personas.

Sin duda alguna que la cifra tan cercana a los 30 millones de latinos no es en forma alguna exagerada si tomamos en cuenta todo el contexto histórico en que se dan las migraciones que son, debe insistirse, la mitad de la población: "El 40% de los inmigrantes que llegaron a Estados Unidos legalmente en las últimas tres décadas provienen de países hispano parlantes. En comparación con 1950, cuando formaban el 3% de la población, hoy uno de cada diez estadounidenses es de origen hispano"<sup>47</sup>

Sin embargo, más allá de las cifras, debemos hacer un análisis más amplio. Es claro que cualquiera de los datos históricos o actuales toman en cuenta únicamente a los latinos ya afincados en el país y que han logrado regularizar su situación migratoria o que ya son nacidos en Estados Unidos.

---

<sup>45</sup> David Maciel. "Los Chicanos; La Lucha Contemporánea".... en *Op.cit.* P. 126.

<sup>46</sup> Frank L.Schick; Renee Schick. *Statistical...Op. Cit.* P.1.

<sup>47</sup> *La Gaceta*. España. Editorial, 30 de Julio de 1993, p. 28.

Esto, sin duda relega a la población que, siendo latina o de origen latino, por circunstancias diversas no puede o no quiere regularizar su situación legal en el país, lo que indudablemente obliga a marcar un matiz importante a las cifras pasadas, es decir, si tomamos en cuenta que prácticamente la mitad del crecimiento latino corresponde a los flujos migratorios de Latinoamérica y que un porcentaje enorme pasa a Estados Unidos en forma indocumentada, podemos concluir sin duda que las cifras pasadas tienen algunas limitaciones en su precisión.

Pero, se debe aclarar, la referencia no necesariamente alude a los inmigrantes latinos recientes, sino a quienes tienen años o incluso décadas de permanecer en Estados Unidos y que legalmente pueden optar por la ciudadanía, de tal forma que los inmigrantes de los últimos meses o años deban ser sujetos de un análisis aparte.

La comunidad latina, de constituir el 4.5% de toda la población estadounidense hacia 1970, llegó a 6.5% en 1980 y las tendencias actuales indican la posibilidad de que rebase el 10 o el 11% del total.

Estas cifras en forma aislada son muy importantes, pero no dejan de sorprender si las ubicamos en el contexto demográfico nacional: "En Estados Unidos la proporción de anglosajones (definidos como personas de raza blanca no hispana) pasó del 76.7 % del total de la población en 1980, a 71.3% en 1990. Los hispanos, en cambio, que en 1980 eran sólo el 6.4 por ciento (una variación de una décima respecto a la cifra anteriormente citada) constituyen ahora el 9.0% del total con 22,354,000 de los 248,709, 873 registrados en el país (cifras de 1990).<sup>48</sup>

Pero, como insistimos, las cifras actuales cobran gran relevancia: "la población latina supera ya los 30 millones de personas (el 11 por ciento de la población del país) número casi igual al de negros (33 millones) pero los hispanos están creciendo a mayor velocidad (...) las estimaciones dicen que los latinos serán el 14 por ciento de la población de Estados Unidos para el 2010, sobrepasando a los negros como la minoría más grande del país".<sup>49</sup>

Por cuanto a la composición de orígenes nacionales de la comunidad latina, los mexicanos históricamente han mantenido una población ampliamente mayoritaria, dada la cercanía geográfica que se tiene con Estados Unidos y los varios cientos de miles de cruces

---

<sup>48</sup> *La Opinión*, editorial. 1° de Abril de 1991, p. 2-B.

<sup>49</sup> Maribel González. "Los votos codiciados". en *El norte*, marzo de 2000, p. 1.

que se realizan legal e ilegalmente, lo que sin duda es una fuente básica para el crecimiento sin paralelo que tiene la población latina en dicho país.

Los mayores grupos latinos por origen nacional en 1990.

|               |            |                 |           |
|---------------|------------|-----------------|-----------|
| Mexicanos     | 13,393,208 | Puertorriqueños | 2,651,615 |
| Cubanos       | 1,053,197  | Salvadoreños    | 565,081   |
| Dominicanos   | 520,151    | Colombianos     | 378,726   |
| Guatemaltecos | 268,779    | Nicaragüenses   | 202,658   |
| Ecuatorianos  | 191,196    | Peruanos        | 175,035   |
| Hondureños    | 131,066    | Argentinos      | 101,921   |

Fuente: *La Opinión*. 1o. de abril de 1991, p. 2-B

En el marco de la valoración de la población latina en la demografía estadounidense, también reconocemos la presencia de dos eventos de igual trascendencia. Por un lado, que el aumento poblacional de los latinos puede, en unos pocos años, desplazar a la comunidad negra como primera minoría nacional, con las implicaciones sociales y políticas que esto puede tener; por el otro, que también se está manifestando un modesto crecimiento de la población blanca de lo cual resulta necesario realizar algunas evaluaciones para medir la magnitud del impacto de estos dos fenómenos en la vida de Estados Unidos.

### 2.3. Análisis demográfico comparativo entre la comunidad latina, anglosajona y negra.

Antes de cualquier reflexión o análisis estadístico entre latinos, negros y anglosajones, es necesario establecer algunas bases de investigación. Como hemos podido notar, dichas comunidades tienen diferentes antecedentes en la historia. Por un lado los anglos son formadores de las características del país y están distribuidos en territorio nacional en forma homogénea. En la actualidad, habida cuenta de su bajo nivel de crecimiento poblacional, ha reducido su presencia en el universo demográfico, pero sin restar un ápice a su inmensa mayoría.

La comunidad negra, hasta hace sólo 30 años carente de los mínimos derechos ciudadanos, también manifiesta una distribución uniforme por toda la geografía estadounidense, además de que sus rezagos sociales, educativos, económicos y político-electorales los ha ido reduciendo gradualmente.

En los últimos años su crecimiento demográfico, aunque sin cambios bruscos ha sido alcanzado en magnitudes similares (sólo en el estricto sentido numérico) por la comunidad latina, de ahí que virtualmente ha perdido la posición como primera minoría nacional.

Por lo que toca a los latinos, su crecimiento demográfico tiene un proceso de formación sumamente curioso y en muchos sentidos contradice los antecedentes de las poblaciones negra y anglosajona. En primer lugar, su crecimiento demográfico se ha localizado en estados del territorio nacional perfectamente ubicados como California, Texas, Florida, Nueva York, Arizona, Nuevo México y otros, en los cuales su presencia es reconocida.

Sin embargo, y salvo unos cuantos ejemplos más, en muchas entidades de la Unión Americana los latinos tienen mínimos porcentajes con relación a la totalidad de la población, esto es, su distribución por Estados Unidos es raquítica, paradójicamente a su extraordinario crecimiento poblacional.

Ahora bien, esto último nos permite hacer una importante reflexión. Si tomamos en forma aislada y literal el sentido de "raquítica distribución", ésta nos puede llevar en forma errónea a concluir que ésta población no puede tener un peso importante en la vida nacional. Expliquemos. En lo que se refiere a su presencia geográfica es indudable que los latinos tienen una presencia regional, pues su importancia se reduce a ciertos estados. Sin embargo, no debemos confundir su localización en el espacio geográfico con el peso que ésta misma puede tener, dada su posición estratégica. Por ejemplo:

1) Su inminente consolidación como primera minoría nacional dejando en segundo lugar a la población negra, lo que necesariamente debe llevar a todo el país a realizar profundas reflexiones sobre la convivencia interétnica y las implicaciones culturales y políticas de estos cambios, en razón de que sus efectos no se reducen a las meras abstracciones numéricas, sino tiene implicaciones sociales profundas por lo que pueden significar más de 30 millones de latinos que ya manifiestan un mosaico racial que puede tener efectos en todos los órdenes de la vida, ya sea en la medida en que un número

importante logre grados de desarrollo destacados, lo que redundaría en un beneficio directo para el país en su conjunto, o por el lado contrario, millones de personas que pudieran ser parte de los rezagos de este país en términos de la delincuencia, la ignorancia y todos sus efectos, de ahí que esta población se constituya en un verdadero reto para Estados Unidos.

2) La ubicación de los latinos, que están localizados en entidades fundamentales para el desarrollo de Estados Unidos. Para nadie es un secreto que en cualquier contienda electoral del país, la atención se ubica fundamentalmente en aquellas entidades que son decisivas para la pérdida o la victoria en las elecciones presidenciales.

Tales son los casos de California, Texas, Nuevo México, Nueva York, Florida, entre otros y en esos estados, cruciales para la contienda electoral global, los latinos tienen una presencia de hasta 25% de la población, lo que los puede constituir en verdaderas cartas estratégicas que decidan hacia dónde se dirigirá una elección.

En este contexto, debemos recordar la aparentemente abrumadora victoria de William Clinton frente a Robert Dole en los comicios del 5 de noviembre de 1996 (ganó ampliamente en votos del colegio electoral, pero con muy poca diferencia en votos populares) en los cuales el demócrata ganó dos estados claves como California y, algo inesperado, el estado de Florida lo que le dio una amplia ventaja para no preocuparse por la derrota en otra entidad básica como lo es Texas, que ganó Dole.

Estos hechos sin duda nos permitieron comprobar que en las entidades en donde mayoritariamente se asientan los latinos, son los que regularmente deciden las confrontaciones y en donde se realizan los más trascendentales debates, de ahí que se encuentran en una posición estratégica que debe ser utilizada a plenitud en los años por venir.

3) Siguiendo esta misma línea de reflexión, los estados mencionados anteriormente no sólo son decisivos en la resolución de la competencia electoral, sino que tienen otra característica básica que los hace aún más importantes, esto es, que son bastiones del poderío económico nacional al ser productores de recursos minerales, energéticos, agrícolas, tecnológicos, de servicios y muchos más.

California por sí sola sería, a decir de las estadísticas más prestigiadas sobre productividad mundial conocidas en el mundo, una de las primeras diez potencias económicas del planeta; Texas, por su parte, es un referente en el mundo por su poderío en

el sector de la producción petrolera y de tecnología de punta; lo que da cuenta de la trascendencia que una comunidad sólida y participativa puede alcanzar en estos estados, lo que confirma la percepción de que no necesariamente los latinos deben tener una distribución homogénea en el país para poder trascender en el escenario obviamente, bajo la condición de que logren revertir algunos de los rezagos que los aquejan y que reflexionaremos en el último apartado de nuestra investigación.

Diversos estudios demográficos concluyen que, hacia el año 2010, esto es, dentro de diez años, la comunidad latina pasará a constituir 14% de la población, en tanto que la población negra será 13%. Pero como hemos estimado, la supuesta contradicción entre la presencia regional y la importancia nacional de la comunidad latina debe reconocerse mucho más allá de las meras estadísticas. Ahora bien, en términos numéricos, se deben ejemplificar estas comparaciones latinos-anglos y latinos-negros, a fin de visualizar más el universo demográfico estadounidense.

¿Y la razón para caracterizar estadísticamente la presencia latina en el escenario demográfico de Estados Unidos? una sola: se considera que en una población de las características de la población latina resulta importante la creación de núcleos poblacionales pues ya hemos visto que en los casos como California, Texas o Nuevo México, entre otros, la presencia numérica latina necesariamente lleva a sectores políticos, económicos o culturales, a buscar conquistar ese espacio, ya sea por lucro -recuérdese la desprotección que tienen millones de ellos y lo “atractivos” que pueden resultar-, por interés político o por conquistar el mercado de consumo de habla hispana

A este efecto, resultan de gran pertinencia los censos de algunos estados como California, Colorado, Florida, Alabama, Arizona y Nueva Jersey, los cuales ejemplifican fehacientemente esto que hemos reflexionado de lo “regional” y lo “nacional” en el desarrollo de la comunidad latina, es decir, dónde estas poblaciones, por virtud de sus números son sujetos de atención -en el sentido que sea- o en aquellas en las cuales su número los hace prácticamente inexistentes.

En el primer ejemplo, esto es California (ver cuadro), el censo contabilizó a las diez ciudades más importantes del estado y concluyó que en los últimos años se ha manifestado un impresionante crecimiento de parte de la población latina, en tanto que se nota un leve descenso en la tasa de crecimiento de la comunidad blanca.

Por otro lado, en las mismas localidades ya se reconoce la ventaja de los latinos con relación a los negros en porcentajes significativos, pues basta analizar ciudades como San Diego y Los Ángeles donde se nota ya la primacía latina sobre la negra en proporciones de 2 a 1, siendo Oakland la única ciudad donde la comunidad negra aún supera a los latinos.

Distribución poblacional en las 10 más grandes de California por raza y origen hispano

| POBLACIÓN REGISTRADA | T O T A L | BLANCOS (%)         | NEGROS (%)          | HISPANOS            |
|----------------------|-----------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Los Angeles          | 3,485,398 | 1,841,182           | 487,674             | 1,391,411           |
| San Diego            | 1,110,544 | 745,406             | 104,261             | 229,514             |
| San José             | 782,248   | 491,280             | 36,790              | 208,388             |
| San Francisco        | 725,959   | 387,783             | 79,039              | 100,717             |
| Long Beach           | 429,433   | 250,716             | 58,761              | 101,419             |
| Oakland              | 372,242   | 120,849             | 163,335             | 51,711              |
| Sacramento           | 369,365   | 221,963             | 56,521              | 60,007              |
| Fresno               | 345,202   | 209,640             | 29,409              | 105,787             |
| Santa Ana            | 293,742   | 199,727             | 7,685               | 191,383             |
| Annaheim             | 266,406   | 190,309             | 6,780               | 83,755              |
|                      |           |                     |                     |                     |
| Total                | 8,187,535 | 4,658,879<br>(56.7) | 1,030,255<br>(13.4) | 2,524,097<br>(30.3) |

Fuente : 1990 Census Place and County Population Counts For Hispanic Americans : B, Miguel Angel Rivera, U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census.

En el mismo contexto podemos encontrar al estado de Arizona (ver cuadro) en el cual la presencia de la población anglosajona sigue siendo infinitamente superior con más del 80% del total.

Por su parte, se afirma aún más que en el caso de Arizona la referencia demográfica de los latinos ya que éstos contabilizan 4 ó 5 por cada negro, cítese el caso de ciudades como Phoenix, Tucson, Glendale y Mesa, entre otros.

Distribución poblacional en las 10 más grandes de Arizona por raza y origen hispano

| POBLACIÓN REGISTRADA | TOTAL     | BLANCOS (%)         | NEGROS (%)      | HISPANOS (%)      |
|----------------------|-----------|---------------------|-----------------|-------------------|
| Phoenix              | 983,403   | 803,332             | 51,053          | 191,103           |
| Tucson               | 405,390   | 305,055             | 17,366          | 118,595           |
| Mesa                 | 288,091   | 259,472             | 5,342           | 31,357            |
| Glendale             | 148,134   | 125,884             | 4,445           | 22,911            |
| Tempe                | 141,865   | 123,204             | 4,542           | 15,430            |
| Scottsdale           | 130,069   | 124,895             | 992             | 6,203             |
| Chandler             | 40,533    | 77,114              | 2,321           | 15,642            |
| Yuma                 | 54,923    | 49,103              | 2,088           | 19,577            |
| Peoria               | 50,618    | 44,012              | 1,107           | 7,856             |
| Flagstaff            | 45,857    | 36,519              | 1,135           | 6,972             |
| Total                | 2,471,642 | 1,939,595<br>(82.9) | 90,401<br>(3.8) | 441,646<br>(17.9) |

Fuente: 1990 Census Place and County Population Counts For Hispanic Americans; B y Miguel Angel Rivera ; op. Cit.

Dos estados en los cuales se manifiestan crecimientos poblacionales variados son Colorado y Florida en los que, como en las demás entidades de la Unión Americana prevalece la mayoría poblacional anglosajona, pero donde resulta indefinida una ventaja entre los latinos y los negros.

En Colorado, por ejemplo, la ciudad de Denver nos indica una preponderancia de los latinos de más de 100%, proporción que se revierte si ubicamos la ciudad de Aurora. En las demás ciudades ciertamente se nota una ventaja de los latinos pero en el volumen poblacional comparativo ésta no resulta tan importante como para destacarse.

Distribución poblacional en las 10 más grandes ciudades de Colorado, por raza y origen hispano

| POBLACIÓN REGISTRADA | TOTAL     | BLANCOS (%)         | NEGROS (%)       | HISPANOS (%)      |
|----------------------|-----------|---------------------|------------------|-------------------|
| Denver               | 467,610   | 337,198             | 60,046           | 107,382           |
| Colorado Springs     | 281,140   | 241,513             | 19,746           | 25,662            |
| Aurora               | 222,103   | 183,046             | 23,394           | 14,768            |
| Lakewood             | 126,481   | 117,819             | 1,316            | 11,506            |
| Pueblo               | 98,640    | 81,824              | 2,147            | 39,969            |
| Aurora               | 89,235    | 84,129              | 513              | 6,643             |
| Fort Collins         | 87,768    | 81,877              | 8,056            | 6,197             |
| Boulder              | 83,312    | 77,090              | 1,048            | 4,022             |
| Westminster          | 74,625    | 67,643              | 742              | 8,570             |
| Greeley              | 60,536    | 53,936              | 408              | 12,372            |
| Total                | 1,591,440 | 1,326,075<br>(79.4) | 110,216<br>(6.6) | 235,046<br>(14.0) |

Fuente: 1990 Census Place and County Population Counts For Hispanic Americans; By Miguel Angel Rivera; Op. Cit.

En el segundo caso, Florida, resulta aún más significativo pues, dejando de lado la abrumadora mayoría anglosajona, nuevamente ubicamos cierto equilibrio demográfico entre latinos y negros en razón de que ciudades como Miami y Highleah tienen mayor número de hispano parlantes que negros, en tanto que Jacksonville, Orlando, Fort Lauderdale tienen poblaciones negras que rebasan hasta en 200% a los latinos. De esta suerte de tendencias, es posible que en las próximas décadas se manifiesten proporciones de 50-50 entre estos dos grupos.

Distribución poblacional en las 10 más grandes ciudades de Florida por raza y origen hispano

| POBLACIÓN REGISTRADA | TOTAL     | BLANCOS (%)         | NEGROS (%)        | HISPANOS (%)      |
|----------------------|-----------|---------------------|-------------------|-------------------|
| Jacksonville         | 672,971   | 489,604             | 163,902           | 17,333            |
| Miami                | 358,548   | 235,358             | 98,207            | 223,964           |
| Tampa                | 280,015   | 198,542             | 70,131            | 42,009            |
| ST. Petersburg       | 238,624   | 186,125             | 46,726            | 6,225             |
| HIGHLAHS             | 188,004   | 169,072             | 3,636             | 164,652           |
| Orlando              | 164,693   | 113,243             | 44,303            | 14,401            |
| Fort Lauderdale      | 149,377   | 103,980             | 41,995            | 10,681            |
| Talle Hassee         | 124,773   | 85,140              | 36,298            | 3,738             |
| Hollywood            | 121,697   | 107,396             | 10,365            | 14,430            |
| Clearwater           | 98,784    | 88,046              | 8,863             | 2,886             |
| Total                | 2,801,242 | 1,776,506<br>(63.4) | 524,417<br>(18.7) | 500,319<br>(17.4) |

Fuente: 1990 Census Place and Country Population Count For Hispanic Americans; By Miguel Angel Rivera : Op. Cit.

En forma provisional, podemos concluir que la comunidad latina manifiesta su crecimiento demográfico en dos vertientes, es decir, en aquellos estados en los cuales ya prácticamente es la primera minoría, con las diversas implicaciones que esto puede generar; en segundo lugar, en aquellas entidades en donde reconocemos una especie de "empate poblacional" con la comunidad negra, lo que es posible que se reafirme en este fin de siglo y en los primeros años del siglo XXI.

Sin embargo, una tercera vertiente de análisis nos corrobora algunas aseveraciones manifestadas en líneas precedentes, esto es, el heterogéneo e irregular crecimiento demográfico latino, en razón de que en la gran mayoría de los estados de la unión americana su presencia es casi simbólica.

A este efecto, bastante señalar sólo dos ejemplos a título representativo como son los estados de Alabama y Nueva Jersey, casos en los cuales la comunidad latina no llega siquiera a 1% de la población total y en los cuales las poblaciones negra y blanca tienen una primacía abismal.

Distribución poblacional en las 10 más grandes ciudades de Alabama, por raza y origen hispano

| POBLACIÓN REGISTRADA | TOTAL     | BLANCOS           | NEGROS            | HISPANOS        |
|----------------------|-----------|-------------------|-------------------|-----------------|
| Birmingham           | 265,468   | 95,655            | 168,277           | 1,038           |
| Mobile               | 196,278   | 117,022           | 76,407            | 2,002           |
| Montgomery           | 187,106   | 105,778           | 79,217            | 1,504           |
| Huntsville           | 159,789   | 116,065           | 39,016            | 1,979           |
| Tuscolosa            | 77,759    | 48,871            | 27,578            | 602             |
| Dothan               | 53,589    | 38,312            | 14,639            | 359             |
| Decatur              | 48,761    | 40,180            | 8,038             | 386             |
| Gadsen               | 42,523    | 30,111            | 11,981            | 167             |
| Hoover               | 39,788    | 37,887            | 1,318             | 366             |
| Florence             | 36,426    | 29,922            | 6,219             | 179             |
| Total                | 1,107,987 | 659,802<br>(59.5) | 432,710<br>(39.0) | 8,582<br>(0.77) |

Distribución poblacional en las 10 ciudades más grandes de Nueva Jersey por raza y origen hispano

| POBLACIÓN REGISTRADA | TOTAL   | BLANCOS           | NEGROS            | HISPANOS       |
|----------------------|---------|-------------------|-------------------|----------------|
| Little Rock          | 175,795 | 113,707           | 59,742            | 1,337          |
| Fort Smith           | 72,798  | 62,790            | 5,590             | 1,032          |
| North Little Rock    | 61,741  | 46,502            | 14,584            | 516            |
| Pine Bluff           | 57,140  | 26,084            | 30,583            | 244            |
| Jonesbono            | 46,535  | 42,238            | 3,071             | 247            |
| Faxatteville         | 42,099  | 39,206            | 1,580             | 603            |
| Hot Springs          | 32,462  | 26,978            | 5,020             | 434            |
| Springsdale          | 29,941  | 29,095            | 33                | 446            |
| Jacksonville         | 29,101  | 23,113            | 4,944             | 670            |
| West Mcmphls         | 28,254  | 16,090            | 11,911            | 142            |
| Total                | 569,162 | 425,803<br>(74.9) | 137,688<br>(24.2) | 5,671<br>(0.9) |

Fuente: 1940 Census Place and County Population Count for Hispanic Americans ; B, Miguel Angel Rivera ; Op. Cit.

## **2.4 Las implicaciones de la eventual llegada de los latinos como primera minoría nacional en Estados Unidos.**

La historia, aún contra lo que muchos desearían, es contundente. Estados Unidos es inconcebible sin el concurso de cientos de orígenes nacionales; su historia económica, política y cultural ha requerido como oxígeno el esfuerzo de millones que en un momento han provenido de fuera de su territorio. Las guerras mundiales lo obligó a pedir mano de obra para sus campos de cultivo; el desarrollo de sus sectores económicos, muchos de ellos verdaderos símbolos del "sueño americano" asumieron como decisiva la participación del inmigrante para sobrevivir.

El presente nos sigue indicando que Estados Unidos va a requerir millones de inmigrantes en los años por venir porque siguen siendo necesarios en la medida en que importantes sectores económicos, aun con el avance tecnológico que han desarrollado, requieren la fuerza de trabajo latina.

Por cuanto a las perspectivas de la población latina en el ámbito demográfico, las tendencias indican que es cuestión de poco tiempo para que consolide un cambio histórico, esto es, que se constituyan en la primera minoría nacional de Estados Unidos, dejando a un segundo lugar a la población negra, lo que sin duda rebasa las simples estadísticas, por lo que el análisis sobre el futuro de esta población debe trascenderse por todas sus implicaciones que puede tener.

Por un lado, ante el futuro déficit de mano de obra que se va a dar en Estados Unidos, resultará vital buscar a los individuos en las cantidades necesarias para cubrir el déficit, además de que será decisivo proveer a estos individuos de los elementos necesarios para poder cubrir una vacante, vale decir, educación de alto nivel y de calidad, con una estrecha relación con los sectores productivos demandantes, además de capacitar a quienes tendrán la obligación de ser sostén productivo de muchos sectores de la nación.

En segundo lugar, ubicamos implicaciones de orden social al reconocer que, como veremos adelante, amplias capas de la comunidad latina tienen altos grados de desprotección social, médica y educativa, de lo cual resulta urgente que el gobierno estadounidense se obligue a crear programas para hacer de los latinos una solución a muchos de los problemas internos que aquejan al país y no, como al parecer muchos han querido hacerlo, mantener a su primera minoría nacional en la marginación, con los

inimaginables riesgos que esto implica, pues ya lo hemos insistido, una población sin protección médica, es un potencial foco de enfermedades; una comunidad sin educación es un potencial foco de delincuencia, de ahí que la elección debe ser lógica: apostar al progreso de sus minorías.

En tercer lugar, existe una implicación de orden cultural que merece un estudio aparte, pero que es necesario anotar. La presencia de más de 30 millones de latinos no es sólo la consolidación de personas de una etnia o un origen geográfico, sino es la presencia de un idioma cada vez más presente en la vida cotidiana del país del inglés, y cualquier esfuerzo por erradicarlo genera aún mayor fortaleza de un producto cultural que ha llegado para quedarse muy a pesar de las políticas del *"English Only"* que lo único que han demostrado es que en muchas poblaciones del país es irreversible la vida común, el intercambio renovador de dos de los idiomas más hermosos y trascendentes del planeta como lo son el inglés y el español.

Pero, como cualquier comunidad en cualquier nación del mundo, una simple presencia estadística no es la puerta hacia un futuro promisorio. En este sentido, quien desea ser sujeto de atención de parte del sistema social, cultural, político y económico de su nueva casa, debe demostrar que es útil, que ha aportado algo a su pasado, a su presente y que puede ser el pilar de su desarrollo futuro.

La fortaleza económica de algunos de los más boyantes sectores en Estados Unidos tiene en sus entrañas el esfuerzo, el sudor e incluso la sangre de millones de latinos. A la presencia de la comunidad latina en la economía estadounidense, dedicamos el siguiente apartado.

### **3.- La presencia de la comunidad latina en la economía de Estados Unidos.**

Este apartado buscará ubicar el surgimiento de la demanda laboral latina, pues asume como fundamental la inserción de la comunidad latina en la vida productiva de Estados Unidos; posteriormente, como lógico seguimiento del punto anterior, se pretende verificar el incremento de la demanda laboral de esta población y su papel en la economía y qué efectos tuvo y ha tenido en la producción nacional para finalmente ponderar las perspectivas del latino como actor en el desarrollo económico de la primera potencia mundial.

Como hemos podido reflexionar en espacios anteriores, la comunidad latina de Estados Unidos se desarrolló en un contexto cultural, social y económico distinto al de sus padres o abuelos. Es así que el reto más importante consiste en que su relación con el medio se confronta y se cuestiona permanentemente con bases culturales, políticas y sociales.

En segunda instancia, esta cultura latina se aferra a sus lazos históricos. Miles de ellos renuevan su sentido de pertenencia a sus países de origen e influyen en la formación cultural de los latinos ya nacidos en Estados Unidos; moldean (o deforman, o combinan) su valoración de la idea de la participación como ciudadano y del sentido de organización política, que en muchos sentidos es el origen de los mutuos cuestionamientos entre ellos y los demás miembros de la sociedad estadounidense. Sin embargo, pareciera que a estos cuestionamientos los latinos responden con un aumento poblacional espectacular en donde se reproducen, con las lógicas e inevitables mezclas con el sistema de vida estadounidense, las costumbres de las naciones de su origen, ya sea como producto de su experiencia propia, o por influencia de los primeros migrantes.

Ahora bien, aún cuando en su crecimiento poblacional los latinos han tenido "éxito", esta población, como cualquier otra en el mundo, no puede aislarse de todos los demás factores de la vida de su nuevo país, cualquier grupo social que busca destacar, que quiere ser exitoso, debe esforzarse por manifestar objetivamente su utilidad para el país en cuestión.

En este sentido, esta comunidad debe responder a los siguientes cuestionamientos: ¿qué ofrezco a mi nueva nación?, ¿qué valor tengo como sociedad para el país? ¿cuál es mi papel presente y futuro para Estados Unidos?. Sin duda hay dos elementos vitales que configuran la fortaleza de una sociedad en forma integral. Su participación y utilidad para el desarrollo económico del país y su trascendencia como comunidad políticamente activa. Al primer elemento dedicaremos este apartado, en tanto que al segundo factor, justificación básica del presente trabajo, dedicaremos el último capítulo.

### 3.1 El surgimiento de la demanda laboral latina en Estados Unidos

Como indicamos en forma somera en líneas precedentes, el conflicto México-Estados Unidos de 1848 marca el parteaguas a la aparición de los primeros latinos en esta última nación y que, según cifras, eran de 74 mil 302 mexicanos, más 6 mil no cubiertos por el registro poblacional daban una cantidad de 80 mil 302.<sup>50</sup>

Durante varias décadas, esta cantidad no aumentó en forma significativa habida cuenta de la renovación de mano de obra generada por el sistema esclavista de trabajo que sin grandes apuros mantenía equilibrada la demanda.

En este contexto, resultan significativas las investigaciones de William Fogel y Stanley L. Engerman sobre el desarrollo de ciertas zonas, tradicionalmente receptoras de migrantes latinos:

“La agricultura esclavista no fue ineficaz comparada con la agricultura libre. La economía en gran escala, el control efectivo y la intensa utilización del trabajo y del capital hicieron que la agricultura esclavista del sur fuera un 35% más eficiente que el sistema de explotación familiar del norte (...) lejos de estancar la economía del sur previa a la guerra, creció muy rápidamente. Entre 1840 y 1860 la renta del capital humano aumentó más velozmente que el resto del país”.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Patricia Morales. Indocumentados Mexicanos: Causas y Razones de la Migración Laboral. Ed. Grijalbo, 2ª Ed., México 1987, p. 35.

<sup>51</sup> Robert William Fogel; Stanley L. Engerman. Tiempo en La Cruz: La Economía Esclavista En los Estados Unidos. Ed. S.XXI, 1ª Ed., México, 1981, p. 123.

Esta reflexión nos permite deducir que las necesidades de fuerza de trabajo externa eran mínimas dada la importancia del sistema de explotación esclavista, que entre sus muchas "bondades", liberaba a los dueños, a los patrones y al gobierno mismo, de generar una infraestructura encargada de la protección laboral, jurídica o de salud a los esclavos, lo que necesariamente generaba amplios beneficios y alta competitividad a estos mismos sectores.

El sur, entonces, era sinónimo de progreso y de eficiencia, pero muchos de sus sectores productivos, con la agricultura como su área más trascendente, se vieron devastados por la Guerra de Secesión de 1861-1865 que enfrentó al proyecto económico industrializador (la Unión) contra los defensores del sistema productivo tradicional, agrícola y esclavista (la Confederación). Esta guerra interna, que provocó más de 700 mil muertos en sólo cinco años, tuvo efectos definitivos en el desplome de la bonanza económica del sur: "La propiedad de esclavos, valuada en 1860 en más de 2 mil millones de dólares se evaporó (...)un sistema laboral que era base misma de la economía del sur quedó socavado..."<sup>52</sup>

De hecho, podría decirse con ciertos grados de certeza, que algunos años después de abolida la esclavitud como estructura productiva del sur, se hayan iniciado las migraciones en altos números de mexicanos hacia las áreas agrícolas que comenzaban a retomar su ritmo de crecimiento y de producción.

La renovación y la capacidad productiva creciente de los campos de cultivo de betabel, fresa, azúcar y algodón, entre muchos otros, sin duda estructuraría una demanda cada vez mayor de trabajadores migratorios, que comienzan a ser registrados sólo hasta ya entrado el presente siglo ya que en los registros entre 1910 y 1916 se estimó una migración de mexicanos de 375,358 y una cantidad igual o posiblemente mayor que pasaron en forma indocumentada.<sup>53</sup>

Ciertamente habrá quien cuestione esta asociación entre el rompimiento del orden económico en el sur de Estados Unidos y el inicio de las migraciones masivas de mexicanos. Sin embargo, hay un argumento básico que sostiene la tesis. Con el derrumbe del sistema productivo esclavista, resultaba vital para diversos sectores económicos el recurrir a la mano de obra con similares condiciones a la del esclavo, es decir, a la fuerza de

---

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 2-3

<sup>53</sup> Patricia Morales; Indocumentados Mexicanos... Op. Cit. P. 72.

trabajo que aportara mayores ganancias y menos obligaciones laborales y en este sentido, la migración mexicana llenaba (y llena actualmente) los "requisitos" de desprotección que tan lucrativa ha sido para diversos sectores productivos.

Ahora bien, el argumento sobre el fin del sistema esclavista debe ser matizado en razón de que décadas de costumbres basadas en este sistema productivo enraizaron una profunda animadversión hacia otros orígenes nacionales distintos al anglosajón, lo que a su vez se refleja en el trato social que estos nuevos migrantes reciben, señaladamente los mexicanos, eran quienes recibían los salarios más bajos (...) En California (el tren) del Pacífico Sur pagaba de acuerdo al origen de los trabajadores: 1.6 dólares a los griegos; 1.45 a los japoneses y 1.15 a los mexicanos".<sup>54</sup>

Sin duda alguna que los registros históricos son contundentes. Un inicio de exclusión, segregación y racismo es el común en los antecedentes económicos de la comunidad latina en los Estados Unidos, país en el cual: "se demostró que el proceso de desarrollo económico angloamericano no iba a incluir a los mexicanos entre sus favorecidos".<sup>55</sup>

Sin embargo, la presencia de la comunidad latina en Estados Unidos y en su desarrollo económico muy en particular, correspondió a una fuerte necesidad de fuerza laboral de parte de sectores productivos en franco desarrollo, esto es, la presencia latina es generada por un fenómeno que interrelaciona a Estados Unidos con México y posteriormente con el resto de América Latina.

En otras palabras, si no hubiese existido y no persistiera ahora la necesidad de mano de obra inmigrante, la comunidad latina, en su vertiente migratoria, no hubiera crecido a su magnitud actual y más aun: la comunidad latina ha dado amplios márgenes de ganancia a muchos sectores productivos de Estados Unidos por vía de la desprotección de los trabajadores migrantes; se podría emplear ciertamente a trabajadores anglosajones pero, dado el profundo desprecio que ellos tienen hacia ciertas labores por su peligrosidad o su nula calidad y estima social, resulta incuestionable que la economía va a seguir dependiendo por décadas del trabajo migratorio latino.

---

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 65.

<sup>55</sup> *Idem*, p. 61

En pocas palabras, estos son los antecedentes histórico-económicos del surgimiento de la comunidad latina en Estados Unidos y es contra esta tendencia histórica, que ha generado tantos vicios, contra la que pelea esta población en nuestros días.

### 3.2 El Incremento de la demanda laboral Latina en Estados Unidos.

Planteados los primeros antecedentes, una de las interrogantes más importantes a responder es: aparte de las razones de orden migratorio, ¿existen algunos otros elementos que indiquen porqué la comunidad latina tuvo como asiento los sectores productivos más bajos y no otros con mejores perspectivas?

La respuesta es sencilla. La inmensa mayoría de los latinos en sus orígenes ha tenido poca o nula preparación académica o técnica y en muchos casos incluso desconocimiento del idioma inglés y del sistema laboral estadounidense, exceptuando a amplias poblaciones cubanas, que analizaremos con detenimiento en líneas posteriores.

Por estas razones, millones de latinos son relegados a los niveles más bajos de la escala económica del país, en donde se encuentran las labores despreciadas por negros y aún más por anglosajones; que tienen altos grados de peligrosidad; una nula estima socio-económica y, lo peor, no tienen protección médica ni salarial y mucho menos jurídica. Es en estos niveles donde se encuentran ubicados cientos de miles de latinos.

Por citar un ejemplo, uno de los símbolos históricos del poderío económico de Estados Unidos, el ferrocarril, en muchos sentidos alcanzó su actual condición de motor del desarrollo nacional, gracias a la mano de obra latina "probablemente casi todos los trabajadores mexicanos que llegaron a los Estados Unidos en las dos primeras décadas del siglo, trabajaron en su construcción (...) en resumen, desde el año de 1880, los mexicanos han compuesto el 70% de las cuadrillas de sección y el 90% de los supernumerarios de los principales ferrocarriles del oeste que regularmente empleaban (en 1930) entre 35 mil y 50 mil obreros en tales categorías"<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> Joan Moore. Los Mexicanos en los Estados Unidos y el Movimiento Chicano. Ed. FCE, México 1972, p. 47.

Siguiendo el mismo caso del ferrocarril, en 1930 el ferrocarril de Santa Fe informó que empleaba a 14 mil mexicanos; el Rock Island a 3 mil; el Great Northern a mil 500 y Southern Pacific a 10 mil 100.<sup>57</sup>

En otra vertiente del panorama económico, la importancia de los mexicanos como abastecedores de mano de obra para casi todos los estados colindantes con México se fue ampliando desde principios del siglo XX. Su resistencia física y alta eficacia, además de sus raquíticos salarios, hicieron a este flujo migratorio desbordarse más allá del sector ferroviario para acaparar prácticamente las áreas agrícolas de Arizona; para contratarse en tenerías, empacadoras de carne y las acerías de Chicago, en las fábricas de automóviles de Detroit; en las plantas siderúrgicas de Ohio y Pennsylvania, entre otros más.<sup>58</sup>

Sin embargo, en virtud de que las áreas productivas tradicionalmente receptoras de latinos han ido evolucionando (en mucho debido al propio trabajo latino), el desarrollo del país ha ido marcándole importantes retos a esta población, a decir:

1) El desarrollo técnico y tecnológico de Estados Unidos genera en su evolución altos grados de automatización y al prescindir de mano de obra, reduce en forma importante los requerimientos de fuerza laboral barata y con pocos recursos técnicos, ubicándose su utilización a actividades que por sus características, necesitan inevitablemente la mano de obra migrante al no poder utilizar las máquinas.

Este tipo de acontecimientos, obligan a las minorías como los latinos a desplazarse hacia otros sectores, pero una enorme cantidad de personas de este origen se mueven "hacia los lados" y no "hacia arriba" en la escala socio-económica.

En otras palabras, muchos latinos, al salir de cierta área de trabajo, se ubican en otra del mismo nivel, es decir, donde no se requieren altos niveles de conocimientos técnicos o académicos, además de que el salario es menor al prometido y lo más grave, donde los sectores productivos se encuentran en decadencia por virtud de los avances técnicos y tecnológicos que a su vez van reduciendo la demanda de mano de obra.

---

<sup>57</sup> *Idem.* P. 47.

<sup>58</sup> *Ibidem* P. 48.

Esto genera una dinámica que en algún momento determinado empuja al desempleo a los menos preparados y los mantiene rehenes para poder sobrevivir, habida cuenta de los "subsalarios" con que se contratan.

2) Esta situación de las minorías que no tienen un avance integral hacia otros niveles socio-económicos, sin duda que está generando desde hace muchas décadas un orden económico totalmente injusto, donde los latinos están sosteniendo una pirámide laboral en Estados Unidos desde su nivel más bajo, de forma tal que los beneficios que ellos no reciben en todos las áreas, son los mismos que reciben otras poblaciones.

Esto llevaría a concluir, parafraseando al maestro Carlos Fuentes, que si repentinamente desaparecieran los latinos de la fuerza laboral de Estados Unidos, la estructura salarial y de posiciones económicas tendría una caída importante, con graves consecuencias para el país.<sup>59</sup>

Sin embargo, este desequilibrado desorden sigue beneficiando históricamente a grandes sectores económicos de Estados Unidos y una de las consecuencias sociales más graves para la comunidad latina es que por su posición socioeconómica sigue generando un estereotipo injusto en muchos sentidos ya que se les considera a una gran cantidad de ellos como incapaces, irresponsables y perezosos.

Algunos de los sectores donde actualmente ubicamos grandes cantidades de individuos latinos es el sector de los servicios primarios, que comprende labores tales como trabajo doméstico, de servicios en restaurantes; salud personal y otros, donde se muestra que las posiciones ocupadas por la minoría latina se han duplicado entre 1970 y 1990, en donde por cierto, se destacan las mujeres. En este contexto, las mismas investigaciones revelan que la mano de obra latina supera por más del doble a los no latinos.

Por ejemplo, en 1984, 17.7% de los hombres latinos trabajaba en fábricas, comparado con sólo 9% de los no latinos, que incluyen tanto a anglosajones como a otros grupos étnicos, en tanto que en el caso de las mujeres latinas, tenían 24.1% de las posiciones en el sector, comparado con 17.1% de no latinas.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Carlos Fuentes. *El Espejo Enterrado*. Ed. F.C.E., México, 1992, p. 342.

<sup>60</sup> Nicolás Kanellos. *The Hispanic Almanac: A Reference Work on Hispanics in the United States*. Gale Research Inc., 1993, p. 339.

En el área de la manufactura e industrias básicas que comprenden labores de precisión, reparación, operaciones técnicas y de fabricación entre otros, los estudios realizados entre 1989 y 1990 concluyen que 47.9 % la fuerza laboral del sector estaba cubierto por los latinos, en tanto que los individuos no latinos componían 39.8 %, además de otros grupos menores, los cuales componen 100 por ciento. Caso similar sucede con las mujeres latinas, quienes ocuparon 21.3 % de los puestos contra 10.5 % de las mujeres no latinas.<sup>61</sup>

Como hemos podido ver, en el crecimiento de la mano de obra latina se ha destacado en forma significativa la mujer, pues de ser sólo en 1960 35 % las que laboraban, en 1970 pasó a 41%; en 1980 a 53, de tal suerte que si las tendencias persisten, sería factible estimar que durante el año 2000 la cifra podría estar cercana a 60 por ciento % de las mujeres latinas que se han constituido en fuente básica del sostenimiento de sus familias.

Esto quiere decir que la mujer latina tiene una labor productiva que rebasa ampliamente los porcentajes de cualquier etnia, incluida la anglosajona, aunque con los niveles comparativos ya mencionados, pero que no le resta un ápice de valor.<sup>62</sup>

Ahora bien, en el marco económico general de Estados Unidos la comunidad latina tenía hacia 1980 una participación de 4.3 % de la fuerza laboral total, cantidad que rebasó 4.8 % a inicio de los años noventa, lo cual es una prueba fehaciente de que la gran mayoría de los latinos tienen como uno de los ejes de su estancia en Estados Unidos, el obtener empleo, hecho por supuesto muy alejado de la imagen general que se les ha querido imputar.<sup>63</sup>

Pero, en el otro lado del fenómeno, reconoceremos a una minoría que aún no logra ascender los escalafones necesarios que equilibren su crecimiento demográfico ya que, a decir de algunos estudios, esta comunidad está subrepresentada en los empleos de alto nivel de más de 70 % pues entre 1980 y 1986, de los censos realizados tomando como base desde los puestos ejecutivos hasta las gubernaturas, los latinos no llegaron ni siquiera a 1

---

<sup>61</sup> *Idem.* p. 339.

<sup>62</sup> Frank D. Bean; MarthaTienda. The Hispanic Population in the United States. Rousset Sage Foundation, New York, 1987, P. 290.

<sup>63</sup> *Op. Cit.* P. 345.

por ciento, lo que contrasta evidentemente con lo que ellos representan en el espectro demográfico.<sup>64</sup>

Lamentablemente, para un gran número de latinos la tendencia histórica de su desarrollo sigue siendo la misma, siguen creciendo en forma cuantitativa pero no en forma cualitativa, por lo menos al nivel que el desarrollo tecnológico y económico que Estados Unidos exige y de sus obvias exigencias respecto de una preparación en todos los campos, pues de ello depende indudablemente la competitividad para lograr un puesto de trabajo de calidad y la posibilidad de ascender socialmente.

### 3.3. La participación de la mano de obra latina en la economía de Estados Unidos

Bajo las consideraciones de que hay una amplia participación de la comunidad latina en la vida económica de Estados Unidos y por otro lado, de la aun grave desprotección de que sigue siendo víctima, vale la pena hacer algunas consideraciones sobre el papel y la trascendencia de la mano de obra latina en esta que es, para quien lo haya olvidado, la primera potencia económica del planeta.

1) La virtual "invasión" de la fuerza laboral latina en diversos sectores económicos y sus porcentajes de ocupación mayores a negros y anglos.

El Instituto de Política Económica de Washington, una de las instancias de análisis más prestigiadas en Estados Unidos ha reconocido el valor presente y futuro de los latinos. El Instituto estima que un número menor de estadounidenses estará trabajando cuando la generación de los "boomers" o hijos de la explosión demográfica (nacidos entre 1946 y 1964) alcance la jubilación hacia el año 2010. Para entonces, concluyen, se habrán gastado las contribuciones a la seguridad de los "boomers" para reducir los déficits presupuestarios federales. Así, se requerirán los impuestos de los inmigrantes más jóvenes para pagar el cuidado médico y la seguridad social de la generación mayor.<sup>65</sup>

El estudio pasado tiene dos marcos de análisis bien definidos, esto es, en el que se alude puntualmente al descenso de la mano de obra anglosajona por el envejecimiento de su generación de trabajadores que ahora están en el último tercio de su vida laboral.

---

<sup>64</sup> *Idem* P. 345.

<sup>65</sup> *La Opinión*. Los Angeles, California. Editorial, 4 de febrero de 1992, p. 86.

La jubilación no implica solamente el abandono de un lugar productivo; también precisa del esfuerzo del gobierno para cubrir la desaparición de una aportación de impuestos, además de la necesidad de contar con los fondos necesarios para proveer a estos ex-trabajadores de la seguridad médica, beneficios laborales, jubilaciones e indemnizaciones, entre otros.

Si tomamos en cuenta que históricamente Estados Unidos ha tenido descomunales déficits presupuestarios, lo lógico entonces será que deba recurrir a los impuestos de los trabajadores más jóvenes y el aumento de los mismos necesariamente va a depender de programas que capaciten y eleven la capacidad económica de minorías como la latina, de amplia renovación demográfica y con los porcentajes más altos de ocupación laboral de todo el país.

El segundo punto que puede deducirse es que, habida cuenta de la baja tasa de crecimiento poblacional de los anglosajones, en muchos sectores económicos va a ser gradualmente más complicado sustituir a trabajadores blancos. Es decir, no existe sólo una jubilación de millones de individuos dentro de más o menos diez años, sino existe un vacío laboral que debe cubrirse con jóvenes preparados técnica y académicamente o de capacitar a quienes están en niveles inmediatamente inferiores a los puestos que estarán vacíos.

Esto es uno de los grandes retos y obligaciones compartidas que tienen tanto el gobierno como la población latina; uno por promover programas conducentes a alcanzar estos objetivos y los latinos por integrarse y crear sus propias estrategias para ir revirtiendo esa inmovilidad laboral que a millones aplasta literalmente. La alerta, ya lo hemos dicho, la lanzó a inicios del año 2000 el presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan.

2) Como es sabido de todos, en los países desarrollados de todo el mundo existen diversas variables por las cuales se mide la presencia, el poder, la influencia y la capacidad política de una sociedad o comunidad determinada: su representación en las diversas instancias del gobierno, su capacidad de organización política y peso electoral y una muy importante que revela su peso en la economía, es decir, su rol en el sistema impositivo, pues a quien aporta sus impuestos le asiste el derecho individual o grupal de exigir óptimos servicios de transporte, de salud, laborales; puede presionar por justicia expedita y clara; puede, también conminar a sus representantes políticos a rendir cuentas ante él y a darle beneficios, so pena de no reelegirlos en la próxima administración.

Esto es, en términos generales, el significado que un individuo o una comunidad tiene al participar como contribuyente y es sin duda uno de los canales, uno de los espacios que pueden ayudar a cualquier grupo social a exigir un trato digno, además de asignarle una presencia política incuestionable. Desgraciadamente en el caso de la comunidad latina tal aseveración aún no es plenamente válida, por muchas razones que son responsabilidad de los mismos latinos, pero otras son atribuibles al orden económico estadounidense, que reproduce la pirámide socio-económica ya mencionada. El Urban Institute de Washington estima que los latinos inmigrantes, independientemente del tiempo de su estancia en el país y de su calidad migratoria, pagan a la hacienda de Estados Unidos entre 25 y 30 mil millones de dólares, los cuales, a decir de los investigadores, rebasa con mucho el costo de los servicios que ellos reciben, aunque sin duda la brecha se ha ampliado por las políticas desde 1996 y 1997 para reducir beneficios sociales a las minorías.<sup>66</sup>

Particularizando ejemplos, un estudio realizado por la Mexican American Legal Defense (Maldef) concluye en sus estudios, que sólo en 1992 la comunidad latina de Los Angeles pagó a la hacienda estadounidense 4 mil 300 millones de dólares, lo cual es mucho mayor a lo que se gasta en ellos.<sup>67</sup>

Para corroborar estas afirmaciones, análisis de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA) indican que los inmigrantes legales e indocumentados, lejos de ser una carga para el estadounidense son una fuente de financiamiento, pues por cada dólar que ellos reciben por concepto de servicios aportan 4.5 dólares vía impuestos, es decir, existe un "déficit de beneficios" derivados de sus aportaciones fiscales del orden de 400 %, lo que en la misma proporción está beneficiando a otras poblaciones y a otros sectores económicos, esto es, literalmente los está subsidiando.<sup>68</sup>

Tomados friamente los números, podríamos hacer severas críticas hacia aquellos estados tradicionalmente asentamientos de latinos; se podría reclamar por la falta de uso de dichos fondos en favor de programas de beneficio social y económico para los latinos, pero el problema no es provocado solamente por las administraciones locales y estatales, sino fundamentalmente por el gobierno federal.

---

<sup>66</sup> La Jornada. 25 mayo de 1994, p. 57.

<sup>67</sup> La Opinión. Sección editorial, 26 de febrero de 1993, p.17.

<sup>68</sup> El Financiero. 25 de marzo de 1993, p. 29.

Existen otros hechos contundentes. Está comprobado que el uso de los servicios de beneficencia se concentran en inmigrantes ancianos y refugiados por razones humanitarias; además, estos beneficios, tan cuestionados por los legisladores estadounidenses al considerarlos como "desproporcionados", tienen la característica de que benefician a los inmigrantes no refugiados y en edad laboral en proporciones de la mitad de lo que reciben los nativos. Finalmente, otro golpe a los prejuicios y a las verdaderas trampas de algunos políticos es que "El uso de la beneficencia de parte de los indocumentados es tan bajo que resulta imperceptible".<sup>69</sup>

Asimismo, en el mismo caso de los impuestos, localizamos otro severo error del gobierno federal estadounidense que, con ambición desmedida, ha creado una política de recaudación fiscal que da a Washington el 60 % de los ingresos impositivos generados por los inmigrantes, en tanto que el gobierno estatal y los condados sólo reciben 28 y 4% respectivamente.<sup>70</sup>

Esto último justifica la acertada conclusión del Urban Institute de Washington: "El problema es que los impuestos son mal distribuidos y el gobierno federal se queda con la 'Tajada del León'; mientras los condados o estados son los que absorben la mayor parte de los costos de la atención a los inmigrantes (...) el problema debe resolverse con negociaciones entre los estados y Washington y no colocando muros de contención, que en ningún sentido reconoce un fenómeno que tiene implicaciones mucho más allá de las meramente económicas".<sup>71</sup>

Ahora bien, una eventual negociación de los gobiernos estatales que están presionados por detener la migración latina (no debe perderse de vista que ellos son la mitad del crecimiento demográfico total) debe ser bajo la premisa de "el que tiene más migrantes que pagan impuestos más recibe", lo cual sin duda alguna iría reduciendo a su mínima expresión muchos de los prejuicios e injusticias que se cometen contra los latinos, además de que generaría, con los propios impuestos de ellos, los programas necesarios para su integración al país. Otra de las estrategias consistiría en no triangular los impuestos del gobierno estatal -gobierno federal- estados- condados, sino que en forma inmediata y automática los

---

<sup>69</sup> La Jornada, 25 de marzo de 1994, p. 57.

<sup>70</sup> La Opinión, Sección editorial, 26 de febrero de 1993, p. 6.

<sup>71</sup> La Opinión, Sección editorial, 26 de febrero de 1993, p. 6.

impuestos de los inmigrantes quedaran en el estado, lo que sin duda plantearía un severo examen y conclusión a las pugnas de quienes argumentan que los estados gastan más de lo que reciben de los inmigrantes latinos, frente a los que afirman que los latinos dan más de lo que reciben de beneficios.

3) Lo que denominamos "invasión" de la comunidad latina en la fuerza laboral de Estados Unidos debemos matizarla. Por ejemplo, las investigaciones referentes a la posición de los latinos en la economía de este país dan cuenta de que entre 1980 y 1988 su volumen se incrementó en 48 %, aunque en el caso de las mujeres, el aumento fue de 36%, esto es, dos y media veces más que cualquier otro grupo étnico.

Estas cifras en el contexto global de Estados Unidos significaron 20 % del aumento de toda la fuerza laboral en el país, es decir, de cada 100 empleos generados entre 1980 y 1988, 20 fueron tomados por latinos.<sup>72</sup>

En este contexto, entre 1980 y 1990 la mano de obra latina creció de 6.1% a 9%, lo que da cuenta que existe una amplia concordancia entre su posición como población en dinámico crecimiento y su lugar en la economía, es decir, el latino busca trabajo independientemente del nivel de éste y en porcentajes muy modestos su perspectiva es vivir del presupuesto o de la beneficencia pública.<sup>73</sup>

Este mismo fenómeno muestra otro rasgo que debe ser asumido en su justa dimensión por los sectores políticos del país, quienes siguen pensando en los latinos como obstáculo y no como solución: la comunidad latina, en porcentajes, trabaja más que, por ejemplo, los negros y los anglosajones, por ejemplo, 80.1 % de los latinos trabaja en su edad productiva, comparado con 76.4 % de los anglosajones y sólo 69.3 % de los negros.<sup>74</sup>

Sin embargo, a pesar de este innegable valor de la fuerza laboral latina, el matiz que debemos reconocer es el siguiente: la Hispanic Association on Corporate Responsibility (HACR) concluye que de 12 mil 304 posiciones corporativas de las mil compañías más importantes de Estados Unidos sólo 1,100, es decir, menos del uno por ciento están ocupadas por latinos.<sup>75</sup>

---

<sup>72</sup> Nicolas Kanellos. *Op. Cit.* p. 325.

<sup>73</sup> Castro, Max J. "Hispanic and the New Work Force"; en The Miami Herald. 2 de octubre de 1993, p. 8.

<sup>74</sup> *Ibid.*

<sup>75</sup> The Christian Science Monitor. 13 de abril de 1994, p. 7.

Este otro lado del fenómeno latino es lógico si tomamos en cuenta los mínimos porcentajes de ésta población que está preparada para asumir responsabilidades de alto nivel. Recordemos, como dato ilustrativo, que del total de ingenieros en el país sólo 2.5% son latinos; de psicólogos sólo 4.4%; de profesores de bachillerato, 2.9 %; de universidad 2.9; del área odontológica, 2.7; analistas de sistemas de computación y científicos, 2.6; autores, 1 %, en tanto que de geógrafos y geólogos sólo hay 0.6% del total.<sup>76</sup>

Al seguir con estos matices, en plena justicia a miles de latinos que buscan revertir el estereotipo de que han sido víctimas durante generaciones enteras, también encontramos honrosos ejemplos de quienes están logrando avanzar en la escala social y que se están constituyendo en un poderoso ejemplo para millones de latinos más.

De acuerdo con José Niño, presidente de la U.S Hispanic Chamber of Commerce, el número de empresas propiedad de latinos se incrementó al doble entre 1987 y 1992. Además, por primera vez en la historia las empresas latinas superaron a las de afroamericanos<sup>77</sup>

Por ejemplo, en el marco del desarrollo de la empresa privada latina, se ha resaltado por parte de diversas publicaciones en Estados Unidos a las empresas más destacadas del año en términos de su capacidad de gestión financiera, de ventas, imagen publicitaria, generación de empleos, viabilidad y solvencia, de lo que resultan seleccionadas 100 de las empresas que se consideran las más exitosas:

---

<sup>76</sup> Castro; Max J. "Hispanic and the... *Op cit.* P. 8.

<sup>77</sup> Hispanic, Business, Career, Politics and Culture, April 1997 p. 28.

Las 100 empresas latinas de 1997.<sup>78</sup>

LUNA ENTERTAINMENT  
 MULTIRESTAURANTS MANAGEMENT INC.  
 SOUTH POINTE FINANCIAL  
 RICK MONTOYA SERVICES INC  
 FORCE 3 INC  
 LA FORTALEZA PHYSICAL THERAPY CENTER INC.  
 GSC INDUSTRIES INC.  
 ARV CONCRETE INC.  
 VELADI RANCH STEAK HOUSE INC.  
 MARIVI PRADO AND ASSOCIATES  
 DELTA ENGINEERING AND MANUFACTURING  
 GUALITY MANAGEMENT RESOURCES INC.  
 IMC INTERACTIVE MARKETING INC.  
 PLANNING TECHNOLOGIES INC.  
 VIA TECHNOLOGY  
 ANGEL ELECTRICAL AND CONSTRUCTION INC.  
 SAN ANTONIO CITY TOWNS INC.  
 CPS COMMUNIVLATIONS INC.  
 THOS, S. BYRNE INC.  
 NEW ERA TECHNOLOGIES INC.  
 MARQUEZ RESTAURANTS INC.  
 ALL AMERICAN CONTAINERS INC.  
 ALAMO TRAVEL AND TOURS INC.  
 CONSTRUCTION TECHNOLOGY INTERNATIONAL INC.  
 TACO HOUSE  
 NEW ERA BUILDERS  
 GM CONSTRUCTION  
 Z-SPANISH RADIO NETWORK INC.  
 BAY DIRELT SOFTWARE INC.  
 DENNIS B. MARTINEZ ASSOCIATES  
 THE MEKA GROUP INC.  
 QUALITY CREDIT DATA INC.  
 COMPREHENSIVE ENVIRONMENTAL SERVICES  
 PHYSICIANSHEALTHCARE PLANS INC.  
 INFOLIAT MULTIMEDIA GROUP.  
 EDWARDS PADER COMPANY  
 HOUSTON, HELA AND BERMUDEZ  
 GSAN COMPUTER  
 HJ GROUP VENTURES  
 ALDO CASTILLO GALLERY  
 PAQUITO AND SONS / ISLAND SYSTEMS  
 SILVIA, RIEDER AND MAESTAS  
 EL REY TRACTOR COMPANY  
 ESATEL COMMUNICATIVOS.  
 AMERICAN PAVIN CONTRACTORS INC.  
 MULTICULTURAL CONSULTING SERVICES  
 JCS INTERNATIONAL  
 TSN INCORPORATED  
 QUEST TECHNOLOGIES INC.  
 MUNDO MÉDICO USA  
 GERMAN CENTENO AUTO TROCK SERVICE CENTER  
 ANITA SANTIAGO, ADVERTISING  
 JWS IMAGE PRINTING INC.  
 ORNELAS ENTERRISES INC.  
 PRO LANDSCAPE  
 MICROMEDIA SOLUTIONS INC.  
 CULLUM COMMUNICATIONS, WASHINGTON  
 THE ARTES GROUP INC  
 PREMIERE AZTLAN  
 POLATNICK ZACHARJASZ ARCHITECTS  
 G AND G ADVERTISING  
 COLUMBIA CELLULAR INC.  
 TRAIL FORD MERCORY  
 AQUA RESOURCES INC.  
 HERD PRODUCTIONS  
 PANAM BANK FSB  
 EXCEL PROFESSIONAL SERVICES INC.  
 CRISTINA FOODS INC.  
 GONZALES LABOR SYSTEM INC.  
 LAW OFFICES OF Y. LETICIA SANCHEZ VIGIL  
 LATINA STYLE MAGAZINE  
 MSA TRANSPORTATION SERVICES  
 CONCEPTUAL MIND WORKS  
 QUALITY SERVELLANCE  
 INVENTIVA  
 CUEVAS DISTRIBUTION COMPANY  
 JAN E GARDEN CENTER  
 DANA GRAPHICS INC.  
 INTERNATIONAL BUSTINEES SYSTEM CORPORATION  
 THE HERRERA LAW FIRM  
 COMMTECH INTERNATIONAL INC.  
 ACE PRODUCTIONS  
 MENENDEZ FINANCIAR GROUP  
 LAW OFFICE OF BEN DOMINGUEZ II  
 WINTEX INTERNATIONAL  
 MAXWELL P. DUNN FUNERAL  
 ARCHEZ DE ORO INC.  
 GENERAL CONCRETE INC.  
 ARROW MOBILE STRUCTURES INC.  
 NORTHTOWNE CHEUROLET- GEO INC.  
 SUNHINE CLEAN  
 TRINET COMMUNICATIONS  
 LOS SERVICIOS  
 FIELD LINING SYSTEM INC.  
 FRESEVEZ CONCESSIONS INC.  
 LA VOZ DE CAROLINA  
 ECONOMY ROOFING  
 DARLENE BRYAND PUBLISHING  
 CAFE BIGOTE DE ABUELO

<sup>78</sup> *Ibidem* p. 29-38.

Enormes contradicciones. Por un lado la comunidad latina se rezaga, es sujeto de un orden económico del cual es presa; los latinos van creciendo pero una gran cantidad de ellos no se está desarrollando; por otro, el erario sigue robando beneficios al desarrollo integral latino y no conforme con ello acusa a miles de ellos de ser un problema presupuestario.

Finalmente, hay muchos latinos que por una encomiable iniciativa comienzan a ser dinámicos, emprendedores, exitosos empresarios, pero aún no ubicamos la necesaria y cada vez más urgente conexión entre quienes comienzan a destacar y los que aún no logran salir de los rezagos que los aquejan.

### **3.4. La comunidad latina en la economía de Estados Unidos y sus perspectivas**

Hechas estas consideraciones, los retos más importantes que puede enfrentar la comunidad latina en sus esfuerzos por incluirse en la corriente de los grandes beneficios de la Economía de Estados Unidos, podrían resumirse de la siguiente forma:

- 1) Aumentar los planes de desarrollo entre empresarios y población latina.
- 2) Estructurar programas de capacitación y fomento con el gobierno federal.
- 3) Retener en la medida de lo posible los programas de Acción Afirmativa.

1) Pareciera que en el rezago de millones de latinos y en el avance de miles de ellos como empresarios, encontramos una importante desconexión y un desperdicio enorme de oportunidades para el desarrollo mutuo. Por ejemplo, citemos dos investigaciones que dan cuenta de ello. Se estima que para el año 2000 la población latina va a representar cerca del 12% de la población y más importante, tendrá un poder adquisitivo de 438 mil millones de dólares.<sup>79</sup>

Por otro lado, investigaciones de la Hispanic Business contabilizan cerca de 75 mil establecimientos comerciales con capital latino pero "los dueños proceden de las capas sociales bajas y no saben obtener las ganancias que se registran en los negocios latinos de Chicago y Miami. Esta falta de educación (...) fomenta la idea de negocios familiares donde nadie sabe cómo ni cuándo expandirse."<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> El Nuevo Herald. Editorial, 13 de abril de 1994, p. 7.

<sup>80</sup> El Financiero. Sección internacional, 24 de Julio de 1995, p. 32.

En este contexto, reconocemos una falta de cultura empresarial de los pequeños establecimientos latinos y por ende, una ausencia de interés de las compañías latinas ya consolidadas por estructurar programas de capacitación, no por un ánimo altruista o filantrópico, sino con el interés de que, al crear una estructura sólida en la economía, y dada la cercanía de idioma, de cultura y otros valores, la mayor solidez de los empresarios latinos absorbería el mercado de tantos miles de millones de dólares, con los beneficios lógicos de este proceso.

2) Al contrario de lo que debiera ser, en la actualidad muchos legisladores de Estados Unidos buscan en forma indiscriminada reducir un gran número de programas de apoyo a las minorías raciales. El argumento, si así podemos llamarlo, reside en los "costos" que ellos implican y el "pobre" beneficio social que ellos aportan.

Sin embargo, la atención se ubica erróneamente en los costos financieros y no en las consecuencias sociales de los programas. Hemos dicho reiteradamente, los programas de capacitación tienen la capacidad de retirar de las calles a un potencial delincuente; los programas de fomento al capital de trabajo latino equivale a la creación de fuentes de empleo que son totalmente autofinanciables con los primeros apoyos que se den, pues ya vimos las cifras de la capacidad de gasto de los latinos y un mercado bien explotado como éste haría innecesario, en los años por venir, cierto tipo de programas de beneficencia que en gran medida están generando pasividad e inamovilidad social de capas poblacionales, fundamentalmente en las minorías.

3) Según cifras, de un promedio de 175 mil millones de dólares que se manejan como parte de las políticas de Acción Afirmativa en apoyo educativo, empresarial y otros, 95% son manejados por hombres blancos y, de éstas cifras, cerca de 355 millones de dólares que generan los programas mueven cerca de diez millones de negocios cuyos propietarios son integrantes de las minorías raciales de Estados Unidos.<sup>81</sup>

Como podemos notar, la Acción Afirmativa en este contexto está cumpliendo una tarea fundamental como promotora del desarrollo de las minorías, pero en la actualidad muchos políticos en aquel país siguen cuestionando la viabilidad de estas políticas.

---

<sup>81</sup>.- El Financiero. Sección internacional, 24 de Julio de 1995, p. 32.

## 4.-La comunidad latina en la política de Estados Unidos

Nuestra experiencia ha sido decisiva: la exclusión ha sido sinónimo de debilitamiento; la asimilación la ha sido de enriquecimiento (...). El aislamiento lleva a la muerte de las culturas. El encuentro con otras culturas es, por el contrario, fuente de riqueza (...). Todos venimos de algún lugar. Si no aceptamos a quienes son diferentes nos estamos negando a nosotros mismos; la presencia de quienes son diferentes y sus culturas, nuestra capacidad de dar, y recibir, de coexistir con hombres y mujeres de otra raza y cultura; esos son los desafíos que tanto americanos como europeos enfrentan este siglo"<sup>82</sup>

*Carlos Fuentes.*

Este último capítulo de la investigación tiene como objetivo hacer la suma general de la adecuación latina al contexto cultural y de valores estadounidense; de la presencia demográfica, económica y su consolidación como sociedad en Estados Unidos; su papel actual en la política, en la toma de decisiones; su presencia en los diversos puestos políticos en donde objetivamente se pueden llevar a debate local, estatal y nacional, los objetivos y aspiraciones de cualquier comunidad.

A este respecto, el objetivo es ponderar en términos generales, el panorama de la participación política latina; se busca en las estadísticas reconocer y valorar la presencia latina en la toma de decisiones; posteriormente, se buscará analizar los retos de esta población en la política de aquel país y muy particularmente intentar analizar los diversos obstáculos que se enfrentan los latinos para consolidar su peso en la vida nacional para, como punto final de nuestra propuesta de debate, llamar la atención sobre las perspectivas políticas de la comunidad latina en Estados Unidos.

### 4.1 Panorama de la participación política latina en Estados Unidos

Los latinos han tenido -con algunos ejemplos ya razonados y excepciones muy destacadas- una muy lenta movilidad social ascendente. Sin embargo, si por el lado de los intereses y de las aspiraciones de los latinos esto es grave, por el lado de la economía y de los patrones estadounidenses esto ha sido en muchas ocasiones su tabla de salvación, en virtud de que la total desprotección del latino en los centros del trabajo, es inversamente proporcional a las enormes ganancias y competitividad que adquieren muchos sectores productivos del país, lo que en estricto sentido no es más que un "subsidio" que millones de latinos han prestado históricamente a la economía de Estados Unidos, y que indudablemente configura un orden económico en el cual se insertan millones de latinos.

---

<sup>82</sup> Carlos Fuentes. Artículo publicado en el diario *Aftenposten*, Noruega, 3 de agosto de 1993, p. 3.

En razón de esto, los eventuales cambios a estas políticas no deberían tocar dos aspectos fundamentales: por un lado, el apoyo a la educación en el sentido del desarrollo intelectual de las minorías como los latinos y no como política de manejo de cuotas; por otro lado, el fomento a la creación de riqueza, es decir, si no se desean hacer supuestos gastos inútiles las estrategias no deben remitirse a leyes sino a programas de mediano y largo plazo que promuevan el desarrollo de la pequeña y mediana empresa latina, pues hasta hoy los argumentos para retirar los programas de Acción Afirmativa se reducen a explicar supuestos costos financieros no recuperables, lo que es sólo el resultado de políticas sesgadas.

Por esto, las próximas administraciones deben buscar analizar cuál es el origen de los programas mismos, es decir, que responden a altos grados de marginalidad y segregación de que han sido víctimas millones de individuos y que esta segregación se puede ir reduciendo en la medida que se planteen políticas de fomento a la educación, a la capacitación, al empleo y al desarrollo de una cultura empresarial latina.

Los retos son formidables, los obstáculos al pleno reconocimiento de los latinos como útiles para el país son enormes, pero existen muchos elementos para expresar ciertos ánimos positivos para esta minoría, pues están creando su estructura económica; sus empresarios avanzan en forma consistente; aún hay muchos miles de latinos rezagados, pero de la búsqueda de comunicación entre los rezagados y los exitosos depende en gran medida el fortalecimiento de ésta población que, insistimos, está llamada a dar enormes beneficios a Estados Unidos si gobierno y comunidad trabajan coordinadamente.

La competitividad y la ganancia fundamentadas en la exclusión, tal es la apuesta que muchos sectores económicos siguen haciendo en este país. Con este marco económico, es que ahora ponderaremos la importancia política de los latinos en Estados Unidos.

#### 4.1.1 La dimensión de la participación electoral latina

1) Una de las formas de participación en la toma de decisiones es el acceso a los órganos de representación y la participación electoral. En términos globales, y basados en los estudios de la Asociación Nacional de Latinos Electos y Designados (NALEO, por sus siglas en inglés ) los votos latinos han aumentado, de 827 mil adicionales en 1988, a 1 millón 135 mil en los comicios de 1992, es decir en la primera gestión de William Clinton.<sup>83</sup>

En su tendencia histórica de los últimos 16 años, la comunidad latina presenta en 1980 un registro aproximado de 3.4 millones de votos latinos potenciales; para 1984 ésta cifra se incrementa a 3.8 millones , estimándose 5 millones para 1988 y en las elecciones del 5 de noviembre de 1996 donde se eligió por segunda ocasión a William Clinton, se proyectaban arriba de los 6 millones de latinos registrados.

Sin embargo, debemos recordar que los niveles de votación de los latinos han sido muy bajos, pues debe recordarse que entre 1980 y 1988 se ubicó en un promedio de 30 por ciento, que no hace más que corroborar el clima de incertidumbre y escepticismo que priva en los Estados Unidos..<sup>84</sup>

Por otra parte, las elecciones de 1996, ampliamente documentadas en los medios de comunicación, volvieron a advertir de esta tendencia ya que el triunfo de William Clinton se dio con el abstencionismo fue mayor a 50 por ciento del padrón electoral

Sobre estos marcos de referencia, diversos estudios nos indican que entre 1980 y 1990 la cifra de electores latinos aumentó un promedio de dos millones, es decir, 67 por ciento.

Esta cifra, para darle su dimensión exacta, se debe ubicar en el contexto general del padrón electoral de Estados Unidos, en razón de que en toda la nación el crecimiento de

---

<sup>83</sup> La Oferta Review. Editorial, 4 de septiembre de 1993, p.3.

<sup>84</sup> Juan Gómez-Quíñones. Chicano Politics: Reality and Promise 1940-1990. University of New Mexico Press, 2a ed. 1990., p157.

sufragantes se incrementó en solo 13 por ciento, esto es, 5 veces menos que el promedio latino.<sup>85</sup>

Durante las elecciones de 1988 los sufragios latinos efectivos aumentaron en 618 mil en relación a los comicios de 1984, en un proceso en el cual el número de electores no hispanos se redujo significativamente.<sup>86</sup>

Por ejemplo, días antes de las elecciones de 1992, el entonces presidente Bush firmó la denominada Ley Torricelli encaminada a cercar aún más a La Habana, lo que sin duda le repuntó el apoyo de los poderosos empresarios cubanos de Florida y de la comunidad cubana en general y que a la postre le redituó los votos electorales del estado, aunque finalmente perdió ante Clinton.

A su vez, William Clinton manejó la carta histórica de los republicanos, es decir, previo a su intento de reelección frente a Robert Dole, firmó una nueva acta de reforzamiento del bloqueo a Cuba con el nombre de Helms-Burton que en gran medida le agenció el apoyo de los cubanos de Florida y la victoria final en el estado, aunque ciertamente estas tendencias es posible que no se sostengan, ya que podría tener grandes efectos del diferendo diplomático entre Estados Unidos y Cuba por la custodia legal del balserito cubano Elián González, único sobreviviente de una fracasada incursión de ciudadanos de La Habana a Florida, caso que puede tener un peso importante durante las preferencias electorales en las elecciones de fines del año 2000.

Hechas estas primeras puntualizaciones, podemos reconocer que, por un lado, existe una comunidad latina cuya presencia electoral crece en un espacio relativamente corto en un 500 por ciento en relación al registro electoral global, pero que sin embargo en la emisión de su voto no rebasa el 30 por ciento de cifra potencial, lo que en alguna medida puede explicarse por razones de impedimentos de orden legal, desconocimiento de los procedimientos para emitir el sufragio, o en muchos casos, que se busca algún beneficio devenido de estar registrado electoralmente, pero sin tener la expectativa de votar.

---

<sup>85</sup> Hernández, Andrew. "Los Hispanos en el Decenio de 1990: Un Nuevo Reto Político", en *La Opinión*, 3 de octubre de 1991, p.14-A.

<sup>86</sup> Hernández, Andrew; "Los Hispanos en... *Op. cit.*

Por otra parte, ponderamos una diferenciación en cuanto a las preferencias partidistas entre las dos comunidades latinas más numerosas, esto es, los mexicanos y los cubanos. En este sentido algunos estudios indican que paralelamente a un ascenso social, aumento de percepciones salariales y otros, se va teniendo un acercamiento mayor con los republicanos, lo que se antoja un análisis muy parcial, pero interesante. Lo importante es que con esta separación de inclinaciones partidistas en alguna medida se pospone la creación de planes de acción que converjan en la búsqueda de mejores posiciones en el futuro.

En referencia a la caracterización partidista de la comunidad latina, una de las posibles explicaciones al caso de mexicanos y centroamericanos, es que asocian al Partido Demócrata con diversas acciones que en alguna forma han tenido efectos positivos en las minorías, cítese el caso de las actividades en favor de la ciudadanía de individuos latinos.

Como resultado de las estrategias de los demócratas, podemos reconocer que desde la elección de John F. Kennedy, hasta la contienda que llevó al poder a George Bush, la preferencia de los mexicanos por los demócratas se ha ubicado entre el 60 y el 70 por ciento, siendo un caso inédito el de Kennedy ( con la creación de los famosos comités "¡Viva Kennedy!") en donde el apoyo se elevó al 90 por ciento, hecho que no se ha vuelto a repetir.

El caso de los cubanos contiene elementos muy distintos al de los mexicanos y uno muy particular es de orden externo. Como sabemos, la gran masa de cubanos que hoy habita mayoritariamente en Florida, se gesta por un hecho de gran importancia en la historia latinoamericana, es decir, la llegada al poder en La Habana de Fidel Castro en 1962, que desencadenó un gran éxodo que hoy conocemos como el exilio cubano, de aquellos contrarios política e ideológicamente al régimen castrista y que en su primer gran movimiento migratorio estuvo compuesto por amplios segmentos de población altamente instruida, con conocimientos técnicos, conocedores del idioma inglés e incluso con amplia capacidad económica.

Pero 1962 también es el inicio del bloqueo económico, diplomático y comercial de Estados Unidos hacia Cuba. En este contexto, encontramos que un gran número de acciones de reforzamiento del embargo han sido ampliamente apoyadas por la comunidad cubana. Ahora bien, en término objetivos ¿cómo se ubica la comunidad latina en los puestos donde se toman las decisiones?; ¿Qué tanto le ha afectado este amplio abstencionismo político, su rezago educativo y económico para representar a tantos millones de latinos?.

#### 4.2. La comunidad latina en los órganos de representación política

La historia, dice Karl Deutsch, indica que Estados Unidos tiene:

"una insistencia general en la continuidad visible global de la moral y la cultura básica de esta nación (...) en relación con el resto del mundo, los cambios en el sistema político norteamericano han sido moderados y la continuidad de su tradición ha sido notable. Esto no ha sido siempre una bendición: Estados Unidos fue el último país moderno en abolir la esclavitud. Para bien o mal, los hechos históricos del temprano anti-colonialismo y el tradicionalismo político han contribuido muy notablemente a los rasgos de impaciencia y conservatismo tan evidentes en la cultura estadounidense".<sup>87</sup>

Un sistema reacio a aceptar nuevos componentes para la toma de decisiones; los bajos niveles de participación política-electoral de los latinos y la indefinición de marcos comunes de trabajo, sin duda alguna resultan una combinación que puede tener severos efectos en el desarrollo de cualquier comunidad.

Para el caso de los latinos, los resultados son los siguientes:

Funcionarios hispanos electos a nivel gubernamental en 1990

| FEDERAL                | No.   | % DEL TOTAL |
|------------------------|-------|-------------|
| SENADORES              | 0     | 0           |
| REPRESENTANTES         | 1     | 0.25        |
| ESTATAL                |       |             |
| GOBERNADOR             | 1     | 0.2         |
| EJECUTIVOS ESTATALES   | 4     | 0.1         |
| LEGISLADORES ESTATALES | 129   | 3.22        |
| OFICIALES DE CONDADO   | 352   | 8.79        |
| OFICIALES MUNICIPALES  | 1,243 | 32.29       |
| JUECES                 | 580   | 14.19       |
| CONCEJALES EDUCATIVOS* | 1,449 | 36.19       |
| DISTRITOS ELECTORALES* | 178   | 4.45        |

Fuente: Catálogo Nacional de Funcionarios Hispanos Electos. 1990 National Association of Latino Elected and Appointed (NALEO).

\*Nota: la estadística, tomada en forma íntegra de los documentos de la National Association of Latino Elected and Appointed, no hace la diferenciación entre aquellos puestos que son resultado de una elección popular y en el cual ganan los candidatos de uno u otro partido, de un puesto que es fruto de una designación, es decir, que no pasa por un proceso de elecciones previas, de tal forma que debe hacerse esta puntual diferenciación a efecto de evitar confusiones entre los denominados puestos y los cargos de elección popular.

<sup>87</sup> Karl Deutsch, Política y Gobierno, Ed. F.C.E., México 1976, p 262-263.

Como primer elemento de consideración, podemos advertir que en los primeros niveles de gobierno, esto es a nivel federal, legislativo y estatal, la comunidad latina no está representada ni siquiera en el 1 por ciento, aunque debemos resaltar que en la Cámara de Representantes en la actualidad el "caucus" latino ha crecido a 17 miembros. Ahora bien, revisando ampliamente los restantes niveles de elección, ésta minoría tiene una destacada presencia en el ámbito local, particularmente en la educativa, donde en 1990 había 1,449 concejales, representando el 36.1 por ciento del total de latinos.

En orden cualitativo descendente se encuentran los cargos en oficinas municipales con 1,293 (32.2 por ciento, que junto a los concejales educativos, componen casi el 70 por ciento del total); jueces, con 588 (14.6 por ciento); y oficiales de condado, con 352 (8.7 por ciento). Para 1991, el avance en los puestos políticos de parte de la comunidad latina es francamente modesto, ya que de 4,004 funcionarios en el año precedente, las cifras indicaban en 1992 ahora 4,202, esto es, un crecimiento de 4.9 por ciento y, lo que es más importante, manteniendo la misma cantidad en los puestos de menor nivel de decisión, en razón de que de la cantidad antes mencionada, 4,051 (96.4 por ciento) eran puestos de elección local, aun y cuando ya localizamos la presencia de 11 latinos en el Congreso y 140 más, relacionados con la administración pública estatal.<sup>88</sup>

Los últimos datos disponibles (1995) dan cuenta de que en la actualidad existen 5,871 latinos electos en diversos puestos de decisión, cifra que nos da la posibilidad de reconocer un avance significativo ya que en un espacio relativamente corto de 4 años, aumentaron su presencia en 1,649 electos, es decir, un crecimiento cercano a 40 por ciento.

A su vez, esto permite deducir una significativa solidez en la permanencia de la minoría, aún y cuando en términos cualitativos su situación no ha variado comparativamente con 1990 y 1991 pues siguen ocupando posiciones menores fundamentalmente en las áreas educativas y áreas administrativas de condados, áreas municipales y otras de ese rango como lo muestra el cuadro siguiente.<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup> National Association of Latino elected and Appointed; Naleco. National Ruster of Latino Elected Officials. 1990.

<sup>89</sup> Statistical Abstract of The U.S., 1995. The National Data Book, U.S. Department of Commerce, Economical and Statiscal Administration, Bureau of Census 1995, p. 285.

Oficiales locales electos por raza, sexo origen y tipo de gobierno en 1992

| SEXO, RAZA<br>Y ORIGEN HISPANO                           | TOTAL   | CONDADO | MUNICIPAL | LOCAL   | DISTRITO<br>ESCOLAR | DISTRITO<br>ESPECIAL |
|--|---------|---------|-----------|---------|---------------------|----------------------|
| TOTAL  | 491,669 | 56,390  | 135,180   | 127,009 | 88,610              | 84,080               |
| HOMBRES  | 324,487 | 43,582  | 44,828    | 76,258  | 54,582              | 55,237               |
| MUJERES  | 100,597 | 12,528  | 26,831    | 27,713  | 24,772              | 8,753                |
| SEXO NO REPORT.  | 66,585  | 280     | 13,921    | 23,038  | 4,256               | 20,090               |
| BLANCOS  | 406,199 | 52,726  | 114,898   | 102,733 | 76,064              | 61,778               |
| NEGROS   | 11,560  | 1,716   | 4,566     | 371     | 4,233               | 674                  |
| AMERICANO, INDIO<br>ESQUIMO, ALEUTIANO<br>ISLAS PACIFICO | 1,860   | 147     | 783       | 40      | 564                 | 227                  |
| ASIA   | 514     | 80      | 97        | 16      | 184                 | 137                  |
| HISPANO  | 5,871   | 906     | 1,701     | 217     | 2,471               | 576                  |
| NO-HISPANO   | 414,213 | 53,763  | 118,643   | 102,993 | 76,574              | 62,240               |
| ORIGEN NO REPOR.   | 71,585  | 1,721   | 15,236    | 23,799  | 9,565               | 21,264               |

Fuente: National Association of Latino elected and Appointed. (NALEO) National Roster Of Hispanic Elected Officials, 1991

Como hemos dicho reiteradamente, el crecimiento de los latinos ha sido importante "hacia los lados" y no "hacia arriba" pues de los puestos registrados en la estadística (991,669) menos del 2 por ciento están ocupados por ellos, lo que indica una subrepresentación muy grave si tomamos en cuenta que son más del diez por ciento de la población nacional. Asimismo, no debemos perder de vista que los latinos electos se ubican en su mayoría en las áreas locales.

Sin embargo, esto no es en su totalidad desventajoso, pues existe una lectura diferente, es decir, que los latinos han ido consolidando gradualmente, aún con sus rezagos y deficiencias, una presencia e influencia local en forma permanente, lo que sin duda permite reconocer una estructura de representación popular sólida, como base para iniciar un despegue hacia posiciones de nivel estatal y nacional.

En comparación con los latinos, la minoría negra, próxima a ser desplazada como primera población después de la anglosajona, tienen según las estadísticas, 11,560 representantes, lo que prácticamente dobla la cantidad de latinos y lo que a su vez nos permite dimensionar el grado de atraso que se tiene como producto de décadas de estancamiento social, político y económico.

Referidos a la distribución estatal de los latinos en los puestos de elección, la siguiente estadística corrobora la puntual concordancia entre los estados que tienen amplias poblaciones y el número de representantes y por el contrario, los estados donde la comunidad latina es minoritaria y por tanto su representación se reduce a esas mismas proporciones.<sup>90</sup>

**Funcionarios hispanos electos en Estados Unidos en 1990.**

|             |     |               |    |            |     |              |      |
|-------------|-----|---------------|----|------------|-----|--------------|------|
| ALASKA      | 2   | ILLINOIS      | 36 | MONTANA    | 2   | PENNSYLVANIA | 10   |
| ARIZONA     | 272 | INDIANA       | 10 | NEBRASKA   | 3   | RHODE ISLAND | 1    |
| ARKANSAS    | 1   | KANSAS        | 8  | NEVADA     | 6   | SOUTH        | 1    |
| CALIFORNIA  | 572 | LOUISIANA     | 10 | NEWYERSEY  | 45  | CAROLINA     | 1920 |
| COLORADO    | 192 | MARYLAND      | 1  | NEW MEXICO | 667 | TEXAS        | 4    |
| CONNECTICUT | 15  | MASSACHUSSETS | 1  | NEW YORK   | 78  | UTAH         | 12   |
| DELAWARE    | 2   | MICHIGAN      | 10 | OHIO       | 7   | WASHINGTON   | 4    |
| IDAHO       | 2   | MINNESOTA     | 3  | UKLAHOMA   | 4   | WISCONSIN    | 8    |
| FLORIDA     | 63  | MISSOURI      | 2  | OREGON     | 10  | WYOWING      |      |

Fuente: National Association of Latino elected and Appointed. (NALEO) National Roster Of Hispanic Elected Officials, 1991

<sup>90</sup> National Association of Latino elected and Appointed. (NALEO) National Roster Of Hispanic Elected Officials, 1991.

Población latina en Estados Unidos por estado<sup>91</sup>

| ESTADO         | TOTAL<br>POBLACION | BLANCOS | NEGROS | HISPANOS |
|----------------|--------------------|---------|--------|----------|
| ALABAMA        | 4,040,587          | 73%     | 25%    | 1%       |
| ALASKA         | 550,043            | 76%     | 4%     | 3%       |
| ARIZONA        | 3,665,228          | 81%     | 3%     | 16%      |
| ARKANSAS       | 2,350,725          | 83%     | 16%    | 1%       |
| CALIFORNIA     | 29,760,021         | 69%     | 7%     | 26%      |
| COLORADO       | 3,294,394          | 88%     | 4%     | 13%      |
| CONNECTICUT    | 3,287,116          | 87%     | 8%     | 6%       |
| FLORIDA        | 12,937,926         | 83%     | 14%    | 12%      |
| GEORGIA        | 6,478,216          | 71%     | 27%    | 2%       |
| HAWAII         | 1,108,229          | 33%     | 2%     | 7%       |
| IDAHO          | 1,006,749          | 94%     | 1%     | 5%       |
| ILLINOIS       | 11,430,602         | 78%     | 15%    | 8%       |
| INDIANA        | 5,544,159          | 91%     | 8%     | 2%       |
| IOWA           | 2,776,755          | 97%     | 2%     | 1%       |
| KANSAS         | 2,477,574          | 90%     | 6%     | 4%       |
| KENTUCKY       | 3,885,294          | 92%     | 7%     | 1%       |
| LOUISIANA      | 4,219,473          | 67%     | 31%    | 2%       |
| MAINE          | 1,227,928          | 98%     | 1%     | 1%       |
| MARYLAND       | 4,781,468          | 71%     | 25%    | 3%       |
| MASSACHUSETTS  | 6,016,425          | 90%     | 5%     | 5%       |
| MICHIGAN       | 9,295,297          | 83%     | 14%    | 2%       |
| MINNESOTA      | 4,375,099          | 94%     | 2%     | 1%       |
| MISSISSIPPI    | 2,573,216          | 63%     | 36%    | 1%       |
| MISSOURI       | 5,117,073          | 88%     | 11%    | 1%       |
| MONTANA        | 799,065            | 93%     | 1%     | 2%       |
| NEBRASKA       | 1,578,385          | 94%     | 4%     | 2%       |
| NEVADA         | 1,201,833          | 84%     | 7%     | 10%      |
| NEW HAMPSHIRE  | 1,109,252          | 98%     | 1%     | 1%       |
| NEW JERSEY     | 7,730,188          | 79%     | 13%    | 10%      |
| NEW MEXICO     | 1,515,069          | 76%     | 2%     | 38%      |
| NEW YORK       | 17,990,455         | 74%     | 16%    | 12%      |
| NORTH CAROLINA | 6,628,637          | 76%     | 22%    | 1%       |
| NORTH DAKOTA   | 638,900            | 95%     | 1%     | 1%       |
| OHIO           | 10,847,115         | 88%     | 11%    | 1%       |
| OREGON         | 2,847,321          | 89%     | 9%     | 2%       |
| PENNSYLVANIA   | 11,881,643         | 89%     | 9%     | 2%       |
| RHODE ISLAND   | 1,003,464          | 91%     | 4%     | 5%       |
| SOUTH CAROLINA | 3,486,703          | 69%     | 30%    | 1%       |
| SOUTH DAKOTA   | 696,004            | 92%     | 1%     | 1%       |
| TENNESSEE      | 4,877,185          | 83%     | 16%    | 1%       |
| TEXAS          | 16,986,510         | 75%     | 12%    | 26%      |
| UTAH           | 1,722,850          | 94%     | 1%     | 5%       |
| VERMONT        | 562,758            | 99%     | 1%     | 1%       |
| VIRGINIA       | 6,187,358          | 77%     | 19%    | 3%       |
| WASHINGTON     | 4,866,692          | 89%     | 3%     | 4%       |
| WEST VIRGINIA  | 1,793,477          | 98%     | 3%     | 1%       |
| WISCONSIN      | 4,891,769          | 92%     | 5%     | 2%       |
| WYOMING        | 453,588            | 94%     | 1%     | 6%       |

<sup>91</sup> Congressional Quarterly, Politics in America 1996 The 104 Th. Congress, B y Phillip D. Duncan and Christine C.

Para reforzar el planteamiento anterior, podemos notar en la gráfica precedente, que del total de estados en la Unión Americana, sólo en 9 existe un 10 por ciento o más de latinos; en sólo 8 de 5 a 9 por ciento, en 15 estados de 2 a 4 por ciento, en tanto que en los restantes su población es menor al 1 por ciento, por lo que es sumamente complicado extender en forma homogénea la influencia política latina.

En este sentido se encuentra la situación de Texas que es el estado que tiene el mayor número de latinos en los puestos de elección con 1,920, es decir, el 47.9 por ciento, seguido de Nuevo México con 687 latinos en los puestos de decisión (17.1 por ciento); California, que pese a tener la mayor de población latina, sólo tiene 572 (14.2 por ciento); Arizona, 272 (6.7 por ciento); y Colorado, con 192 (4.7 por ciento).

En el espacio que corresponde entre 1990 y 1994, los datos más actuales indican que los avances han sido modestos. Texas, que en 1990 contaba con 1,920 latinos electos, elevó su número a 2,215 en 1994, esto es, 295 funcionarios más (menor a 3 por ciento anual); Nuevo México, que en 90 contaba con 687 Latinos, en 1994 contabilizó 716, con 29 funcionarios más (menos de 1 por ciento anual); California, con 572 en 1990, en 1994 registró a 796, con un aumento de 224 (cerca de 10 por ciento por año, lo que es muy destacado).

Sin embargo, un caso que llama poderosamente la atención es Illinois, que en 1990 contaba sólo con 36 funcionarios latinos en la administración pública y que cuatro años después tiene 881 latinos en cargos, en otras palabras, un crecimiento superior a 2000 por ciento, cifra que es sumamente llamativa y que debe ser sujeto de muchos análisis. En este estado, 845 puestos corresponden al sector escolar, esto es, arriba de 90 por ciento.<sup>92</sup>

De estos datos, podemos considerar que resulta virtualmente imposible para la comunidad latina generar una capacidad de influencia política en forma homogénea a lo largo del país, ya que su presencia importante se reduce a una tercera parte del territorio nacional.

Pero más preocupante aún es que en aquellas entidades donde son poblaciones importantes, su representación no coincida con su número, es decir, que su densidad demográfica de, por ejemplo, 10 millones, no está representada en sus intereses por una proporción igual de representantes que lleven sus propuestas y exigencias a las instancias

de decisión política y que, algo muy común, comunidades con poblaciones mayoritarias de latinos están representadas por un negro o un anglosajón, lo cual está muy alejado de cualquier diferenciación de razas, pero sin duda la representación que actualmente han tenido anglos o negros de zonas latinas no han dado beneficios dignos de destacarse y la prueba está en las leyes que han perjudicado gravemente a los latinos y a sus hijos.

Otro ejemplo muy significativo de la correspondencia entre las preferencias partidistas y los representantes populares la ubicamos en la cámara de Representantes, donde la tendencia demócrata del grupo de legisladores latinos ha sido dominante en los últimos años, aunque debemos recordar que en el caso del Senado, hace más de 20 años no asciende un latino, desde la llegada del senador Joseph Montoya en 1975.

**Hispanos y negros en el congreso de Estados Unidos de  
1992 a 1993.<sup>92</sup>**

102 Congreso

103 Congreso

| RAZA O ETNIA | CAMARA-DE REPRESENTANTES | SENADO | CAMARA-DE REPRESENTANTES | SENADO |
|--------------|--------------------------|--------|--------------------------|--------|
| HISPANOS     | 10                       | 0      | 18                       | 0      |
| NEGROS       | 25                       | 0      | 38                       | 1      |
| OTROS        | 393                      | 100    | 387                      | 99     |

**Representantes latinos en la Cámara de Representantes en el 103 congreso.<sup>94</sup>**

|                    |            |                     |             |
|--------------------|------------|---------------------|-------------|
| JOSE E. SERRANO    | DEMOCRATA  | ILEANA RUS-LEHTINEN | REPUBLICANA |
| LUCILLE R ALLARO   | DEMOCRATA  | XAVIER BÉCERRA      | DEMÓCRATA   |
| DE PASTOR          | DEMOCRATA  | HENRY BONILLA       | REPUBLICANO |
| ELIGIO DE LA GARZA | DEMOCRATA  | LINCOLN D. BALART   | REPUBLICANO |
| RON DE LUGO        | DEMOCRATA  | LUIS GUTIÉRREZ      | DEMÓCRATA   |
| SALOMON P. ÓRTIZ   | DEMOCRATA  | ROBERTO MENENDEZ    | DEMOCRATA   |
| *BILL RICHARDSON   | DEMOCRATA  | FRANK TEJEDA        | DEMÓCRATA   |
| ESTEBAN TORRES     | DEMOCRATA  | NYDIA VELASQUEZ     | DEMOCRATA   |
| ROBERT UNDERWOOD   | DEMOCRATA. |                     |             |

Visto de forma detallada, las cifras de representatividad popular con que cuenta la comunidad latina resultan a todas luces muy bajas ya que en diversas ocasiones su capacidad de influencia ha sido insuficiente para revertir las diversas leyes que han afectado notablemente a esta población, cítese sólo a manera de ejemplo la gradual reducción de los beneficios generados por las disposiciones de Acción Afirmativa; las leyes 187 y la 202 y el

<sup>92</sup> *Statistical Abstract Of U.S. 1995. Op cit., p. 287.*

<sup>93</sup> Marlita Reddy. *Statistical Record of Hispanic Americans*. Ed. Gale Research Inc. Detroit, Michigan, 1993, p. 969-970.

<sup>94</sup> *Documentos del 103. Congreso de los Estados Unidos Caucus latino Congreso de los Estados Unidos.*

Acta de Responsabilidad Migratoria de 1996 (que entró en vigor entre marzo y abril de 1997 que han tenido efectos graves no al nivel de las poblaciones indocumentadas, sino en grandes comunidades de latinos con décadas de vivir en Estados Unidos y en latinos de segunda y tercera generación, a pesar de que en la actualidad algunas de sus disposiciones siguen suspendidas.

Ahora bien, vistas las cifras, ponderadas las posibilidades y potencialidades de una población tan importante como los latinos, debemos intentar reconocer en donde residen los principales obstáculos para su progreso en forma más sólida.

A este efecto, resulta necesario considerar que, como en todos los ámbitos de la vida, los problemas son en gran parte producto de una corresponsabilidad, esto es, que hay dos sujetos generadores de éstos y a su vez, que los mismos dos sujetos son la solución a estos retos.

Por un lado, el gobierno de Estados Unidos, que aún no logra dimensionar en presente y futuro lo que significa la comunidad latina y al parecer, vía sus legisladores, se niega a discutir seriamente y en forma responsable los temas de una nueva forma de atender en educación, salud, trabajo y protección a una comunidad diferente. Por otro lado los latinos permanecen aún con graves rezagos y en la misma proporción en que no los atacan organizadamente, van posponiendo su desarrollo integral.

#### **4.3 Los latinos y la política: los retos a enfrentar**

Los hechos, en una suma general, son concluyentes. La comunidad latina tiene severos rezagos en su desarrollo como miembros de la sociedad de Estados Unidos. La agenda de necesidades a cubrir es muy amplia pero sin duda existen puntos de análisis que requieren de una reflexión prioritaria. Unos problemas son producto del característico desarrollo de los latinos en el país; otros, generados por los altos grados de parcialidad y deformación de percepciones en el sistema judicial, político y económico de Estados Unidos en perjuicio directo de los latinos.

De estas consideraciones, ¿cuáles serían los temas de mayor urgencia a debatir en relación al progreso de la comunidad latina?. Los puntos de reflexión que se proponen son los siguientes.

#### 4.3.1 Los obstáculos a la participación política latina

1) Para reconocer una condición presente resulta necesario, es decisivo tener memoria histórica, esto es incuestionable: "Aunque el Tratado Guadalupe Hidalgo y su declaración de protocolo había concedido garantías específicas, fue ignorado, lo mismo que otros tratados angloamericanos (...) A medida que los mexicanos iban perdiendo sus tierras, los iban castrando políticamente"<sup>95</sup>

"El gigantesco aumento de los angloamericanos en todo el estado desplazó fuera del gobierno a todos los mexicanos, quienes no tenía experiencia en competir en el entreverado juego de la política norteamericana, especialmente sucio en California (...) Para 1851 sólo unos cuantos seguían en la asamblea y para la década de 1880 no era posible encontrar en los puestos públicos a nadie de apellidos español"<sup>96</sup>

Como se indicó en nuestro segundo apartado, el Tratado Guadalupe-Hidalgo de 1848, que daba punto final a la guerra de México con Estados Unidos, había incluido en algunos de sus puntos, la obligación de Washington a respetar, apoyar y promover el desarrollo de las comunidades mexicanas que se habían quedado en el lado ahora estadounidense.

Sin embargo, como sucede en muchos compromisos que no convienen a sus intereses, Estados Unidos ignoró, y no sólo eso, sino promovió y solapó diversas políticas que en su objetivo primario buscaron quitar sus propiedades y recursos a los mexicanos por vía de juicios tramposos, donde se tomaba como ventaja el desconocimiento del idioma; en juicios donde se inventaban pruebas para despojar a esta minoría. El "progreso del sabio hombre blanco" pasó (¿o pasa?) por encima de los derechos fundamentales de cualquier ser humano.

Si, por un lado, la minoría latina fue segregada, excluida de sus derechos básicos, por el otro lado, fueron ampliamente demandados por los sectores productivos en pleno crecimiento hacia finales del siglo XIX y principios del XX. Testigos de la presencia histórica de los latinos son la agricultura, los servicios y el sistema ferroviario, entre muchos otros,

---

<sup>95</sup> Acuña, Rodolfo. *América Ocupada; Los Chicanos y la Lucha de Liberación*. Ed. ERA, México 1976, p.136.

<sup>96</sup> *Ibidem*. p. 136.

que sin la mano de obra latina nunca hubieran tenido el avance ni las ganancias que generó para sus dueños ni para su país.

#### 4.3.2 La participación política y la influencia generacional

Establezcamos referencias. En Estados Unidos convive la comunidad latina, distribuida entre la primera generación, es decir, aquellos que nacieron fuera del país; de segunda generación o latinos ya nacidos en Estados Unidos y los de tercera generación, esto es, aquellos latinos que ya nacieron en el país, cuyos padres ya son originarios también del país del norte.

Esta diferenciación, con algunos matices, también se traslada al tema de las percepciones a la interpretación que se da a la participación política. Como es de todos sabido, los latinos de primera generación llegan a Estados Unidos, en su inmensa mayoría, como resultado de condiciones de desequilibrio en sus países de origen. Es decir, son parte de esos "factores de expulsión" a los que nos hemos referido constantemente, y llevan otro ingrediente muy grave en su contexto estrictamente político: que en sus países de origen priva la corrupción, la trampa, la simulación, el fraude electoral, lo que a su vez termina por deformar el valor que le da el futuro migrante a la participación y organización ciudadana.

Entonces, ¿cuál es el efecto de estas condiciones en el desarrollo del latino en Estados Unidos? Que el ejercicio del voto esté asociado al fraude, a la trampa, a la transacción ilícita, razón por la cual existe escepticismo, rechazo, desconfianza e incluso temor, no sólo al voto *per se* sino a sus actividades complementarias como la organización social, la expresión libre de opiniones y otras más.

En concreto no hay una asociación lógica entre el activismo social y el beneficio político, económico y social, lo que en cierto sentido viene a ser agudizado por cierto tipo de valores éticos y religiosos, que ya hemos considerado al inicio del presente trabajo.

Esta ausencia de cultura democrática, de "analfabetismo político", necesariamente va a crear, va a reproducirse incluso en generaciones posteriores, no necesariamente el mismo grado de rechazo a la actividad política, pero sí como una influencia decisiva ante la ausencia, en el seno familiar, de una tradición de una educación política, lo que desgraciadamente crea círculos viciosos en miles de familias latinas.

Segundo elemento de orden generacional. En millones de latinos existe un vínculo tan poderoso con su país y sus tradiciones, que sus perspectivas de vida están centradas en la simple suma de recursos económicos para, en el plazo más breve -que a veces se prolonga a décadas- regresar a su país de origen, establecerse, comprar "su tierra" y terminar su vida ahí.

Esta valoración genera en miles de latinos la idea de que no es necesario ni ser ciudadano, ni tener facultades legales para emitir un voto o pertenecer a organizaciones ciudadanas, Fenómeno que reduce muchos potenciales votantes en detrimento de la fuerza política latina.

A estos elementos, paralelamente, añadimos otro obstáculo de orden burocrático, que es el sistema electoral estadounidense: "La política electoral en Estados Unidos es mucho más compleja que en cualquier otro país democrático. En primer lugar, los ciudadanos deben emitir su voto unas doce veces en cuatro años (...) para elegir presidentes, senadores, representantes estatales, alcaldes, consejeros municipales, gobernadores, y aún más, según las localidades (...) ninguna autoridad, ni federal ni estatal, se ocupa de inscribir o mantener inscrito al ciudadano en las listas electorales."<sup>97</sup>

En razón de estas consideraciones, reconocimos una especie de rompimiento entre los latinos que son plenamente activos en la sociedad y aquellos que por diversas razones no logran integrarse en su totalidad a los requerimientos y necesidades que un nuevo contexto político y cultural les obliga, de ahí entonces que en un estado como California, que tiene la mayor población latina del país, los rezagos sean tan serios: "México contribuye a establecer lo que Mike Davis ha llamado la distinción californiana entre los que trabajan y los que votan.

La presencia masiva de inmigrantes mexicanos e indocumentados constituye la precondition necesaria para el funcionamiento de la sociedad californiana en dos pisos, cuyo sótano no sólo sufre la exclusión social y económica y carece de derechos políticos, sino que ni siquiera tiene acceso a una pertenencia social aún formal.

---

<sup>97</sup> Giuseppe Are; Marco Luigi Bassani. "El sistema de Partidos en los Estados Unidos", en Leviatán, No. 47, primavera de 1997, p.45.

"La 'desdemocratización' de California o la instalación gradual del llamado *Apartheid* electoral Californiano, se vincula estrechamente a la migración procedente de México en su forma mutilada en materia política, a saber, los indocumentados".<sup>98</sup>

Como punto nodal, finaliza Castañeda, "en este sentido, el efecto mexicano más duradero en la sociedad californiana es político. La transformación a fines de este siglo del estado más rico del mundo, en el estado con la representación política más sesgada. Una mayoría extranjera -no de mexico-americanos sino de mexicanos de nacimiento- que trabaja, consume y paga impuestos, pero no vota, ni es votado y no se organiza ni tiene peso político"<sup>99</sup>

Es cierto, existen millones de latinos mexicanos que están generando un círculo vicioso alrededor de la participación ciudadana, entre los cuales se encuentran muchos que legalmente tienen derechos incuestionables para adquirir la ciudadanía y participar políticamente, pero por el otro lado -y ahí está el matiz que debe darse a esta "desdemocratización- existen también millones de latinos que tienen altos niveles de cohesión política y de objetivos consensados, de suerte tal que el reto no está sólo en los migrantes por sí mismos, sino en la coincidencia que pueda darse, en el plazo más breve, entre los migrantes en posibilidades de integrarse a la vida política y los latinos que ya están integrados a esta cultura democrática.

Pero en el marco de un análisis en el largo plazo, debemos destacar que el cambio de partido político en el gobierno mexicano, resultado de las elecciones del 2 de julio de 2000, es posible que pueda generar al interior de millones de mexicanos y latinos radicados en Estados Unidos, la idea de la importancia de la cada vez mayor participación política.

#### **4.3.3 Los vacíos de la comunidad latina en la educación**

Para el caso de los problemas educativos de la comunidad latina, los informes emitidos por el departamento de educación en Estados Unidos en 1995 indican que el nivel de su eficiencia terminal permanece estancado en 57 por ciento, en tanto que la población

---

<sup>98</sup> Jorge G. Castañeda. La Casa Por la Ventana: México y América Latina después de la Guerra Fría. Ed. Cal y Arena, México 1993. p. 190.

<sup>99</sup> *Ibidem*. Cit., p. 186.

negra, considerada por muchos años como la minoría más rezagada en la materia, por primera vez en su historia llegó al 87 por ciento, logrando igualar a la población blanca<sup>100</sup>

Referidos concretamente a los mexicanos y mexico-americanos, los informes antes mencionados indican que si bien los índices de estudios de bachillerato aumentan radicalmente entre latinos de primera y segunda generación, en los de tercera no hay movimientos destacados "para algunos grupos, incluidos los hispánicos entre los 25 y los 29 años, el índice de abandono de estudios de preparatoria es mayor ente los miembros de la tercera generación que entre la de sus padres"<sup>101</sup>

A fin de contextualizar y ponderar el rezago educativo de la comunidad latina, resulta necesario compararlos con el desarrollo que en el mismo rubro ha tenido la minoría negra, que cualitativamente cada vez está más cerca de los anglosajones, lo que a su vez permite concluir que la pérdida de su posición como minoría primera frente a los latinos, fuera de las estadísticas, será meramente simbólica. Por ejemplo, los niveles de deserción escolar del negro aún están cerca del doble en comparación de los blancos, pero los latinos están cuatro veces arriba en este rubro comparativamente con los blancos.<sup>102</sup>

Debemos insistir en algunos elementos generadores de los rezagos educativos de los latinos. Por un lado, el problema analizado líneas atrás sobre la influencia generacional que en forma importante reproduce en muchos sectores el monolingüismo del español, ignorando las amplias posibilidades de conocer y ejercer cotidianamente el inglés. Más aún, si como refieren los estudios y las estadísticas en la materia, las estrategias y programas educativos tanto estatales como federales no contemplan esta problemática cultural y se aferran, a veces violentamente, a la enseñanza del idioma inglés con los criterios rígidos en los primeros años de instrucción escolar y no se exploran las posibles bondades de una especie de "curso propedéutico" para infantes y jóvenes para, con estas estrategias, insertar gradualmente a minorías como la latina, al sistema de enseñanza tradicional estadounidense, lo cual sin duda alguna reduciría los altos niveles de deserción escolar de la población de habla hispana.

---

<sup>100</sup> Excelsior. Sección internacional 15 de octubre de 1996, p. 5-F.

<sup>101</sup> Excelsior. Sección internacional 15 de octubre de 1996, p. 5-F.

<sup>102</sup> Alice C. Anderson; James W. Fonseca. The Atlas of American Society. The New York University Press, 1995, p. 138.

Con esta estrategia, se daría una introducción educativa a los educandos, como paso previo a su inclusión al sistema escolarizado normal. Con seguridad de que los costos de educar a un ciudadano son infinitamente menores a los costos de tener que reprimir la violencia, la drogadicción y la delincuencia. Sin duda no hay comparación.

#### **4.3.4. La cohesión de objetivos políticos en la comunidad latina**

Al referirnos a la débil cohesión política de la comunidad latina, consideramos que los objetivos, aspiraciones y estrategias políticas de varios millones de ellos no están consensados y, por tanto, no coinciden aún con el importante empuje que le dio incuestionablemente la manifestación del 12 de octubre de 1996 en Washington en la cual se reunieron cientos de miles de latinos para manifestar serios desacuerdos con las políticas de Washington hacia las minorías, hacia el trato laboral, salarial y contra la reducción de los beneficios generados por las políticas de Acción Afirmativa, entre otras causas.

Sin duda entre los latinos existe una importante dispersión en sus iniciativas políticas ya que muchas de ellas están guiadas en función de los orígenes geográficos, históricos y de tendencias y de problemáticas de sus propios países de anterior residencia. Cítese, por ejemplo, a las comunidades mexicanas o de origen mexicano actúan, reaccionan, se organizan y protestan en respuesta a las acciones anti-inmigrantes o frente a las iniciativas de ley que buscan cuestionar la validez de los beneficios de la Acción Afirmativa. Por otro lado, encontramos a la comunidad cubana que converge en grado amplio en torno a las acciones que se toman o se dejan de tomar en el marco del bloqueo que Washington realiza al régimen de Fidel Castro, en otras palabras, estas dos comunidades en muchas ocasiones son tomadas como botín político, no como grupos sociales políticamente sólidos y con convicciones.

En otras palabras, muchas de las acciones políticas de dos de las principales comunidades componentes de la población latina están condicionadas por eventos externos a su situación local. Obviamente esta división no debería resultar en un obstáculo para alcanzar mayor poder político, pero lo cierto es que la desviación y los objetivos a veces encontrados al interior de las organizaciones latinas permiten a los políticos orientar programas *ad-hoc* a cada comunidad y eventualmente ganar una elección, pero al ser "del

momento" no obligan al representante a crear programas de gobierno sólidos, lógicos, promotores del progreso latino en el corto, mediano y largo plazo.

Es precisamente ahí donde reside el problema de la cohesión política débil en que los latinos son sujetos de atención política muy parcial y coyuntural, de tal forma que es riesgoso seguir manteniendo esa condición, so pena de seguir siendo botín político de los oportunistas.

#### 4.3.5. Los riesgos de la alienación política

Entendiendo en términos generales que la alienación es un proceso en el que un individuo o colectividad cambian su conciencia hasta hacerla contraria a lo que podría esperarse de su condición dada, debemos entender que tal significado implica o deduce una manipulación o incluso una especie de sometimiento al sentirse el sujeto, ajeno al contexto político, cultural o económico.

Hechas estas consideraciones, la reflexión debe ir en el sentido de que tomando en cuenta exclusivamente la condición cuantitativa de la población latina, esta debería de estar teóricamente en una igual proporción en la estructura económica y política del país.

Sin embargo la se muestra distinta, pues no solo las barreras lingüísticas, sino la marginalidad económica y cultural hacen de los latinos, según investigaciones, uno de los ejemplos clásicos de poblaciones víctimas de la alienación política hasta el punto en que su participación electoral difícilmente llega a 30 por ciento.<sup>103</sup>

Recordemos que algunas investigaciones realizadas por la Universidad de California en los Angeles ( UCLA ) indican que para las elecciones de 1986 se esperaba un registro electoral latino cercano a los 4.2 millones de votantes potenciales y 5 millones para 1988, pero tales cifras no se reflejaron en el ejercicio del sufragio, pues este solo llegó al 30 por ciento sobre los 5 millones de posibles sufragante, esto es, la cifra fue menor a 2 millones de latinos realizando este ejercicio ciudadano.<sup>104</sup>

Para las elecciones de 1996 en las que William Clinton logró la reelección las expectativas del registro de latinos en el padrón electoral consideraban números cercanos a

---

<sup>103</sup> Are, Giuseppe; Bassani; Marco Luigi. " El Sistema...". en *Ibid*; p.47.

<sup>104</sup> JuanGómez-Quiñones. Chicano politics... Op. Cit. p-15

los 6 millones, pero nuevamente los porcentajes no rebasaron las tendencias históricas, es decir, muy abajo de su real potencial político.

Un ejemplo representativo de la condición política del latino se reconoce en el estado de Arizona, donde coinciden las dos características básicas de la población: durante las elecciones de 1992, muchos analistas políticos, además del secretario de la entidad, Dick Honney, consideraban que la población latina estaba comenzando a fortalecerse en razón de que la mayoría de los candidatos a los diversos puestos de elección del estado habían invertido importantes sumas de dinero para estimular la participación de los hispanoparlantes.<sup>105</sup>

Sin embargo esta atención aparente se ubica en un contexto bastante común, esto es, que según las estadísticas del censo de Arizona, de los 750 mil ciudadanos latinos del estado tan solo 180 mil estaban en condiciones legales para hacerlo, en tanto que una tercera parte del total eran menores de edad o no tenían la ciudadanía estadounidense.

Tales características, hemos apuntado, están dadas en cierta forma por elementos de orden cultural y de desconocimiento de los procedimientos legales necesarios para tener un registro en forma en el padrón electoral, pero obviamente también por la ausencia de programas de capacitación política, pues su analfabetismo político genera dos resultados: que no voten porque no quieren, o no se naturalizan porque no ven beneficio alguno, dos, que al votar, lo hagan sin la convicción, sin la mínima reflexión sobre las propuestas de gobierno y se dejen llevar por el programa más llamativo y no el más sólido.

#### **4.3.6. Los rezagos socio-económicos de los latinos**

Los latinos que, algunas excepciones, presentan una condición común al analizar un promedio del 70 por ciento de la población, representada por mexicanos y centroamericanos de nacimiento e hijos de originarios de estos territorios.<sup>106</sup>

Según los últimos datos, publicados en 1995, los resultados del desarrollo latino son preocupantes. Mientras las agencias federales emitían un torrente de informes económicos positivos durante las pasadas semanas (julio de 1995), acerca del ingreso al alza, reducción

---

<sup>105</sup> El Financiero. 23 de octubre de 1992, p. 42.

<sup>106</sup> Alice C. Anderson; James W. Fonseca. The Atlas of... Op. Cit. p.70.

del índice de pobreza y mejoría en el desempeño educacional, un grupo quedó señalado claramente en contra de esa tendencia: Los habitantes hispánicos o latinos.<sup>107</sup>

Por ejemplo, prosigue la investigación " Ahora, los expertos se preguntan si los hispánicos, que durante años ocuparon un territorio socio-económico intermedio entre la relativa prosperidad de los blancos y la relativa pobreza de los negros, están atrapados en el fondo de la escalera económica de la nación".<sup>108</sup>

Según investigaciones de la Oficina de Censos de Estados Unidos, en términos globales el grado de pobreza del país era de 14.7 por ciento en 1992, cifra que se eleva significativamente en el caso de las minorías en donde, en 1992, los negros tenían 33.0 por ciento de sus miembros en la línea de pobreza, en tanto que los latinos tenían 29.3 por ciento de su población en este nivel.<sup>109</sup>

Para 1995, los estudios socio-económicos son francamente desalentadores para los latinos: " La oficina del censo informó que, por primera vez en seis años, el ingreso promedio de los hogares se elevó en general en el país; incrementándose 2.77 por ciento en 1995. El incremento del 3.6 por ciento en el ingreso de los negros, fue particularmente elevado. Mientras tanto, sin embargo, el ingreso promedio de los hispánicos descendió en 5.1 por ciento ( ...) El porcentaje general de gente que vive en la pobreza descendió el año pasado ( 1994 ) ; el porcentaje de negros que son pobres se redujo por abajo del 30 por ciento por primera vez desde 1954. Sin embargo, los índices de pobreza de los hispánicos no cambió".<sup>110</sup>

#### 4.3.7. El desconocimiento del idioma inglés

El tema del idioma, como parte de los rezagos que enfrenta la comunidad latina, es tan debatido y tiene tantas aristas, que es necesario analizarlo con cautela. Uno de los debates centrales reside en las polémicas sobre el monolingüismo que se reproduce en miles de latinos , rechazándose en muchos casos el uso del idioma inglés.

Para Washington, la existencia del idioma español es percibido como un problema y no como un reto cultural de enormes dimensiones.

---

<sup>107</sup> Excélsior. 15 de octubre de 1996, p.1-f.

<sup>108</sup> *Ibidem*.

<sup>109</sup> Anderson, Alice, C; Fonseca, James W. *Op. Cit.* P.56.

<sup>110</sup> Excélsior. 15 de octubre de 1996, p.1-f.

El español desde hace muchos años dejó de ser un medio de comunicación marginal en estados tan importantes como California, Texas, Arizona y otros, de forma tal que es una realidad que rebasa cualquier ley que busque limitar su expansión: "¿Es el monolingüismo factor de unidad y el bilingüismo factor de disrupción?, ¿O es el monolingüístico estéril y el bilingüístico fértil?. El decreto del estado de California declarando que el inglés es la lengua oficial sólo demuestra una cosa: el inglés ya no es la lengua oficial de California".<sup>111</sup>

En este contexto, y aún con lo reciente de las discusiones sobre la lengua "oficial" de Estados Unidos, el debate debe centrarse sin duda alguna en que el ejercicio de los idiomas es exactamente igual al número de orígenes nacionales en esta nación, aunque es válido reparar en que el inglés, como el vehículo de las relaciones sociales, de ejercicio de la comunicación política y de comunicación en este universo de razas, es fundamental para el desarrollo en todos los ámbitos de las diversas minorías, más aun en un ambiente de gran competitividad como se da en esta nación.

Por esta consideración, el "problema " debe valorarse desde dos ángulos. Por un lado, se debe llamar al debate para dar respuestas distintas a la oficial del "*English Only*" pues las leyes que buscan por vía de papeles cambiar una realidad tan contundente sólo están generando una grave división social, en la medida en que no se logra concientizar a la población estadounidense de las bondades y del fortalecimiento interno que significa la convivencia con otro idioma.

Por otro lado, también debemos entender que en el caso de la comunidad latina, la renuencia a usar el idioma inglés, en muchos casos pospone una integración plena al sistema de vida de Estados Unidos. En otras palabras, si los latinos reniegan del inglés y los anglos reniegan del español, el hecho va a generar lo que ya comenzamos a ver: más intolerancia, más racismo, más violencia entre dos culturas que no se quieren reconocer como parte de un mismo país.

---

<sup>111</sup> Carlos Fuentes. El Espejo Enterrado. Ed. FCE, México 1992, p.378.

#### 4.3.8. La condición migratoria de los latinos en Estados Unidos

Finalmente, el tema de la condición migratoria de los latinos es básica. Según investigaciones de 1992, se calcula que cerca del 40 por ciento de ésta población no tiene la ciudadanía estadounidense.<sup>112</sup>

En forma parcial hemos explicado que algo de la responsabilidad de este problema recae en la falta de una, por llamarle de alguna forma, "tradición democrática" y la influencia entre generaciones de latinos.

Pero esta explicación es complementada con la ubicación de otro responsable de este atraso, concretamente el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), que tiene el récord de ser, muy posiblemente, la instancia de menor eficiencia y agilidad: en 1992, el asambleísta latino Richard Polanco denunciaba que: "Para el próximo año, 5.2 millones de inmigrantes legales requerirán los trámites de residencia legal para acceder a la ciudadanía, incluyendo 1.6 millones que la solicitaron al amparo del Acta de Control de la Inmigración (IRCA) de 1986 (...) en el presente, el SIN puede naturalizar únicamente a 60 mil nuevos ciudadanos por año, de tal suerte que este instituto necesitaría 87 años para completar el proceso de todos ellos."<sup>113</sup>

Por ejemplo, las cifras de naturalizaciones en 1992 rebasaron los 125 mil nuevos ciudadanos, incluyendo sólo a 21 mil 107 latinos, por lo que no es necesario ser un erudito en la materia para deducir que, si en los últimos 30 años el 60 por ciento de los migrantes a Estados Unidos provienen de Latinoamérica, existe un rezago monumental en perjuicio de la comunidad latina.<sup>114</sup>

Considerados algunos de los problemas de más urgente reflexión, ¿cómo interpretar entonces el futuro de la minoría latina en la agenda de las decisiones políticas básicas de Estados Unidos?. A primera vista, la conclusión aparente podría ser muy negativa, pero también en ese contexto de rezagos, reconocemos amplios sectores latinos que se están esforzando por revertir este atraso.

---

<sup>112</sup> Presidential Elections: Congressional Quarterly; 1789-1992. Library Of Congress 1995,p.84.

<sup>113</sup> San Francisco Chronicle. 21 de Septiembre de 1993, p. A-1.

<sup>114</sup> Alice C. Anderson; James W Fonseca. The Atlas of American Society. Op. Cit. P. 46.

#### 4.4. Actualidad y perspectivas políticas de la comunidad latina en Estados Unidos

Como en cualquier análisis de algún sujeto, uno de los requisitos básicos de la investigación radica en destacar las partes negativas y las partes positivas del mismo para intentar dar un justo equilibrio a la hora de emitir una conclusión. Hemos dicho, la minoría latina presenta serios rezagos en educación, economía y en la política.

Sin embargo, también del otro lado existen millones de ellos que han logrado organizarse, progresar, ser exitosos en los ámbitos políticos, empresariales, educativos y culturales y éstos son quienes pudieran constituirse en un "factor de arrastre" de la parte de la población que aún permanece pasiva.

Por sólo citar algunos ejemplos, parte de la organización latina que abarca a estos millones de individuos es la siguiente: hacia 1992, en Estados Unidos existían 1,028 asociaciones y organizaciones latinas de carácter local, regional, estatal y nacional que abarcan un amplio número de objetivos y funciones.

Estas organizaciones están distribuidas en 38 estados de la Unión Americana, lo que refleja el interés de la minoría por difundir nacionalmente sus actividades, sus propuestas artísticas, políticas y sociales, con lógica intención de ir eliminando gradualmente el injusto estereotipo que los ha perseguido por décadas.<sup>115</sup>

Distribucion de organizaciones latinas en Estados Unidos.<sup>116</sup>

|             |     |           |    |              |     |                  |     |            |    |
|-------------|-----|-----------|----|--------------|-----|------------------|-----|------------|----|
| ALABAMA     | 2   | GEORGIA   | 9  | MICHIGAN     | 48  | CAROLINA NORTE   | 1   | VIRGINIA   | 11 |
| ARIZONA     | 32  | HAWAJI    | 1  | MINNESOTA    | 4   | OHIO             | 14  | WASHINGTON | 4  |
| ARKANSAS    | 1   | ILLINOIS  | 63 | MISSOURI     | 10  | PENNSILVANIA     | 20  | WISCONSIN  | 11 |
| CALIFORNIA  | 186 | INDIANA   | 11 | MISSISSIPI   | 3   | PUERTO RICO      | 14  |            |    |
| COLORADO    | 27  | IOWA      | 3  | NEBRASKA     | 3   | RHODE ISLAND     | 5   |            |    |
| CONNECTICUT | 6   | KANSAS    | 12 | NEVADA       | 6   | CAROLINA DEL SUR | 4   |            |    |
| DELAWARE    | 1   | KENTUCKY  | 3  | NUEVA JERSEY | 48  | TENNESSEE        | 5   |            |    |
| COLUMBIA    | 34  | LOUISIANA | 7  | NUEVO MEXICO | 12  | TEXAS            | 126 |            |    |
| FLORIDA     | 81  | MARYLAND  | 8  | NUEVA YORK   | 182 |                  |     |            |    |

FUENTE: Smith, Darren. Hispanics Americans Directory. 1990-1991, Op. Cit.

En este mismo contexto, en Estados Unidos registramos 272 centros educativos, colegios y universidades que incluyen en sus programas de enseñanza diversos tópicos sobre las culturas latinoamericanas, expresiones del arte, investigaciones y otros. La ubicación de estos centros se da preferentemente en California, Texas, Nueva York,

<sup>115</sup> Darren Smith; Hispanic Americans Information Directory, 1990-1991. Ed. Gale Research Inc., 1993, p. 530.

<sup>116</sup> *Ibidem*.

Arizona, Illinois, Nuevo México, Indiana, Nueva Jersey, Florida, Washington, Ohio, Minnesota y Massachusetts. Asimismo, los latinos tienen presencia decisiva en 88 centros de investigación de diversos temas del saber.<sup>117</sup>

Por cuanto a las campañas de educación bilingüe, la iniciativa latina ha establecido hasta 1992, 142 programas con estas características. Por lo que toca al gobierno, éste ha creado hasta la misma fecha 214 programas de apoyo en áreas como la educación, derechos humanos, asesoría, apoyo al sector agrícola, capacitación para las fuerzas armadas, comercio, salud, vivienda y desarrollo urbano, oportunidades de empleo a inmigrantes, apoyo a la pequeña y mediana empresa, entre otros. Sin embargo, por lo menos en los últimos dos años, estos programas de apoyo al progreso latino se han ido eliminando por los recortes de los programas de Acción Afirmativa que han promovido legisladores que desean tener más delincuentes, más criminales en las calles y no mejores ciudadanos, mejor educados, más capacitados, más útiles a su país.<sup>118</sup>

En el sector comercio, las estadísticas ubican, en el sector de los grandes negocios, a 500 compañías de gran tamaño con capital latino en ramas tan variadas como la automotriz, finanzas, banca, mercados, importaciones y exportaciones; electricidad y electrónica; agrícolas, turismo, alimentos, prensa, radio, servicios hospitalarios, ingeniería, construcciones, transportes, empaques, minero - metalúrgica y otros.<sup>119</sup>

Por lo que toca al importante rubro de la difusión, los latinos tienen una presencia fundamental o son propietarios de 278 publicaciones entre diarios y revistas especializadas. Asimismo, existen 111 agencias de publicidad en casi todo el país. Finalmente, ubicamos 230 estaciones de televisión de diversa magnitud y alcance distribuidas en 26 estados del país.<sup>120</sup>

En este contexto, reconocemos dos puntos de referencia en relación al avance de la minoría latina. Por un lado un incuestionable, severo y peligroso atraso de amplios grupos, pero por el otro, encontramos a otra parte de la minoría que manifiesta un sólido avance social, político y económico, de ahí que uno de los retos nodales es el establecimiento de un vínculo organizativo sólido entre ambas partes, pero no como un acto de caridad de ricos a

---

<sup>117</sup> *Idem.*

<sup>118</sup> *Idem.*

<sup>119</sup> *Idem.*

<sup>120</sup> *Idem.*

pobres sino como una estrategia para hacer más sólida a la comunidad, pues una minoría con poder creciente es el paso obligado, la "aduana" para cualquier político que desea elegirse o reelegirse.

En esa medida cualquier programa político deberá contar con un marcado beneficio para los latinos, en otras palabras, por fin ser parte básica de la agenda nacional estadounidense.

Bajo estas consideraciones, ¿cuáles podrían ser los puntos más urgentes a fin de ir reduciendo los rezagos de la comunidad latina? Durante la marcha del 12 de octubre de 1996, en la que participaron mas de mil organizaciones latinas en la ciudad de Washington, se reclamó al gobierno la atención a cuatro puntos fundamentales, de los cuales depende en gran medida el progreso de los latinos.

- 1) Derechos Humanos y Constitucionales para todos
- 2) Iguales oportunidades en la Acción Afirmativa
- 3) Educación pública
- 4) Expansión de los servicios de salud y protección jurídica<sup>121</sup>

1) Lamentablemente es cotidiano ver en los medios de comunicación de Estados Unidos, las políticas racistas contra las minorías, ya sea por la denegación de justicia, la parcialidad de la instancias judiciales y otros.

De acuerdo con el Departamento de Justicia de aquel país, los latinos, la población con un impresionante crecimiento demográfico, en iguales proporciones está creciendo en los centros penitenciarios estatales y federales, ya que entre 1980 y 1993, el porcentaje creció del 7.7 por ciento al 14.3 por ciento de la población, sin considerar a los encarcelados por el SIN.

Durante el mismo periodo, los presidiarios latinos pasaron de 163 a 529 por cada 100 mil habitantes latinos: Según las expectativas del Departamento del censo de este país, para el año 2020 los prisioneros de origen latino de entre 18 y 34 años crecerán posiblemente al 25.6 por ciento.<sup>122</sup>

---

<sup>121</sup> El Financiero. 10 de octubre de 1996, p. 45.

<sup>122</sup> Nixon, Ron, " Crime and Punishment; How The Criminal Justice System Fails Hispanics". en Hispanic. September 1996, p.26.

Sin duda, habrá quien en forma simplista indique que estas cifras corresponden al nivel de atraso de los latinos. Sin embargo aunque real, esta aseveración es tremendamente parcial en razón de que esta minoría no tiene una representación de sus intereses en las instancias de impartición de justicia, además de que está ampliamente documentado el trato discriminatorio y prejuiciado que se da en los juicios no solo a los latinos, sino también a la comunidad negra.

Por ejemplo, cifras del Departamento de Justicia indican que los latinos solo tienen 1 por ciento de todos los jueces, 3 por ciento de los abogados, 9 por ciento de toda la planta de detectives y 5 por ciento de oficiales de correccionales; solamente un latino como ministro de justicia y nunca ha habido uno en la Suprema Corte de Justicia; solo hay 651 oficiales electos en puestos de jefe de policía, jueces, de justicia y juzgados de paz.<sup>123</sup>

Reportes policiales de California indican que los arrestos infundados en los que se suponía inocencia, evidencias inadecuadas y otros ilícitos, las detenciones eran mayores entre negros que entre los blancos, pero la cifra se agrava en el caso de los latinos, pues sus detenciones arbitrarias rebasan el doble comparativamente con los blancos .

Existe una terrible y errónea valoración de los servicios policíacos sobre el significado de las bandas o *gangs*, pues el término es asignado casi exclusivamente a las minorías y sobre estos "análisis" se llevan a cabo operativos, redadas y arrestos. Por ejemplo, en ciudades como Denver y Los Angeles, casi 100 por ciento de las bases de datos sobre grupos ilícitos corresponde a afroamericanos y latinos y deja sospechosamente de lado a los anglosajones.

En Denver, sobre una base de datos con 6 mil 567 nombres, casi todos eran latinos y negros; en Los Angeles, 44 por ciento de estos datos corresponden a minorías; en San José, California, 97 por ciento de los datos sobre "bandas" está compuesta por gente de color.<sup>124</sup>

Bajo estos criterios, resulta incuestionable que un gran número de arrestos se realizan bajo consideraciones racistas, análisis prejuicios y no apegados a procedimientos equitativos y justos pues, debemos reiterar, resulta grave y sospechosa la ausencia de poblaciones anglosajonas en los datos sobre delincuencia, siendo que las estadísticas

---

<sup>123</sup> Ron Nixon; " Crime and Punishment; How...*op cit.* p.26.

<sup>124</sup> *Ibidem.*

señalan a amplias capas poblacionales blancas con una relación estrecha con la drogadicción.

Por último, la analista Tracy Huling descubrió, en un estudio realizado en Queens Country, que 83 por ciento de las mujeres latinas arrestadas por ilícitos relacionados con las drogas eran sentenciadas en tanto que, por los mismos crímenes, sólo el 50 por ciento de las blancas o 52 por ciento de las negras eran sentenciadas.

Asimismo, se demostró que los jueces de los blancos lograban mejores acuerdos entre este y el fiscal en los asuntos de sentencias (*Plea Bargaining Deals*) que los de los negros o latinos, además de que por los delitos de drogas, los latinos son enviados a prisión en proporciones del doble en comparación con los anglos, lo que denota claras muestras de racismo e intolerancia.<sup>125</sup>

Bajo estas consideraciones, resulta legítima la exigencia de la comunidad latina para recibir un trato igualitario y justo de parte del sistema de impartición de justicia. Indudablemente se reconoce que hay latinos que por sus delitos merecen un trato rígido de la ley, pero generalizar esta práctica equivale a formar tramposamente y difundir una imagen que los latinos no merecen, pues en todo caso se debería generalizar el término de "drogadictos" a todos los jóvenes anglosajones por el alto nivel de consumo de estupefacientes que hay entre ellos.

2) Sujeto de tremendos debates en los últimos años, la denominada. *Affirmative Action* o Acción afirmativa busca, en teoría, dar un balance en términos de oportunidades hacia las minorías en los centros de trabajo, en las universidades y en los programas de fomento gubernamental, entre otros.

Se ha cuestionado al correr de los años sobre el hecho de si la *Affirmative Action* fue concebida para dar igualdad de oportunidades o "igualdad de resultados"., se ha argumentado que ésta la sustentan premisas inadecuadas e incluso que está en abierta confrontación con enmiendas constitucionales como la 13, 14 y 15, que impiden hacer distinciones basadas en el color de la piel o el origen nacional y la Acción Afirmativa es lo que hace, argumentan sus opositores.

Sin embargo, hay dos tipos de lectura que se pueden dar a los resultados de la Acción Afirmativa, es decir, por un lado, que tales apoyos se han constituido literalmente en

una "mina de oro" para muchos oportunistas ya que, según las estadísticas más recientes, 65 por ciento de los beneficiados por éstas políticas han dependido de ellas por 8 años o más, 17 por ciento por 5 ó 7 años; 11 por ciento entre 3 y 4 años y sólo el 7 por ciento de uno a dos años, de tal suerte que tal funcionamiento le resta la función social que se supone quiso imprimirle Roosevelt al ponerla en práctica.<sup>125</sup>

En forma paralela hay otra vertiente de reflexión en el sentido de que estas políticas han tenido un valor fundamental en el progreso de los latinos que han aceptado la competencia, y que a su vez han formado sus empresas y han sido apoyados decisivamente por las políticas de Acción Afirmativa vía las licitaciones, contratos del gobierno, acceso a los centros educativos de alto nivel, en donde estas estrategias si tienen la genuina función de fomentar el desarrollo de las minorías.

De esta suerte de consideraciones, tanto latinos -y las otras minorías- como el gobierno federal deben reflexionar, no sobre su eliminación, que es lo que aparentemente se desea en el país, sino sobre la posibilidad de hacerle adecuaciones, replanteamientos, que en ciertos criterios sea altamente selectivo y sobre todo, que se sustente sobre la premisa de que la Acción Afirmativa debe ser parte de un "periodo de transición" para dar las condiciones mínimas de despegue de las minorías; de que sólo es un complemento y que es proporcional al esfuerzo que hagan los solicitantes por beneficiarse de ella. A su vez, esto mejoraría las políticas de asignación de apoyos, además de que revitalizaría y volvería sana nuevamente esta política de apoyos como al parecer fue concebida.

3) Por cuanto a la educación, a lo que hemos aludido en varias ocasiones, solo baste reflexionar que las leyes anti-migratorias actuales están generando temor en donde no debería ser: en los infantes latinos ya nacidos en Estados Unidos. El temor de los padres de enviar a sus hijos a los centros educativos (secuelas de las políticas que buscaban "inhibir" la migración de indocumentados). Son hechos que deben ser analizados responsablemente por el sistema educativo estadounidense.

La idea del *English Only* es una política tan inoperante y arcaica, como la falta de imaginación de legisladores que buscan por la vía de los decretos ignorar una realidad que

---

<sup>125</sup> *Idem* p.30.

<sup>126</sup> Reforma. 28 de octubre de 1996, p. 28-A.

desde hace muchos años rebasa cualquier intento por limitar el español, aquello que el maestro Camilo José Cela define como un río y no como una laguna, es decir, que éste idioma tiene una fuerza cultural incontrolable. Por estas razones, es imprescindible asumir la necesidad de establecer programas acordes a aquellas regiones donde el idioma español ha rebasado cualquier expectativa, para ir gradualmente involucrando al latino al sistema de enseñanza tradicional estadounidense como, dijimos líneas atrás, un "curso propedéutico" en base al idioma inglés y así intentar elevar la eficiencia educativa terminal de la minoría latina.

4) Muchos "analistas" y los mismos creadores de la Propuesta 187 y del Acta de Responsabilidad Migratoria de 1998, han argumentado que dichas medidas pretenden "disuadir" a la inmigración indocumentada. Sin embargo, sólidos estudios establecen que el impacto más inmediato fue en los ciudadanos latinos, pues provocó temores en el ejercicio del voto; miedo a enviar a los infantes a las escuelas o de solicitar servicios de salud lo que sin duda puede genera riesgos de severas epidemias.<sup>127</sup>

En razón de esto, resulta necesario que Washigton optimice los programas de salud hacia quienes tienen derecho a ellos, particularmente hacia las minorías. Como reflexionamos en líneas precedentes, se debe llevar a discusión nacional de una vez por todas el tema de los impuestos paralelamente al migratorio, pues ya es tiempo de que se ponga un alto a leyes tan parciales y a las declaraciones que culpan -por incapacidad de ubicar los problemas reales- de los altos costos sociales y económicos a los migrantes, lo cual afecta sin discusión la calidad del servicio prestado hacia la minoría latina.

Expliquemos. Cuando se lleva a debate el costo de un migrante, los políticos de Estados Unidos están realizando sus análisis (si es que éstos merecen ser llamados así) a partir de su posición en el marco de la política tributaria, es decir, que al no recibir el porcentaje real sobre los impuestos que genera "su migración" en su estado, el gasto - indican ellos- rebasa los impuestos que ellos reciben y esa es la medida de su trato económico y social que da a los migrantes, lo cual sin duda se reduciría sensiblemente con una discusión sincera sobre cuánto da el latino -en este caso muy particular- y cuánto se entrega al estado receptor tradicional de migrantes. Al parecer esta es una de las claves en los años por venir.

Como indicamos en el punto primero, existen severos errores del sistema judicial estadounidense y sobre su percepción acerca de lo que es una "banda"; existen claros signos de preferencia racial de las instancias de impartición de justicia y de sus representantes, de lo cual resulta necesaria la creación de una instancia reguladora de las acciones de la policía hacia las minorías. Pero, paralelamente a esto, es decisivo que las organizaciones latinas establezcan canales de comunicación para renovar su imagen ante la sociedad estadounidense, y particularmente a las fuerzas del orden, es decir - con toda la ambición que resulta de la palabra- "educar" a la policía, pero las dos acciones deben ir juntas, pues de nada valdrían mil juntas supervisoras si la última instancia, la que decide una multa, un castigo o una condena, sigue guiándose por prejuicios raciales.

Los salarios y las reformas a las leyes laborales tienen diverso grado de complejidad. Por un lado, el aspecto salarial parecería menos difícil en razón de que un aumento en las percepciones no implica efectos a un orden económico establecido. Pero en el caso del segundo, la empresa es más complicada pues una reforma de las relaciones de la minoría latina y los sectores económicos implican cambios trascendentales a un orden que durante décadas ha dado enormes ganancias sobre la base de la desprotección de ésta población ya mencionada en apartados precedentes.

Ante la magnitud del reto, resulta urgente para la comunidad latina presentar planes concretos sobre lo que se espera y lo que se ofrece en un renovado contexto laboral; que se espera y qué se ofrece a la economía nacional, pues es obvio que no será fácil caminar en un orden económico que literalmente ha subsidiado las ganancias y la competitividad de importantes sectores productivos del país.

Según datos del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) entre 1820 y 1993 han llegado a Estados Unidos 60.7 millones de personas. Sin embargo, esta cantidad es muy conservadora si recordamos que hay varios millones de inmigrantes que tienen muchos años de residir en Estados Unidos, que legalmente tienen el derecho de exigir su ciudadanía, pero que tienen un obstáculo: el mismo SIN.

---

<sup>127</sup> Ungar, Sanford J. Fresh Blood: The New American Immigrants. Simon and Schuster Ed., NY, 1998p. 371.

Reiteramos. El SIN tiene una nula agilidad burocrática y su rezago de solicitudes de ciudadanía es realmente grave, por lo que es necesario que las naturalizaciones no suban por razones electorales, sino tomando en cuenta los legítimos derechos de las minorías, que como la latina, están perdiendo miles de potenciales votantes.

Hechas estas consideraciones, establecidos nuestros marcos de análisis y ponderando tanto los puntos negativos como los positivos, ¿qué podemos esperar del presente y sobre todo, de las posibilidades de éxito y progreso de la comunidad latina en Estados Unidos en el futuro?

Sin lugar a dudas, a pesar de sus rezagos, esta minoría tiene amplias posibilidades de darse un mejor espacio en este país, pero a condición de cumplir amplios programas de organización, capacitación, educación, de capacitación política y organizativa, de asumir con una conciencia autocrítica las preguntas básicas: ¿qué deseo aportar a Estados Unidos?; ¿qué deseo cambiar y qué deseo conservar en mi relación con una cultura diferente?; ¿Deseo aportar al país como una sociedad atrasada o ser uno de los pilares de su fortalecimiento?.

Latinos, hispanos, son muchos los nombres que se les dan o que se dan ellos mismos a cada una de las partes de estos millones de individuos; asignaciones tan diversas como sus propuestas de vida, de desarrollo cultural y de ambiciones políticas.

Sin embargo, el objetivo primario de ninguna manera consiste en buscar la imposición de un nombre común, sino buscar intereses y objetivos en torno a los cuales converjan todos, para marchar juntos.

La idea básica de reflexión que el lector tiene en sus manos, es que Estados Unidos está enfrentando - y debe hacerlo- uno de los retos de mayor trascendencia de su historia, es decir, la convivencia con alguien diferente, que desea colaborar en el engrandecimiento de la nación, pero con su idioma, con sus costumbres, su música, su historia, y que no desea ser aplastado por la pesada carga del mito del "crisol de razas".

En una de sus prodigiosas reflexiones, Walt Whitman marca la más grande de las misiones de Estados Unidos:

"A mi ver, los Estados Unidos son importantes porque, en este drama gigantesco, están incuestionablemente destinados a representar los principales papeles durante muchos siglos (...) no será representado ni emulado aquí otra vez, por nosotros, ese papel que ha dominado hasta ahora en la historia. No nos convertiremos en una nación conquistadora, ni alcanzaremos la gloria de la simple superioridad militar, o diplomática o comercial, sino que seremos el grandioso país productor de hombres y mujeres de razas copiosas, alegres, sanas, tolerantes, libres; seremos la nación más afectuosa (...) la moderna nación compleja, formada de todos, con espacio para todos, dando la bienvenida a todos los inmigrantes, aceptando la tarea de nuestro propio desarrollo interior, como la tarea propia para épocas y épocas futuras..."<sup>128</sup>

Concluyendo. La comunidad latina que se asienta en Estados Unidos puede tener un papel de gran trascendencia en el presente y futuro del país si logra superar gradualmente algunos de los escollos que le impiden progresar más ágilmente. Por su parte, la unión americana tiene ante sí la posibilidad de mostrar al mundo que su fortaleza rebasa el ámbito militar, diplomático o económico; que puede constituirse en un verdadero ejemplo para la humanidad si logra integrar plenamente a su devenir a esta "Latinoamérica estadounidense".

El mundo cada vez más globalizado que tenemos en este incierto fin de siglo, imponen una obligación fundamental a las naciones del planeta: si desean salir hacia el exterior a competir, a discutir, a intercambiar en un mundo globalizando, antes deben "globalizarse" interiormente, es decir, conjuntar en uno sólo a todos sus miembros en el marco de uno de los absolutos que debe guiar a todo gobierno y a toda sociedad, que es la tolerancia.

---

<sup>128</sup> Walt Whitman. Hojas de Hierba (Trad. Francisco Alexander). Ed. Organización Editorial Novaro. Barcelona, España, 6ª. ed., 1975, p. 48-49.

Estados Unidos es un ente contradictorio pues si bien es un ejemplo incuestionable de la aceptación (aun contra su voluntad) de cientos de orígenes en sus tierras, en muchas ocasiones da la impresión de ir en sentido contrario de su historia. Sin embargo, la apuesta reside en que la población latina haga el esfuerzo que le corresponde para ser un puntal de esta nación y de su parte, que Estados Unidos y sus gobiernos entiendan que no han podido ni van a poder caminar hacia el futuro si olvidan una de sus extremidades, que es su próxima primera minoría nacional.

## Conclusiones

En realidad, cuando hablamos de concluir un tema, simplemente estamos cerrando provisionalmente un pequeño espacio de análisis de un fenómeno de estudio y paralelamente, proponiendo nuevas variantes para su debate, pues resulta obvio que la revisión de algunas de las características de la comunidad latina de Estados Unidos no agota ni remotamente nuevas facetas de estudio. Sin embargo, y a reserva de proponer algún otro marco de tratamiento, nos permitimos presentar algunos elementos de conclusión.

Por otro lado, hemos indicado que existe una especie de incompreensión socio-cultural entre los latinos y todo el ambiente característico de la sociedad anglosajona. La competitividad, el individualismo, el sentido tan claro de utilitarismo, además de un desarrollo histórico sin graves traumas históricos que deforman los valores políticos y sociales de los blancos estadounidenses chocan de frente con una sociedad que tiene un desarrollo totalmente contrario a ellos, donde si hay algo que no existe es una tradición democrática, donde hay una severa deformación respecto de sus percepciones políticas; donde la religión y las tradiciones –muchas veces mal entendidas- son en cierta medida inhibitoras del progreso latino a los niveles necesarios para revertir rezagos históricos.

Conjúntese lo anterior con un hecho asombroso: los latinos están creciendo demográficamente en una forma espectacular y para los primeros años del siglo XXI serán lo primera minoría nacional de Estados Unidos, lo que planteará un hecho inédito en la historia del país, es decir, van a dejar en un segundo lugar a la población negra.

En las próximas décadas el amplio número latino los puede constituir en una gran solución al déficit de mano de obra que se dará en Estados Unidos habida cuenta de los bajos niveles de renovación poblacional que tienen amplias comunidades como la anglosajona.

Asímismo, su creciente presencia en la economía nacional los obligará a ser una fuente importante de ingresos de la hacienda estadounidense, recursos que en gran cantidad serán destinados a la protección social de los jubilados de la generación de los *baby boomers* que están en el último tercio de su vida productiva.

Sin embargo, este aparente gran valor que está llamada a tener la comunidad latina se encuentra con severos rezagos: en primer lugar, millones de ellos han tenido uno de los últimos lugares en lo que hemos definido como movilidad social ascendente, es decir, no existen destacados progresos de un nivel socio-económico a otro, aún con las honrosas excepciones de muchos latinos que están logrando adaptarse al contexto de competitividad del país.

Por otro lado, aún amplias capas sociales siguen siendo presas de la pobreza, de falta de protección laboral y legal; siguen teniendo uno de los primeros lugares en deserción escolar y de eficiencia académica terminal y lo peor de todo es que muchos sectores económicos del país, a pesar de lo que digan, siguen lucrando con la desprotección de ellos.

Pero más allá de las cifras, hemos reconocido que empiezan a darse hechos en el país que nos permiten ser optimistas respecto del futuro de esta comunidad en Estados Unidos. Existen miles de latinos que han comenzado a organizarse y a exigir por sus derechos políticos y lenta, pero sólidamente, comienzan a ser sujetos de atención de los políticos, de los medios de comunicación y de las empresas, que ven en ellos un mercado muy atractivo y en esa medida tendrán que rendirse a un hecho incuestionable: Estados Unidos ya no es sólo el idioma inglés, ahora también es el español.

¿Sus perspectivas? muchas, a condición de superar, con planes de mediano y largo plazo, los históricos rezagos que los aquejan y que, deben estar conscientes, no pueden ser reducidos en pocos años.

Por estas razones, de gran parte de ellos mismos depende su progreso en el país, pues es necesario que prueben que más allá de las estadísticas, ellos son una aportación positiva para el engrandecimiento de Estados Unidos, no sólo en el contexto político o económico, sino fundamentalmente porque son un hecho cultural sin paralelo en la nación de los migrantes.

Bajo estas consideraciones, debemos aclarar que cuando hablamos de la importancia política de la comunidad latina en Estados Unidos, asumimos que se deja de lado muchos de los sujetos y momentos históricos básicos para dimensionar la importancia de la lucha histórica de la comunidad de habla hispana en aquel país; ciertamente una investigación sobre estas temáticas debería tomar en cuenta momentos tan importantes como los esfuerzos realizados por la Organización Agrícola del sureste de California, liderada por

uno de los luchadores sociales más importantes de Estados Unidos como lo fue César Chávez; por otro lado, se debería retomar para su análisis la lucha de la comunidad latina en sus momentos de gran actividad política por ejemplo, la lucha llevada a cabo durante la administración Kennedy por parte del Consejo Nacional de la Raza; en otro sentido, la lucha política no sólo pasa por las urnas o los puestos políticos, sino por las manifestaciones culturales y en este contexto, sería deseable la investigación de los trabajos del Teatro del Pueblo bajo la batuta de Luis Valdéz o el trabajo ejemplar de latinos en la industria artística como el realizado por el actor Edward James Olmos.

En este sentido, la presente investigación sólo busca dar lectura a elementos muy precisos de análisis; el simple recorrido por temas tan vastos como la lucha de César Chávez o el movimiento del Consejo Nacional de la Raza, requieren de una investigación aparte y en aras de una estricta justicia académica, es necesario ponderar la lucha histórica latina en un momento aparte del actual.

En otro orden de ideas, ¿Y hacia afuera de Estados Unidos? en relación a Latinoamérica, señaladamente México, las instancias académicas de análisis; las universidades, los empresarios, los políticos (por cierto, nada raro en estos últimos) han ignorado en gran medida el posible significado estratégico y económico que los latinos tienen en la actualidad y en los años por venir, su importancia como mercado de exportación, de relaciones culturales y políticas, entre otras muchas

Preguntemos ¿No es menos oneroso y más efectivo que nuestras representaciones diplomáticas en Estados Unidos gasten recursos en la generación de imagen entre los millones de compatriotas residentes en aquella nación?; ¿Porque reducir su importancia a sus remesas de más de 4 mil millones de dólares y no establecemos canales de comunicación para ser aliados, y para hacerlos un canal de comunicación más intenso con las diversas instancias de decisión en Washington?

Lo hemos dicho insistentemente. Los latinos tienen uno de los porcentajes más altos de gasto en relación a sus ingresos. Son cientos de miles de millones de dólares que deberían hacer abrir desmesuradamente los ojos a los empresarios mexicanos para intentar conquistar ese atractivo mercado.

¿Las ventajas? Tenemos una historia y un origen común y lo más importante: un idioma que amplía las posibilidades de establecer las redes de comercio a niveles hasta ahora no vistos. La dependencia, se ha dicho en otros escritos, también marca algunas oportunidades. Sin embargo, aún seguimos cuestionando por qué las instancias del país (particularmente Bancomext, la Secretaría de Relaciones Exteriores o la Secretaría de Comercio) han tardado tanto en hacer un análisis detallado del mercado latino en Estados Unidos, pues al parecer la iniciativa privada está llevando a cabo las gestiones para su incursión en el mercado latino en Estados Unidos sin la debida orientación y apostando a su poderío económico, cítese el caso del Grupo Carso, con la compra de la minorista de computadoras CompUSA o la empresa Maseca, pero sin duda se corren riesgos en los negocios si antes no se exploran los mercados y sus potenciales.

Con gran frecuencia México es víctima de presiones de todo tipo de Estados Unidos. Los ejemplos van desde el tomate, pasando por el transporte, el cemento, las indignantes presiones a empresarios mexicanos (recuérdese el caso de la empresa Domos) hasta las relacionadas con la inmigración y el narcotráfico, es decir, el "cabildeo" sólo ha servido para enriquecer aún más a las agencias "especializadas" en Estados Unidos pero sin tener un beneficio para nosotros. Sin embargo, y a pesar de todo esto, los "estrategas" de nuestro país en política internacional siguen con el argumento de que las presiones bajan después de las coyunturas electorales. ¿Esto es estrategia?

Seamos claros. Nuestras sucesivas administraciones siempre han sido reactivas al hecho y no han buscado la forma de anticiparse a los acontecimientos y esto sin duda ha creado un mercado político sumamente atractivo en Estados Unidos; somos víctimas de las trifulcas electorales en aquel país, donde un candidato se allega unos cuantos votos más como golpes acierta a México.

Es indiscutible que la relación de planes de respuesta ante una potencia de la que dependemos tan dramáticamente es difícil, pero no podemos reducir nuestra capacidad al "ya pasará", porque estamos condenados a ir incrementando nuestra vulnerabilidad.

De estas consideraciones, algunas de las alternativas para la creación de una estrategia de largo alcance sería el establecimiento de marcos de cooperación con los latinos -pues no todos son pobres- con empresarios, periodistas, medios de comunicación e instancias académicas entre otros, lo que a su vez los podría constituir en interlocutores valiosos.

La dependencia, dentro de su gravedad, podría ofrecer alternativas viables y nuestra muchas veces cuestionada Secretaría de Relaciones Exteriores tendría la obligación de buscar la utilidad estratégica de casi 30 millones de personas con las cuales tenemos tantas similitudes.

Permitame el lector una reflexión adicional. En un testimonio dado ante el Congreso en 1994, el presidente de la Universidad de Boston, John Silber, argumentó que la emisión de votos en una lengua distinta al inglés se constituía en un "inaceptable costo por la degradación del concepto de ciudadano (...) No todos necesitan hablar inglés todo el tiempo -dice- pero el inglés debe ser la *Lingua Franca* de la vida cívica".

Vuelvo a mi argumento. Sólo se están viendo las resultantes de un fenómeno y no los orígenes de los votos bilingües. Se intenta argumentar que en los distritos con minorías, los votos con esas características son ejercidos en proporciones muy bajas, pero, ¿Silber no ha reflexionado que por lo menos desde hace cinco elecciones presidenciales el voto total en Estados Unidos difícilmente ha rebasado 50%. ¿Silber se ha preguntado por qué en la reelección de Clinton la votación no llegó ni a 50%?; ¿de qué degradación hablamos, de la que genera un político con propuestas e ideas tan gastadas, y que a su vez producen rechazo, e incredulidad en el ciudadano o hablamos de la que sólo se fundamenta en los costos financieros?.

Por encima de cualquier debate, el cuestionamiento básico debe residir en responder cuál es el valor que se está dando a las minorías, si es sólo por lo que supuestamente "cuestan" al gobierno o por lo que en realidad son, es decir, un hecho cultural innegable. No podemos, en aras de la salud de aquel país, y de millones de compatriotas nuestros, partir de análisis tan parciales para argumentar un perjuicio provocado por las minorías, sino debemos realizar un análisis integral de su valor político, económico y cultural. Los políticos del sur de Estados Unidos poco a poco están concientizándose de que sus programas de gobierno, de que sus campañas proselitistas, deben ser la imagen de lo que está

sucediendo en el terreno cultural: de la convivencia, aún con sus rispideces, del inglés y del español, pues este último idioma ya no se irá de Estados Unidos.

Por estas consideraciones, ya es tiempo de que el gobierno de Estados Unidos, los sectores políticos, académicos y económicos reflexionen sobre la validez de políticas como el *English Only* pues esto no es posible ya; que se proponga al inglés como factor de convivencia posiblemente no sea tan grave, pero que se quiera eliminar al español con decretos y leyes no sólo es absurdo sino peligroso, en la medida en que está creando parcelas de distinción lingüística y racial y esto sin duda va a crear mayor tensión y es un potencial desencadenador de tragedias.

La intolerancia es germen de muchos hechos tristes en la historia de la humanidad. El mismo Estados Unidos es ejemplo de la renuencia a convivir con alguien diferente, Europa, África y millones de víctimas en el mundo nos reiteran lo peligroso de la exclusión. Anglosajones, latinos, negros, asiáticos y por sobre todo, Washington, tienen la palabra.

Finalmente, nos permitimos una reflexión a manera de esbozo, de algo que desborda los alcances de esta investigación. La comunidad latina en Estados Unidos comienza a ser parte del debate interno de Estados Unidos; lenta pero gradualmente está tomando un papel más activo en la política interna de Estados Unidos, pero la comunidad latina es mucho más que estadísticas. Es, a mi parecer, un evento cultural de gran magnitud en el país más poderoso del planeta y esto en sí mismo rebasa los análisis tradicionales.

Los latinos, muy particularmente quienes se asientan a lo largo de los 5 mil kilómetros de frontera de México con Estados Unidos, hacen más sólida su fortaleza en tanto la renovación de sus vínculos con sus orígenes culturales vienen con los nuevos migrantes; esta renovación de sus tradiciones, idioma, y de su estructura familiar comienza a generar propuestas de vida alternativas a la anglosajona. He aquí el primer hecho cultural de gran magnitud.

Si hay un caso verdaderamente rico en análisis y propuestas estética es la de los chicanos. En los años cincuentas y sesentas el concepto de chicano era utilizado despectivamente para dar connotaciones racistas a grandes publicaciones de latinos.

Sin embargo, tras su dinámico trabajo de organización social y político, el término comienza a ganar legítimamente una valoración eminentemente cultural y política, lo que a su vez va dando lugar a la aparición de la importante producción cultural en literatura,

poesía y pintura, donde se plasme en toda su magnitud la experiencia, los lazos culturales y la propuesta de vida del chicano en Estados Unidos.

En forma notable, la producción cultural chicana manifiesta el evento básico de la renovación cultural, es decir, la convivencia de dos idiomas en una misma creación. Por ejemplo, muchas de las obras literarias se realizan en español, otras en inglés y otras con la combinación de los dos, cítese los casos de la puesta *Hechizo Spells*, de Ricardo Sánchez; la novela *Bless me, Última*, de Rodolfo Anaya; *Otra Vez Poems*, de Tino Villanueva, hasta *Zoot Suit* de Luis Valdéz o *La Bamba*, obras plenamente latinas que impactan a Hollywood.

**Dice Inés Hernández en su poema *Untitled*:**

|                               |                              |
|-------------------------------|------------------------------|
| Soy you Say To Yourself :     | De modo que piensas :        |
| "She need To Know That        | "Ella debe saber que         |
| F'm really angry"             | estoy realmente enfadado"    |
| So you Sulk                   | Así te enfurruñas            |
| and smoke                     | y fumas                      |
| and Satik around              | y taconeas                   |
| But you are hult inside       | pero te sientas herido       |
| I mean bien sentido           | quiero decir, bien sentido   |
| and you want my arms          | y deseas mis brazos          |
| around you                    | en turno a tí                |
| and later on, you'll          | y más tarde de tú            |
| evan say "I love you"         | todavía dirás "Te amo"       |
| And The same dammed           | y la misma condenada         |
| confianza                     | confianza                    |
| Thay say you're right         | que dice que tienes razón    |
| is the same that tells        | es la misma que dice         |
| you'll come hack              | que tú regresarás            |
| Pues, ¿sabes qué bato ?       | pues, ¿Sabes qué, bato ?     |
| Not this time                 | esta vez no                  |
| This time the ice fraze over  | esta vez el hielo lo congela |
| y aunque el miedo me resfría, | y aunque el miedo me resfría |
| This time, i won't go.        | esta vez no iré.             |

La referencia a éste poema sólo tiene un sentido, esto es, reconocer que en el marco de la producción cultural están conviviendo productivamente dos idiomas para crear una nueva forma de interpretar una realidad, una experiencia, una propuesta personal.

Ciertamente nunca ha faltado quien, en aras de una supuesta "limpieza literaria" afirme que estas propuestas "deforman el idioma" o violentan ciertas formas comúnmente aceptadas.

Sin nos atenemos a estos juicios, entonces estamos diciendo que el idioma español, el inglés, el alemán o el francés, con toda su extraordinaria belleza, en su formación como

herramienta comunicativa también deformaron o violentaron las normas "socialmente establecidas", de forma tal que cabría cuestionar, ¿que la cultura no se forma y se renueva a partir del intercambio de experiencias con otras culturas?; ¿Cómo reconocer la belleza del inglés o del español, sin la influencia, el intercambio y la comunicación con otras lenguas?

Otra vertiente de la presencia de la cultura latina en Estados Unidos es la música. Miami Sound Machine y Gloria Stefan; Rubén Blades, Ricky Martín, Carlos Santana, la música grupera y ranchera. La manifestación musical propia del latino ya no es de los *ghettos* -si alguna vez lo fue- ahora esta música la bailan los negros, los anglos, los asiáticos; no podemos ya reconocer a Florida sin sus celebraciones tan "cubanizadas"; las comunidades mexicanas y la ciudad de Los Angeles ya no visualizan de la misma forma su entidad sin las características celebraciones del 5 de mayo, con la música de mariachi o las canciones norteñas que evocan en su letra las experiencias como migrante, el racismo o la lucha cotidiana por avanzar en un entorno extraño.

Pero también las características culturales latinas son un mercado importante para los negocios y la política. Citemos por ejemplo el caso de los deportes. Para nadie es un secreto que ha sido virtualmente imposible hacer el gusto del país el fútbol soccer, sin embargo, los estadios del sur de Estados Unidos registran con frecuencia llenos impresionantes que rompen registros de asistencia.

¿Cómo explicar esto? por el hecho de que se explota un arraigado gusto que millones de latinos tienen por esta disciplina deportiva, de forma tal que para muchos empresarios no exista mayor objetivo que ubicar tales eventos en las zonas tradicionales de migrantes latinos.

En la política, el mercado latino es muy atractivo. Como indicamos en la investigación pasada, no todos votan, pero para cualquier político la conquista de 3, 4 o hasta 5 millones de votos no es nada despreciable, más aún cuando la victoria o la derrota se está decidiendo desde hace muchos años por muy breves márgenes.

En este contexto, los contendientes por una elección o reelección asumen como necesario comunicarse en dos idiomas, es decir, en inglés y en español, lo que hace concluir que la política va siendo arrastrada por un fenómeno cultural de gran magnitud.

Ya lo hemos dicho, es imposible recorrer por lo menos un número importante de las muchas vertientes y efectos que la propuesta cultural latina está teniendo en diversas

regiones de Estados Unidos. A inicios del año 2000, a propósito de la entrega de los premios Grammy, en donde se destacó uno de los latinos más importantes en la música, Carlos Santana, muchas de las crónicas resaltaron algunas de las declaraciones de muchos artistas, pero en especial destacó una, que pudiera darnos alguna clave de cómo caminarán los latinos en el futuro: "En la actualidad no hay nada más excitante que ser latino".

Los Latinos y la literatura; los latinos y la música; los latinos y la política, son sólo algunas de las propuestas de debate que se deben revisar lo más pronto posible.

Sin exagerar, su debate resulta vigente, pues los resultados del mismo pueden darnos la posibilidad de cambiar nuestras percepciones sobre esta comunidad, como académicos, estudiantes, empresarios o políticos, además de que puede darnos claves decisivas en el contexto de nuestras futuras relaciones con Estados Unidos sobre acuerdos, alianzas, estrategias políticas y comerciales, de intercambio académico y un sinfín de elementos más

Insistimos, no se exagera en las posibilidades de esta presencia en Estados Unidos. Puestos algunos puntos de reflexión, debemos iniciar sin demora el debate.

## Bibliografía

- A. Watson, Richard. Democracia Americana: Logros y Perspectivas. Ed. Limusa, México 1989, 672 pp.
- Acuña, Rodolfo. América Ocupada: Los Chicanos y La Lucha de Liberación. Ed. ERA, México 1976; 341 pp.
- Allen, H.C. Historia de los Estados Unidos de América. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1964, 260 pp.
- Are, Guisepe; Marco Luigi Bassani. "El Sistema de Partidos en los Estados Unidos". en Leviatán. No. 47, primavera de 1992, p. 21
- Basañez, Miguel. "Latino y Angloamérica en la Encuesta de Valores", en Este País. N° 68, noviembre de 1996, p. 33
- Bean, Frank D; Tienda, Martha. The Hispanic Population in the United States. Rousel Sage Foundation, New York, 1987, 456 pp.
- Beecher Stowe, Harriet. La Cabaña del Tío Tom Ed. Porrúa; 2ª Ed., México 1970; 340 pp.
- Borges, Jorge Luis. El Aleph. Ed. EMECÉ, Barcelona, 1957, 173 pp.
- Castañeda, Jorge G. La Casa por la Ventana: México y América Latina Después de la Guerra Fría. Ed. Cal y Arena, México, 1993, 268 pp.
- C. Anderson, Alice; Fonseca, James W. The Atlas of American Society. The New York University Press, 1995 303 pp.

Census Place and County Population Counts For Hispanic Americans, 1990. By Miguel Angel Rivera, U.S. Department Of. Commerce, Bureau of The Census.

Congressional Quaterly. Politics in America 1996 The 104<sup>th</sup> Congres. By Phillip D. Duncan and Cristine C. Lawrence, Ed. CQ Press, a División Of congressional Quaterly Inc., 1546 pp

Deutsch, Karl. Política y Gobierno. Ed. FCE; 1ª Ed. México 1976 608 pp.

Documentos del 103. Congreso de los Estados Unidos Caucus Latino. Congreso de los Estados Unidos.

Dumbauld, Edward. Jefferson; Sus escritos. Ed. Diana, México 1965, 270 pp.

El Financiero. 24 de julio de 1995.

El Financiero. 23 de octubre de 1992

El Financiero. 25 de marzo de 1993.

El Financiero. 10 de octubre de 1996.

El Nuevo Herald. y 13 de abril de 1994.

Excelsior. 15 de octubre de 1996.

Fuentes, Carlos. El Espejo Enterrado. Ed. FCE; 1ª reimpresión México 1993, 378 pp.

Fogel , Robert William; Engerman, Stanley L.. Tiempo en la Cruz. La Economía Esclavista en los Estados Unidos. Ed. S. XXI, México 1981, 267 pp.

Gómez-Quíñones, Juan. Chicano Politics: Reality and Promise 1940-1990. University Of New México Press, 2ª Ed., 1990, 265 pp.

Gordon, Sara. Crisis Política y Guerra en El Salvador. Ed. S. XXI Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, México 1989, 342 pp.

Hernández, Andrew. "Los Hispanos en el Decenio de 1990; Un Nuevo Reto Político", en La Opinión, 3 de octubre de 1991, p 1-A.

Hispanic. Business, Career, Politics and Culture, April 1997.

Hodara, Joseph. "Los Hombres en Marcha" ; en Observador Internacional. Año 1 No. 5, 28 de Junio de 1993.

Huberman, Leo. Nosotros El Pueblo: Historia de los Estados Unidos; (Trad. Gerardo Dávila); De. Nuestro Tiempo; 5a de. 1989, 469 pp.

J. Miller, John. "English is Broden Here", en The Journal Of American Citizenship, sep-oct. 1996.

Kanellos, Nicolas. The Hispanic Almanac. A Reference Work on Hispanics in the United States. Ed. Gale Research Inc.; 1993, 780 pp.

La Gaceta. España 30 de julio de 1993.

La Gaceta. España 30 de julio de 1993.

La Jornada. 25 mayo de 1994.

La Oferta Review. 4 de septiembre de 1993.

La Opinión. 26 de febrero de 1993

La Opinión. Los Angeles 1º de Abril de 1991.

La Opinión. Los Angeles; 4 de febrero de 1992.

Los Emigrantes, Tempestad Migratoria. Suplemento Mundial de La Jornada, 23 de junio de 1991.

Martín Lipset, Seymour; Reinhard Bendix. Movilidad Social en la Sociedad Industrial. Ed. EUDEBA 2a. Reimp. Buenos Aires, Argentina 1969, 379 pp.

M. Tatum, Charles. La Literatura Chicana (trad. Víctor Manuel Velarde). Ed. SEP, México 1986, 261 pp.

Mires, Fernando. La Rebelión Permanente: Las Revoluciones Sociales En América Latina. Ed. SXXI, México, 1988 449 pp.

Manuel García y Griego; Mónica Vereá Campos. México y Estados Unidos frente a la Migración Indocumentada. Ed. UNAM Porrúa; 1ª Ed. México 1988; 175 pp

Maciel, David. "Los Chicanos, La Lucha Contemporánea", en Estados Unidos Hoy. Ed. S.XXI Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 2ª Ed. México 1986, 428 pp

Mann, Arthur (et.al.). La Formación de los Estados Unidos. Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, 1990, 393 pp.

Moore, Joan. Los Mexicanos en Los Estados Unidos y el Movimiento Chicano. Ed. FCE, México 1972, 299 pp.

National Association of Latino Elected and Appointed. NALEO National Roster of

Latino Elected Officials, 1990.

National Association of Latino Elected and Appointed, NALEO. Nacional Roster Of. Hispanic Elected Officials, 1991.

Nixon, Ron. "Crime and Punishment; How the criminal Justice System Fails Hispanics", en Hispanic. september 1996.

Patricia Morales. Indocumentados Mexicanos; Causas y Razones de la Migración Laboral. Ed. Grijalbo, 2ª Ed. México, 19987, 396 pp.

Paz, Octavio. Tiempo Nublado. Ed. Seix Barral; Biblioteca Breve 4ª reimpresión, México 1984, 206 pp.

Paz, Octavio. El Ogro Filantrópico; Historia y Política 1971-1978. Ed. Joaquín Mortiz, 1ª Ed. México 1988, 348 pp.

Presidential Elections. Congressional Quarterly, 1789-1992. Library Of Congress, 1995, 274 pp.

Q. Wilson, James. El Gobierno de los Estados Unidos. Ed. Limusa, México 1992, 463 pp.

Paul Adams, Willi. Los Estados Unidos de América. Ed. S: XXI 15ª Ed. México 1989, 493 pp.

Reddy, Marlita. Statistical Record of Hispanic Americans. Ed. Gale Research Inc. Detroit, Michigan, 1993 1173 pp.

Reforma. 28 de Octubre de 1996.

Sharckman, Howard. "La Vietnamización de Guatemala; Los Programas de Contrainsurgencia Norteamericanos", en Guatemala Una Historia Inmediata. Ed. S. XXI, México 1976, 346 pp.

Schick, Frank L.; Schick Renee. Statistical Handbook on U.S. Hispanics. Orix Press, 1991, 450 pp.

Stávans, Ilan. La condición hispánica. Ed, FCE, 1ª. Ed, año 2000, 300 pp.

Smith, Darren. Hispanic American Information Directory 1990-1994, Ed. Gale Research Inc, 1993. 375 pp.

Southwest Voter Research Notes. Vol. V. No. 1 Julio de 1991.

Statistical Abstract Of the U.S. 1995. The National Data Book Administration, Bureau of the Census, 1995, 285 pp.

Tauber, Conrad; Taeuber, Irene. The Changing Population Of the United States. John Wiler and Sons. Inc. New Yor; 2ª Ed. 1990, 351 pp.

The Christian Science Monitor. 13 de abril de 1993.

The Miami Herald, 2 de Octubre de 1993.

The Miami Herad, 1º de Mayo de 1993.

The Public Interest, N° 116, Verano de 1994.

Tocqueville, Alexis de. La Democracia en América Ed. FCE (Trad. Fco. Cuéllar) 3ª Ed. México 1987, 751 pp.

Ungar, Sanford J. Fresh Blood: The New American Immigrants. Simon and Schuster Inc. 1ª Ed. 1995. 397 pp.

Whitman, Walt. Hojas de Hierba, (trad. Francisco Alexander) Ed. Organización Editorial Navaro, Barcelona, España 6ª Ed. 1975, 705 pp.

Weber, Max. La Etica Protestante y el Espiritu del Capitalismo Ed. Premio; 9ª Ed. México 1991, 193 pp.